

2DA. EDICIÓN



La ideología de la izquierda en Bolivia

Andrés Soliz Rada

Prohibida su venta

Biblioteca Laboral N°9

Ministerio de Trabajo, Empleo y Previsión Social

1ra. edición, noviembre de 2015

2da. edición, diciembre de 2015

Foto: Evo Morales (28-09-2015) ABI

La Paz - Bolivia

EL PAPEL DEL POR EN EL COLGAMIENTO DE
VILLARROEL

ALMARAZ EN LA CONSTRUCCIÓN DEL
ESTADO BOLIVIANO

PUGNA DE MODELOS CIVILIZATORIOS:
INDIGENISMO O NACIONES CONTINENTE



“Ahora fácilmente podemos garantizar grandes proyectos, y grandes inversiones porque tenemos estabilidad política. Bolivia es confiable a nivel de la comunidad internacional”.

Evo Morales

20 de septiembre de 2015

ÍNDICE

Prólogo.....	6
I. EL PAPEL DEL POR EN EL COLGAMIENTO DE VILLARROEL.....	7
El POR frente al régimen de Villarroel-Paz Estenssoro.....	9
Consecuencias de la inconsecuencia.....	11
Treinta meses de contrarrevolución.....	12
El POR, el estalinismo y la democracia colonial.....	13
Lora y el Imperialismo: “Había que terminar con el desgobierno de Villarroel”.....	14
El POR bloqueó el respaldo minero a Villarroel.....	15
El POR en la ejecución del golpe.....	17
El POR cree que ha preparado la revolución proletaria.....	19
El POR y Lechín paralizan al proletariado minero.....	21
El POR pide participar en el nuevo gobierno.....	23

Guillermo Lora refuta a Guillermo Lora.....	24
Lora, una caja de sorpresas.....	27
El juicio inapelable de la historia.....	29

II. ALMARAZ EN LA CONSTRUCCIÓN DEL ESTADO BOLIVIANO.....35

Paz Estenssoro y el 4 de noviembre de 1964.....	41
Ovando y Barrientos.....	51
Sergio, nuestro Cid Campeador.....	55
Almaraz y Perelman.....	62
Las fundiciones y el “Sistema de Mayo”.....	68
Fuentes del pensamiento almaracista.....	73
La influencia de su pensamiento.....	80

III. PUGNA DE MODELOS CIVILIZATORIOS: INDIGENISMO O NACIONES CONTINENTE.....89

El nacimiento oficial de las ONGs.....	92
La OIT, la ONU, el Banco Mundial y las ONGs.....	96

Las ONGs y la “nación” mapuche.....	99
La herencia africana de las ONGs.....	102
Las ONGs en Bolivia.....	105
Las ONGs, Repsol y los guaraníes.....	112
La otra opción: Los Estados continentales.....	114
Lo indo mestizo en Bolivia.....	120
Lo indo mestizo, el enemigo principal.....	125
El indigenismo, una construcción colonial.....	130
Lo nacional popular en América Latina.....	140
Lo nacional popular y la revolución cubana.....	142
Lo nacional popular, estalinismo y social democracia.....	145
El papel de los Bancos.....	151
América Latina y Bolivia en el Estado continental.....	161

PRÓLOGO

El Ministerio de Trabajo, Empleo y Previsión Social pone a consideración de los trabajadores del país un libro de Andrés Soliz Rada, exministro de Hidrocarburos del gobierno de Evo Morales, que contiene un repaso a la ideología de izquierda en Bolivia: El papel del POR en el colgamiento de Villarroel; Almaraz en la construcción del Estado Boliviano, y Pugna de modelos civilizatorios: indigenismo o naciones continente.

El Ministerio de Trabajo considera que las descripciones y análisis realizados por Soliz Rada serán de utilidad para la comprensión de la historia boliviana. Los talleristas de la Escuela de Formación Política Sindical y el público en general contarán en sus manos con una lectura enriquecedora.

Entre otros temas, el autor hace un repaso de las relaciones existentes entre las ONGs, los bancos, los paraísos financieros, las transnacionales y las petroleras. También presenta el pensamiento de Sergio Almaraz, que hace hincapié en las razones del atraso y sometimiento de Bolivia. Y critica el papel del POR en los procesos de liberación nacional. Este texto permite situar y comprender el rol del actual Proceso de Cambio en la transformación de Bolivia.

Noviembre de 2015

I

EL PAPEL DEL POR EN EL COLGAMIENTO DE VILLARROEL

Desde hace décadas, el Partido Obrero Revolucionario (POR), pasa sobre el gobierno nacionalista de Gualberto Villarroel (1943-1946) con un salto de garrocha. Aunque Guillermo Lora (GL), el eterno jefe del POR, hable con ligereza de la ***“nefasta herencia del viejo POR”(G.L.”La Revolución Boliviana” Editorial Difusión, La Paz Bolivia, pág. 21)***, o añada que ***“Los grupúsculos poristas de los centros urbanos se movían bajo la poderosa presión del pirismo”(o estalinismo) (Ob. Cit. pág.8)***, se detiene en el tema lo menos posible y, cuando puede, da a entender que el POR poco tuvo que ver con el holocausto y que la participación de esta entidad supuestamente revolucionaria fue marginal.

Lo evidente es que el POR comenzó a combatir a Villarroel desde el día que subió al poder; lo combatió sañudamente durante todo su gestión; participó activamente en la preparación y ejecución del colgamiento, impidió la reacción popular contra el régimen recientemente instaurado para terminar pidiendo participación en el nuevo Poder Ejecutivo.

El comprender la primera gran traición del POR, que confundió a la opinión pública al proclamarse seguidor de León Trotsky, facilita la explicación de sus futuras traiciones. Su actuación es además trascendente porque funda, por así decirlo, una suerte de jurisprudencia a la que se remiten luego, consciente o inconscientemente, todos los grupos que desde posiciones dogmáticas

y exclusivamente clasistas sirven una y otra vez los intereses imperialistas. Así ahogan permanentemente procesos de liberación nacional, en lugar de defenderlos y profundizarlos hasta la meta socialista.

EL POR FRENTE AL RÉGIMEN VILLARROEL - PAZ ESTENSSORO

El POR, en manifiesto difundido el 21 de diciembre de 1943, al día siguiente del derrocamiento del general Enrique Peñaranda, defensor de la Gran Minería y del Latifundismo, decía: *“Los nazis criollos pregonan su triunfo”... “Un grupo de ambiciosos militares y civiles se han apoderado del poder después de un pintoresco golpe de mano”... “El capitalismo, en su labor de rapiña colonial, precisa partidos de estructura nazista como el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR)”... “Las tres o cuatro medidas con que nos salga el MNR no serán revolucionarias, sino esencialmente capitalistas” (Revista “Octubre”, Bs.As. Marzo mayo 1947, Editada por Frente Obrero).*

En principio, cabe destacar la coincidencia de opiniones entre el POR y el Departamento de Estado de EEUU, los barones del estaño, el latifundismo y el PIR, que, como sabemos, nunca fue ni izquierdista ni revolucionario. Baste recordar que terminó sus días co-gobernando con el régimen del general “boina verde” René Barrientos Ortuño, impuesto por el Pentágono (1964-1968).

El vigoroso apoyo que en 1938 brindó Trotsky a la nacionalización del petróleo mexicano, impulsada por el presidente Lázaro Cárdenas, no significó nada para los poristas. Lora fue incapaz de observar que *“en los países coloniales y semicoloniales, el enemigo principal de la nación en su conjunto es el imperialismo; por esta razón, además del proletariado y de la pequeña burguesía disputan a la metrópoli su rol dominante. En esta lucha, estas clases necesitan aliarse con el proletariado para rechazar al imperialismo pero lo hacen teniendo en cuenta sus propios objetivos (Periódico “Octubre”. Abril-mayo de 1974, La Paz-Bolivia).*

De esta manera, Villarroel, en alianza con un partido nacionalista, como fue el MNR, levantó las banderas industrialistas ante la inexistencia de una burguesía nativa. El imperialismo impidió concretar esos objetivos con el apoyo de sectores pseudoizquierdistas, como el POR, que, al plantear consignas socialistas abstractas, impidió el avance nacional y democrático en países sometidos como Bolivia. El POR levantó las consignas de una revolución imposible para detener la revolución posible. Hablaba abstractamente de socialismo para oponerse concretamente a la lucha anti-imperialista. Y como el imperialismo está interesado en que la clase obrera no levante banderas nacionales y democráticas, el POR, al coincidir con ese punto de vista, demostró su raíz cipaya que no abandonó durante toda su existencia.

CONSECUENCIAS DE LA INCONSECUENCIA

El POR, al no entender la cuestión nacional (la lucha contra el imperialismo), no valoró la defensa de las materias primas que desde el periodismo hizo el MNR, no dio importancia al decreto del Teniente Coronel Germán Busch, del 7 de junio de 1939 (por el que se obligó a los Barones del estaño a depositar sus divisas en el Banco Central), ni captó las consecuencias del repudio a Peñaranda que impulsó el MNR en el Parlamento. Lo anterior provocó la caída del régimen de Peñaranda que había masacrado, en diciembre de 1942, a los mineros de Catavi.

Uno de los más altos dirigentes del POR, Ernesto Ayala Mercado, publicó, en 1948, el folleto ***“Enjuiciamiento del régimen Villarroel - Paz Estenssoro”***. (Imprenta Universitaria. Cochabamba Bolivia, 1948), en el cual lanza esta afirmación: ***“Busch, por su ascendencia germana y su peculiar temperamento, era un nazifascista”***. (pág. 28). Al comentar la célebre interpelación parlamentaria del MNR al gabinete Peñaranda, por la masacre de Catavi, sostiene que el PIR, en su vengativo afán de ridículo castigo (a la rosca minero-latifundista) hizo que el jefe estalinista (José Antonio Arce) estuviera muy por detrás del jefe “nazi” (Víctor Paz Estenssoro). Las categorías euro céntricas del POR para analizar la realidad nacional emergen a cada momento. Ayala Mercado, después de abandonar al

POR, se convirtió en seguidor de Paz Estenssoro (el jefe “nazi”) para terminar sirviendo al régimen de Banzer. Así el POR tipificó de nazis a Busch (por su ascendencia y temperamento”), Villarroel y Paz Estenssoro.

TREINTA MESES DE CONTRARREVOLUCIÓN

La posición adoptada por el POR al día siguiente del triunfo Villarroelista no cambió en los 30 meses siguientes, que culminó con el golpe que lo derrocó. Ante la imposibilidad de negar el cariño que sentían los trabajadores del subsuelo por Villarroel, el simpatizante porista, Esteban Rey, lanza esta curiosa versión: ***“Cuando los mineros decían, ¡viva Villarroel! vivaban (sic) la disminución de horas de trabajo, la indemnización por despido, la escala móvil de salarios y horas de trabajo....” (Esteban Rey: en Bolivia la Revolución empieza ahora; Editorial la vanguardia, febrero de 1947 Buenos Aires, pág. 137).***

Como es obvio, el proletariado minero tenía el suficiente sentido común para diferenciar a un gobierno que disminuía horas de trabajo, indemnizaba por despido y ponía en vigencia una escala móvil de salarios, del régimen que lo precedió y que protagonizó la matanza de Catavi. No es extraño, en consecuencia, que hoy (1976), al cabo de tres décadas, varios distritos mineros tengan en sus plazas principales monumentos en memoria de Villarroel.

EL POR, EL ESTALINISMO Y LA DEMOCRACIA COLONIAL

La revista “Octubre”, transcribe estos párrafos del informe presentado a la IV Conferencia del POR, en diciembre de 1945: *“El 20 de diciembre de 1943 (día del triunfo de Villarroel), se consolidó virtualmente un gobierno de tipo fascista en el país. Hizo labor reformista, características del advenimiento nazi que concede reformas sociales para luego, después de haber ganado el apoyo de las masas, explotarlas con más fuerza y lanzarlas a crudas matanzas; también instauró una dictadura de partido, suprimió las garantías democráticas y la ley de la Cachiporra causó muchas bajas; trató por todos los medios de suprimir a la oposición, inclusive llegó a promulgar una ley prohibiendo el anonimato de prensa”.*

En esos momentos, el jefe del estalinismo argentino, Vittorio Codovilla, próximo a pactar con el embajador de EEUU, Spruille Branden, para derrocar a Perón, escribía: *“La característica de los gobiernos nazifascistas en todos los países es la de agitar los problemas políticos y sociales más candentes, y por cuya solución luchan las masas, y presentarse ante estas contra los intereses que en realidad están defendiendo”.* (citado por Raúl Ruiz González en “El Prometeo de Los Andes” Edit. Platina Bs.As. 1961)

El POR, en consecuencia, coincidió con las posiciones reaccionarias, al lamentar la “supresión de garantías” reclamadas por la conspiración rosquera. La coincidencia del POR con el estalinismo alcanzó al campo teórico donde Lora y Codovilla –como se prueba por las citas precedentes– dictaban cátedra sobre nazismo y perorando sobre un nazismo semicolonial inexistente.

LORA Y EL IMPERIALISMO: “HABÍA QUE TERMINAR CON EL DESGOBIERNO DE VILLARROEL”

En su descargo, el POR dice que, a diferencia del PIR, no pactó con la rosca y que no formó parte del denominado Frente Democrático Antifascista, es decir, del instrumento que sirvió para derrocar a Villarroel. Esa apreciación es falsa. Si bien el rosco-pirismo asumía posiciones pro-norteamericanas, el POR atacaba a Villarroel por la espalda, al acusarlo de reaccionario y estar al servicio de intereses antinacionales.

El imperialismo, la rosca minera y el latifundismo censuraban a Villarroel por lo que hacía. El estalinismo y el porismo lo atacaban por lo que era incapaz de hacer. Esta situación está bastante bien reflejada por Ayala Mercado, quién sostiene que *“Villarroel sufrió la presión combinada de la feudal-burguesía... y del proletariado que pretendía rebasar los objetivos*

nacional-burgueses. Corrientes tan opuestas –y sin embargo tan coincidentes– determinaron su vertical y comprensible caída (ob. cit. pág. 74)

Lo anterior trae a la memoria las palabras de Guillermo Lora, pronunciadas el 8 de Mayo de 1965, en conferencia dictada en la Universidad Mayor de “San Andrés” (UMSA). En esa oportunidad, el jefe del POR dijo: ***“Llegó un momento de la evolución política en el cual los revolucionarios marxistas y los imperialistas norteamericanos arribaron a la misma conclusión: había que acabar con el desgobierno del MNR”.*** (Céspedes “El Presidente Colgado”. Segunda edición; Editorial Juventud. La Paz Bolivia. pág. 233)

El IV Congreso de la Internacional Comunista, al que los poristas gustan referirse, al tocar el tema del Frente Único Antiimperialista, sostuvo: ***“El proletariado apoya y levanta reivindicaciones parciales... en tanto que la correlación de fuerzas existentes en la actualidad no le permite plantear la realización de su programa soviético”*** (“Los cuatro Congresos de la Internacional Comunista” (Cuadernos de Pasado y Presente segunda Parte, No.47. pág. 232. Córdoba, Argentina).

EL POR BLOQUEÓ EL RESPALDO MINERO A VILLARROEL

Luego que el estalinismo enfrentó a Villarroel con las

capas medias (estudiantes, universitarios y maestros) el POR buscó restar a Villarroel el apoyo de los mineros.

El periódico “El Militante”, de febrero de 1947, vocero oficioso del POR en Buenos Aires, comenta esta situación en los siguientes términos: **“Ha sido el POR el único partido que organizó una oposición al gobierno fascistizante”. “fueron los militantes trotskystas -encabezados por Guillermo Lora- quienes infringieron la mayor derrota política que ha sufrido el MNR en el tercer Congreso de trabajadores mineros, en Llallagua (marzo de 1946), como alguien dijera en la boca del lobo. Los trotskistas constituyeron la sensación y revelación del Congreso y de aquella fecha, en realidad, data la vida del POR como partido político y como vanguardia proletaria”.**

“El tercer congreso constituyó una derrota aplastante para el movimientismo. Bastó que expusieran su oposición revolucionaria representantes obreros trotskistas para arrastrar a toda la masa trabajadora. Inmediatamente después, fue aprobado un temario de lucha revolucionaria, cuyos puntos eran: “formación de un bloque obrero anticapitalista, frente único proletario”.

He aquí el origen del POR. Emerge como brazo izquierdo del imperialismo para derrocar a Villarroel.

Nace preocupado por aplastar a un gobierno nacional y popular, para luego ayudar a sustituirlo por un gobierno represivo, impuestos por el imperialismo.

Conviene recordar la fecha del décimo primer Congreso Minero de Llallagua: Marzo de 1946. Ya para entonces el gobierno de Villarroel y el MNR habían detectado dos golpes derechistas. El primero tuvo lugar cuatro meses después del derrocamiento de Peñaranda, vale decir en abril de 1944. En esa oportunidad cayeron presos connotados personajes de la rosca minero-latifundista, como Mauricio Hoschild y Enrique Hertzog. El 20 de noviembre de 1945, hubo otro conato golpista, fruto del cual la logia Razón de Patria (RADEPA), a la que pertenecía el Presidente, ejecutó, sin su conocimiento, a seis dirigentes de la oposición derechista, que fueron arrojados luego al precipicio de Chuspipata (camino a los Yungas, de La Paz). Ese injustificable crimen político aceleró la conspiración rosquera, con la inclusión del estalinismo y del POR.

EL POR EN LA EJECUCIÓN DEL GOLPE

El POR no solo tuvo papel protagónico en la preparación del golpe, sino también en su ejecución material. El porismo se constituyó en el impulsor del denominado Comité Obrero Revolucionario. Esta entidad, en documento difundido el 20 de Julio de 1946, un día antes del colgamiento, decía: “*¡Viva la huelga*

general!... ¡acción directa de masas para derrocar a los bárbaros pardos!... ¡la lucha de clases ha llegado a su agudización!; es urgente cambiar la estructura social del país; no más gobiernos sirvientes del capitalismo internacional”. (Esteban Rey: ob. cit. pág.74).

Este no es el lenguaje del pirismo, cuyos dirigentes se limitaban a hablar de “garantías democráticas” a fin de hacerse gratos a los ojos de Estados Unidos e Inglaterra. El párrafo transcrito está inserto, por tanto, en el más puro dogmatismo del POR.

Pero el POR buscó aliados para concretar sus objetivos. Y así como el pirismo encontró en la Unión Democrática Antifascista (UDA), el puente para unirse con la rosca, el porismo halló en los Comités Tripartitos (estudiantes, obreros y maestros) el cordón umbilical para absorber el plasma sanguíneo del estalinismo nativo.

Tres dirigentes del Comité Tripartito hablaron en la manifestación universitaria opositora del 10 de Junio de 1946. Al lado del principal orador antivillarroelista, el pirista Mario Miranda Pacheco (hoy dirigente del Partido Socialista de Bolivia, junto a Marcelo Quiroga Santa Cruz) se encontraban dirigentes del POR.

Dos días antes del golpe, el 19 de julio, la Federación Bancaria, dirigida por los dirigentes del POR, Edwin Moller (ahora alto dirigente el PRIN, que dirige Juan

Lechin Oquendo) y Víctor Villegas, decretan la huelga nacional de trabajadores bancarios. (Luís Peñaloza: *“Historia del MNR 1941-1952. Dirección Nal. de Informaciones. La Paz, Bolivia; 1963, pág. 91).*

Y el 21 de Julio, día de oprobio y luto para el pueblo boliviano, dirigentes del Comité Tripartito, encabezados por Villegas, ocuparon radio “América” desde donde –según testigo entrevistado por Esteban Rey– *“se dirigió virtualmente la ‘revolución’ del 21 de julio” (ob. cit. pág. 22).*

EL POR CREE QUE HA PREPARADO LA REVOLUCIÓN PROLETARIA

Una vez que el lacerado cuerpo de Villarroel colgaba en la horca ante la mirada risueña del imperialismo, el pusismo considera que ha preparado las condiciones para la revolución proletaria.

El 22 de julio de 1946, el Comité Obrero Revolucionario lanza la siguiente proclama: *“La caída del gobierno nazi-fascista de Villarroel marca la epopeya más gloriosa de la lucha de clases puesta de manifiesto en las grandes jornadas del 18 al 21 de julio, demostrando hasta que punto pueden luchar las clases oprimidas por conquistar su libertad”... “De hoy en adelante los trabajadores unidos y armados lucharemos por instaurar la ASAMBLEA DEL PUEBLO... ¡abajo*

la criminal burguesía y sus sirvientes!!! ¡¡mueran los masacradores del pueblo!!! ¡viva la Asamblea Popular!! (citado por Liborio Justo, escritor de tendencia trotskysta, en su libro “Bolivia: La Revolución Derrotada”, Edit. Juárez, Bs. As. Segunda edición, 1971, págs. 150-151).

Obsérvese que el ingenio de Lora es muy limitado. En 1971, reincidió en su intento de instaurar la llamada Asamblea Popular, de manera vertical y postiza, coadyuvando así al derrocamiento del General Juan José Torres. Como un sarcasmo del destino, los poristas votaron entonces en favor del ingreso del MNR unificado entre Paz Estenssoro y Hernán Siles Zuazo mediante el “Pacto de Lima”, al denominado Comando Político de la Clase Obrera y del pueblo, que sirvió de antesala a la llamada Asamblea Popular. Así el POR se lanzó contra el MNR cuando este partido asumía posiciones nacionalistas y lo apoyó cuando este se había convertido en la principal carta del imperialismo.

Después de coadyuvar al colgamiento de Villarroel, el POR se admira de los acontecimientos reaccionarios que desató. Le parece inconcebible que el presidente de la Junta de Gobierno, Tomás Monje Gutiérrez, quien estaba a la cabeza de la Corte Suprema de Justicia, hubiera dispuesto el reforzamiento del ejército. Lora no entendió que la consigna ¡abajo la bota militar!, era válida mientras Villarroel estaba en el gobierno.

Inmediatamente después se tornó obsoleta. Tan es así, que ante la ingenua sorpresa del POR, Monje Gutiérrez decretó, como primera medida, la reincorporación a las FFAA del General Enrique Peñaranda. El POR había contribuido también a restituir a la institución castrense al responsable de la masacre de Catavi.

Pese a lo anterior, el simpatizante del POR, Esteban Rey, todavía teoriza sobre la “dualidad de poderes”, otorgando ciertas posibilidades al golpe ultra reaccionario del 21 de julio, ya que podría transformarse en “revolucionario” y “socialista” (*ob. cit. pág.147*).

EL POR Y LECHÍN PARALIZAN AL PROLETARIADO MINERO

En lugar de las abstrusas utopías, los mineros propusieron algo más concreto: Armarse y marchar sobre La Paz para defender al gobierno. De acuerdo a informe del 23 de julio y citado por Ernesto Ayala Mercado, en Llallagua, 10.000 obreros desarmaron al regimiento “Colorados” y se incautaron de 80 cajones de dinamita. Juan Lechín Oquendo, Mario Torrez y Nelson Capelino (este último dirigente del POR), se encargaron de detener la lucha de los mineros en contra del golpe.

Los universitarios poristas que llegaron a Llallagua consiguieron maniatar a la clase obrera con el argumento de que había que luchar no por la defensa de un

régimen nacionalista, como el de Villarroel, sino contra el capitalismo, a través del Frente Único Proletario. (*Ob. Cit. pág.107*). La referencia de Ayala Mercado deja constancia que la movilización que se produjo en Llallagua fue solo una parte de una movilización mucho mayor producida en todos los distritos mineros, y en extensos sectores del agro boliviano.

Que esa lucha era positiva, es un hecho reconocido por el propio Lora, cuando escribe: *“El autor de estas líneas tiene un recuerdo vivido de la forma en que los mineros recibieron el 21 de julio. Justo al retornar de su refugio (fue uno de los perseguidos por el régimen movimientista), dice Lora, no sería seguramente por apoyar a Villarroel (ASR), tocó obligadamente siglo XX y se informó que los trabajadores se habían organizado en batallones con intención de marchar sobre las ciudades. Si esto hubiese ocurrido; la consecuencia inmediata habría sido acentuar la lucha por un programa revolucionario que políticamente era más avanzado que el del MNR y su régimen gubernamental”.* (Guillermo Lora: *Ob. Cit. pág.8*).

Pero ni el POR ni Lechín entendieron el sentimiento popular de los mineros. Mientras el POR participaba del colgamiento, Lechín había viajado un día antes a La Paz para comunicar a Villarroel que *“los mineros le retiraban su apoyo”*. Las movilizaciones del proletariado minero desmintieron, pocos días después, la cínica maniobra del burócrata.

EL POR PIDE PARTICIPAR EN EL NUEVO RÉGIMEN

El 29 de julio de 1946 (8 días después del colgamiento), la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB) y la Federación Universitaria de Oruro suscribieron un pacto para demandar su participación en el nuevo gobierno. El punto décimo del pacto, dice: ***“Los trabajadores estarán representados en la Junta de Gobierno por un elemento designado en forma democrática por las organizaciones sindicales, FSTMB, ferroviarios, fabriles, gráficos, chóferes y otros”***. Firman el convenio Juan Lechín Oquendo y Mario Tórrez, por la Federación Sindical de Trabajadores Mineros. Por la Federación Universitaria de Oruro, el principal dirigente porista en esa ciudad, Fernando Bravo. (*Esteban Rey: Ob.Cit. págs. 138 y 139*).

La Junta no aceptó la exigencia, pero ofreció a Bravo la Jefatura de Policías de Oruro, quién la rechazó. No obstante, la proposición del nuevo gobierno demuestra hasta donde el rosco pirismo tenía confianza en sus cómplices del POR.

Este es, indudablemente, el punto más alto de la traición porista a la causa nacional y popular. Ese POR que miró con repugnancia al gobierno de Villarroel, el que, según Lora, tenía que ser desenmascarado por reaccionario ante los ojos del proletariado, pedía, a

través de dirigentes de su partido, estar representado en el nuevo régimen apadrinado por el imperialismo.

Con esa conducta, el POR y el PIR perdieron la confianza obrera. Si el estalinismo había traicionado con el postulado de la “unidad nacional”, es decir, de la coalición con la derecha, el POR obtuvo el mismo resultado con su planteo de Frente Único Proletariado.

Es indudable que en aquella fase de la lucha liberadora, el MNR fue la expresión más avanzada del movimiento popular. El MNR, al aglutinar a obreros y campesinos, a las capas medias, profesionales y sectores progresistas de las FFAA, fue, en ese momento histórico, la organización revolucionaria posible en la semicolonía Bolivia. El deber de los partidos que se decían revolucionarios era apoyar a Villarroel y al MNR, conservando su independencia ideológica y organizativa. Tal organización hubiera sido capaz de ganar la confianza de la nación oprimida, para luego jugar roles decisivos en los futuros acontecimientos históricos.

GUILLERMO LORA REFUTA A GUILLERMO LORA

Podría preguntarse si el POR ha tenido capacidad autocrítica. La respuesta es negativa. El 8 de noviembre de 1946, en medio de la tremenda derrota nacional y popular, el POR consiguió que se aprobara

la denominada “Tesis de Pulacayo”, en la que se afirma que en “el 21 de julio existió una situación Revolucionaria”.

El capítulo noveno de la mencionada tesis insiste en la consigna del Frente Único Proletario. En ella sostiene que frente *“a la consigna burguesa de Unidad Nacional” oponemos el Frente Único Proletario... “Porque utilizamos los métodos de la revolución proletaria y porque no nos salimos del marco de la lucha de clases es que forjamos el Frente Único Proletario”*. Tal situación revolucionaria sólo existió en la mente de Lora, ya que la consigna del FUP no fue lanzada por el POR contra el gobierno rosquero instaurado después del 21 de julio, sino para combatir a Villarroel, en el congreso de mineros realizado en Llallagua en marzo de 1946, es decir antes de su derrocamiento.

Los poristas han sostenido que en 1946, todo aquel que no aceptaba el FUP estaba condenado a formar parte del Frente roscó - pirista de “Unidad Nacional”. Tal disyuntiva es incorrecta. El propio Lora, en el número 407 del periódico “MASAS” (órgano oficial de POR), de marzo de 1972, dice: *“La táctica del Frente Único Anti-imperialista fue adoptada por el IV Congreso de la Internacional Comunista”... “la internacional comunista, agrega ‘Masas’, había adoptado la consigna del Frente Único Proletario para los países capitalistas desarrollados. El Frente Único Anti-*

imperialista corresponde a las regiones donde la burguesía nacional o su sucedáneo pequeño burgués comienza a movilizar a las masas detrás de consignas anti-imperialistas”.

De donde resulta, con meridiana claridad, que frente a la posición roscopirista de la unidad nacional y ante la consigna sectaria del “Frente Único Proletario”, lo que correspondía era plantear el Frente Único Anti-imperialista, conjuntamente con Villarroel y MNR, a fin de detener el golpe del imperialismo.

Lora, en consecuencia, resulta ser uno de esos personajes que enseñan lo contrario de lo que hacen. De ahí que no sorprenda esta nueva muestra de sus contradicciones.

En “Masas”, número 416, (Octubre de 1972), se encuentra esta otra joya: ***“Hay una cuestión que interesa de manera directa al movimiento revolucionario y es la sañuda y sistemática lucha contra los movimientos y los gobiernos nacionalistas por parte del imperialismo y de la derecha reaccionaria criolla”... “El movimiento revolucionario no sólo que rechaza esa campaña sino que está en el deber de salir en defensa del gobierno nacionalista frente a ella”.***

El artículo citado titula nada menos que ***“Significado de la experiencia de 1946”***. Luego añade: ***“Los rasgos***

totalitarios del gobierno nacionalista no pueden justificar el desplazamiento de los marxistas hasta la trinchera reaccionaria y pro-imperialista”.

Si lo que dice es correcto, ¿dónde estuvo el POR frente a la conspiración rosquera? ¿Acaso no conspiró contra Villarroel a través de los Comités Tripartitos? ¿No pidió su incorporación a la Junta de Gobierno, a través de su dirigente Fernando Bravo? ¿No es evidente que, en lugar de organizar la defensa de ese gobierno, sus dirigentes viajaron a las minas para impedir que los obreros defendieran a Villarroel?

LORA, UNA CAJA DE SORPRESAS

Pero las sorpresas que Lora puede brindar son inagotables: ***“El MNR –dice Lora– no podía recoger la herencia de Villarroel porque rompió con él, el 19 de Julio de 1946” (Ob. Cit. pág.31).*** Es evidente que la presión conspirativa hizo que Villarroel dispusiera la salida del MNR de su gabinete, dos días antes de su caída, creyendo ingenuamente que así detendría la conspiración rosquera. Pero no toma en cuenta que el MNR estuvo junto a Villarroel durante todo su gobierno y que impulsó la mayor parte de las leyes que favorecieron al movimiento obrero. Si el MNR no reclama esa herencia, evidentemente el POR no iba a quedarse con ella, después de su participación en el colgamiento.

Lora, en la obra citada (pág.8) sostiene: ***“Nuestro objetivo en ese momento era concreto: Rectificar algunas desviaciones en las que habían caído ciertos dirigentes poristas”.***

¿En qué consistieron esas “desviaciones”? ¿Quiénes fueron los que incurrieron en ellas? ¿Cuáles fueron las conclusiones a las que arribaron para no volver a caer en las actitudes pro-imperialistas del 46? Estas y otras preguntas quedaron sepultadas en la incapacidad de autocrítica del porismo o, lo que es lo mismo, en su incapacidad para cambiar de rumbo.

Solo de manera muy genérica, Lora dice: ***“Fue necesaria la presencia de quienes estábamos actuando en las minas”... “para superar tan peligrosa como contra-revolucionaria postura”... “para rectificar la línea del partido hubo en Oruro una reunión nacional trotskysta, inmediatamente después de los acontecimientos de julio” (Ob.Cit. pág.10).*** Esa apreciación demuestra que Lora miente inclusive cuando se autocrítica.

La frase citada da a entender que los militantes poristas de las minas (con él a la cabeza) comprendieron el peligro del golpe rosco-pirista y no contribuyeron al colgamiento.

Sin embargo el simpatizante trotskysta, Liborio

Justo, juega a Lora una mala pasada, cuando relata que fue justamente Lora quién encabezó la lucha antivillarroelista, en marzo de 1946, cuando la conspiración rosquera ya estaba a punto de culminar. Si lo que Lora dice es cierto, ¿cómo explicar entonces que la tesis de Pulacayo, de noviembre de 1946, siga hablando de la situación revolucionaria del 21 de julio? ¿Cómo comprender que en 1947, Ayala Mercado continúe calificando a Villarroel de nazi?

EL JUICIO INAPELABLE DE LA HISTORIA

Lora sostiene que los “colgadores del POR”, han abandonado su partido: Ayala Mercado se fue al MNR; Víctor Villegas al partido Socialista de Marcelo Quiroga; Edwin Moller al PIR y Fernando Bravo fue uno de los que dividió el POR, después de 1952, junto con Hugo Gonzáles Moscoso. Lora no dice que en todos los casos los expulsados o renunciantes el POR salieron no por participar en el colgamiento, sino por razones posteriores y diferentes al tema aquí tratado.

Tengamos presente que los tres sectores en que se dividió el POR (El POR Lora; El POR Gonzáles; El POR Amadeo Vargas o Posadista); reivindicaron por igual la tesis de Pulacayo y la actuación porista frente a Villarroel. En consecuencia, sus discrepancias actuales no tienen nada que ver con su común origen antinacional.

Ningún partido que aspire a ser vanguardia de un proceso liberador puede coincidir con el imperialismo. Por el contrario, tales partidos quedan signados con el calificativo de traidores a los procesos de liberación nacional. Y en ese sentido el POR no fue la excepción.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1) Norberto Galasso: "América Latina: Unidos o Dominados" Editorial Convergencia; Buenos Aires- Argentina, 1975 (Págs. 10 y 11).
- (2) Lenin: "La Política Nacional y el Internacionalismo Proletario" Editorial "Anteo", Buenos Aires -Argentina, 1974 (Pág.9).
- (3) Jorge Abelardo Ramos: "Historia de la Nación Latinoamericana" Editorial A. Peña Lillo. Buenos Aires - Argentina (Pág. 34)
- (4) Ramos: Ob. Cit. (Pág. 48)
- (5) Ramos: Ob. Cit. (Pág. 69)
- (6) Ramos: Ob. Cit. (Pág. 77) La caracterización que formula Ramos al régimen colonial es discutible. El capitalismo mercantil no es un modo de producción. El propio escritor argentino advierte que ese capitalismo mercantil estaba fundado en la esclavitud y en el trabajo servil. Esto indica que en América Latina existió un feudalismo deformado justamente por la combinación entre el trabajo servil en el agro y por el trabajo esclavo en las minas, así como por la presencia de un capitalismo mercantil que permitía que gran parte de la producción latinoamericana sea destinada al consumo de los mercados Europeos.
- (7) Galasso: Ob. Cit. (Págs. 12 y 13). El concepto es también válido para el grito libertario de Chuquisaca, del 25 de mayo de 1809. Así lo hace notar Gabriel René Moreno cuando escribe: "Urcullo está en lo cierto cuando escribe que el movimiento de Chuquisaca no tuvo por objeto la independencia". "Últimos días coloniales". Ediciones Jacson, Buenos Aires - Argentina (Pág. 512).
- (8) José Vasconcelos: "Breve Historia de México" Compañía Editorial Continente. Sociedad Anónima México, España, Argentina, Chile, Venezuela. Vegésima impresión. Marzo 1976 (Pág. 204)
- (9) Ramos: Ob. Cit. (Pág. 333).

- (10) Galasso: Ob. Cit. (Pág. 16).
- (11) Ramos: Ob. Cit. (Pág 357).
- (12) Galasso: Ob. Cit. (Pág 20).
- (13) Galasso: Ob. Cit. (Pág. 17 y 18).
- (14) Juan Ramón Peñaloza: "Trotsky ante la Revolución Nacional Latinoamericana". Editorial Indoamérica. Buenos Aires - Argentina, 1953 (Pág. 113).
- (15) Juan Ramón Peñaloza: Ob. Cit. (Pág. 143).
- (16) Ramos: Ob. Cit. (Pág 354).
- (17) Galasso: Ob. Cit. (Págs. 23 y 24).
- (18) Luis Peñaloza: "Historia Económica de Bolivia". Tomo I. Talleres Gráficos Bolivianos. La Paz - Bolivia, 1953 (Pág. 258).
- (19) Ramos: Ob. Cit. (Pág. 227).
- (20) Ramos: Ob. Cit. (Pág. 223).
- (21) Ramos: Ob. Cit. (Pág. 223).
- (22) Gabriel René Moreno: "Ayacucho en Buenos Aires". Editorial "América Madrid - España (Pág 28).
- (23) Ramos: Ob. Cit. (Págs. 223 y 224).
- (24) Galasso: Ob. Cit. (Pág. 15).
- (25) Charles Arnade: "La Dramática Insurgencia de Bolivia". Librería "Juventud". La Paz - Bolivia, 1964 (Pág. 68).
- (26) Arnade: Ob. Cit. (Pág. 251).
- (27) Luis Peñaloza: Ob. Cit. (Pág. 287).
- (28) Ramos: Ob. Cit. (Pág. 191).
- (29) Luis Peñaloza: Ob. Cit. (Pág. 261)
- (30) Luis Peñaloza: Ob. Cit. (Pág. 287)
- (31) Gabriel René Moreno: "Ayacucho en Buenos Aires" Pág. 151).
- (32) Ramos: Ob. Cit. (Pág. 193).
- (33) Ramos: Ob. Cit. (Pág. 235).
- (34) Ramos: Ob. Cit. (Pág. 227).
- (35) Luis Peñaloza: Ob. Cit. (Pág. 255).
- (36) Luis Peñaloza: Ob. Cit. (Pág. 261).
- (37) Luis Peñaloza: Ob. Cit. (Pág. 264).
- (38) Luis Peñaloza: Ob. Cit. (Pág. 273).
- (39) Citado por Agustín Barceli: "Medio Siglo de Luchas Sindicales en Bolivia". La Paz - Bolivia. 1956 (Pág. 53).
- (40) Luis Peñaloza: Ob. Cit. (Pág. 275).
- (41) Luis Peñaloza: Ob. Cit. (Pág. 289).
- (42) Rafael Reyeros: "El Pongueaje; la Servidumbre Personal de los Indios

- Bolivianos: La Paz – Bolivia. 1949. Pág. 235).
- (43) Luis Peñaloza: Ob. Cit. (Pág. 292).
- (44) Luis Peñaloza: Ob. Cit. (Pág. 297).
- (45) José Fellman Velarde: “Historia de Bolivia”. Tomo I. “Los Amigos del Libro”. Primera Edición, 1970. La Paz – Cochabamba. (Pág. 102).
- (46) Andrés Solíz Rada: “Bolivia: Pena y Furia de América”. Revista “Crisis”. No. 22 Buenos Aires-Argentina. Febrero 1975.
- (47) Citado por Ramos: Ob. Cit. (Pág. 203)
- (48) Alipio Valencia Vega: “Gografía del Litoral Boliviano”. Librería Editorial “Juventud”. La Paz - Bolivia, 1947 (Pág. 23).
- (49) Charles Arnade: Ob. Cit. (Pág. 72)
- (50) Gabriel René Moreno: “La Audiencia de Charcas”. Ministerio de Educación y Cultura - Fondo de Cultura, 1970. La Paz - Bolivia.
- (51) Alipio Valencia Vega: Ob. Cit. (Pág. 254)
- (52) Ramiro Condarco Morales: “La Nacionalidad Precedió a la Fundación de la República”. (Presencia Literaria. 27 de enero de 1976).
- (53) Alipio Valencia Vega: Ob. Cit. (Pág. 311)
- (54) Trostky: “El Pensamiento Vivo de Carlos Marx”. Editorial Losada. Buenos Aires-Argentina, 1972 (Págs. 60 y 61)
- (55) Citado por Gregorio Selser : “Sandino, General de Hombres Libres . Tomo I.- Editorial Triángulo (introducción).
- (56) Ramos: Ob. Cit. (Pág. 332)
- (57) Citado por Lenin: “El Imperialismo, Etapa Superior del Capitalismo”. Obras Completas. Edit. Cartago - Buenos Aires -1960.
- (58) Norberto Galosso: ¿Qué es el Socialismo Nacional? Editorial “Ayacucho” (Pág. 62).
- (59) Juan Ramón Peñaloza: Ob. Cit. (Pág. 40)
- (60) Guillermo Lora: “Historia del Movimiento Obrero” (1848-1900) Editorial “Los Amigos del Libro”. La Paz, Cochabamba - Bolivia, 1967 (Pág 72).
- (60) Lora: Ob. Cit. (Pág. 186)
- (61) Lora: Ob. Cit. (Pág. 80)
- (62) Lora: Ob. Cit. (Pág. 80)
- (63) Juan Albarracín Millan: “El Poder Minero”. Editorial “Urquizo”. La Paz - Bolivia (Págs. 237-239)
- (64) Barcelli: Ob. Cit. (Pág. 68).
- (65) Sergio Almaraz: “El Poder y la Caída”. Los Amigos del Libro. La Paz, Cochabamba - Bolivia 1967 (Pág. 21).
- (66) Citado por Almaráz: Ob. Cit. (Pág. 21).

- (67) Eduardo Galeano: "Las Venas Abiertas de América Latina". Editorial Siglo XXI (segunda edición) Buenos Aires-Argentina, 1973 (Págs. 295-298).
- (68) Galeno: Ob. Cit. (Pág. 295, 299,301).
- (69) Alipio Valencia: Ob. Cit. (Pág 351).
- (70) Albarracín: Ob. Cit. (Págs.15 y16).
- (71) Albarracín: Ob. Cit. (Págs. 16 y 17).
- (72) Citado por Guillermo Lora: Ob. Cit. (Págs. 141 y 142).
- (73) Cesar Barrios: "El Partido Liberal y su Positivismo". Presencia Literaria. Domingo primero de junio de 1975 (La Paz - Bolivia).
- (74) Luis Peñaloza: "Historia Económica de Bolivia " (Tomo II). La Paz - Bolivia 1954. (Pág. 211)
- (75) Almaraz: Ob. Cit. (Pág. 68).
- (76) Almaraz: Ob. Cit. (Pág. 50).
- (77) Almaraz: Ob. Cit. (Pág. 80).
- (78) Citado por Albarracín; Ob. Cit. (Pág. 192).
- (79) Citado por Albarracín; Ob. Cit.(Págs. 371-372).
- (80) Alipio Valencia: Ob. Cit. (Págs. 460 y 461).
- (81) Albarracín: Ob. Cit. (Pág. 163).
- (82) José Fellman Velarde: "Historia de Bolivia (Tomo III). Pág. 114).
- (83) Luís Peñaloza: Ob. Cit. (Tomo II) (Pág. 308).
- (84) Sergio Almaráz: "Petróleo en Bolivia". Editorial Juventud. La Paz - Bolivia, 1958 (Pág. 113).
- (85) Almaráz: "Petróleo en Bolivia" (Pág. 114).
- (86) Trotsky: "Atículo publicado en el Diario "Crítica", de Buenos Aires - Argentina, el 21 de febrero de 1940.
- (87) Almaraz: " El Poder y la Caída " Pág. 125).
- (88) Sergio Almaraz: "Requiem para una República". Editado por la UMSA. La Paz - Bolivia, 1969. (Pág. 17).
- (89) Citado por Ramos: Ob. Cit. (Pág. 428).
- (90) Almaráz: "Requiem para una República". (Pág. 17).
- (91) Ramos: Ob. Cit. (Pág. 397).
- (92) Lora: Ob. Cit. (Pág. 45).
- (93) Jorge Enea Spilimbergo:"La Cuestión Nacional en Marx". Ediciones "Octubre". Buenos Aires -Argentina. Tercera Edición. 1974. (Pág. 110).
- (94) El Partido Comunista Marxista Leninista (pro-Chino), al caracterizar a Bolivia añade al término semicolonial el de semifeudal. A nuestro juicio, los resabios feudales ya no son un rasgo predominante en el país, por lo cual su inclusión en la caracterización de Bolivia sólo agrega un elemento de

confusión innecesario.

(95) Algunas tendencias de la izquierda pretenden usar el término “neocolonial” en lugar de semicolonial para caracterizar a Bolivia. No hemos encontrado diferencias importantes entre ambos términos.

(96) Spilimbergo (Ob. Cit.). Págs. 114 y 160

(97) Spilimbergo (Ob. Cit.). Págs. 114 y 170

(98) Periódico “Octubre”. La Paz-Bolivia. Diciembre 1969

(99) Trotsky: “Por los Estados Unidos Socialistas de América Latina”. Editorial “Coyoacán”. Buenos Aires-Argentina, 196. Pág. 26

(100) Lenin: “La Política Nacional Internacionalismo Proletario. Págs 148 y 162.

Nota del editor. - Este texto fue escrito en mayo de 1976.

II

ALMARAZ EN LA CONSTRUCCIÓN DEL ESTADO BOLIVIANO

La construcción de los Estados nacionales en las colonias y semicolonias es una tarea heroica. La consecución de este objetivo en las naciones que emergieron de sociedades feudales estuvo supeditada a la derrota de terratenientes y castas aristocráticas, casi siempre respaldados en tradiciones eclesiásticas. En los países oprimidos, en cambio, son los centros de poder mundial los que impiden el surgimiento de nuevos estados soberanos. Después de la Segunda Guerra Mundial, las corrientes anticolonialistas adquirieron renovada fuerza. Ya no era fácil justificar la ocupación y saqueo de las regiones periféricas por un puñado de países plutócratas, que exhibían el lujo y el derroche en las metrópolis y que atribuían la desnudez, la miseria, el atraso y el analfabetismo a taras de los sojuzgados. El dominio en las colonias estuvo garantizado por el uso prioritario de la fuerza. En las semicolonias, en cambio, en las que existen atributos formales de independencia: Presidencia de la República, Parlamento, Fuerzas Armadas, himno, escudo y bandera, la necesidad de garantizar la succión de los excedentes económicos obliga a los centros de poder mundial a multiplicar formas de alienación. A manera de ejemplo, los periódicos en las colonias sólo pueden difundir lo que autorizan las autoridades coloniales. En las semicolonias, en cambio, los comunicadores sociales tienen que ser persuadidos (o corrompidos) de las bondades de la dominación

extranjera. En ese panorama, son pocas las mentes que consiguen desmontar los discursos ideológicos de los imperios, requisito ineludible para que la semicolonía encuentre su ruta liberadora.

En Bolivia, fue Sergio Almaraz Paz quien explicó con mayor lucidez y coherencia las causas de nuestro atraso y sometimiento, generadas por la acción conjunta de clases sociales intermediarias, consorcios internacionales e imperios mundiales. En el otro extremo, están los “condenados de la tierra” (Fanon), para quienes los sufrimientos parecerían ser castigo de los dioses y no resultado de la succión del excedente económico y de movimientos bursátiles digitados por el capital financiero. Las luchas populares no tienen destino en tanto los pueblos no tomen conciencia de la dominación foránea. Este es el punto de partida de Almaraz, expuesto en *El Poder y la Caída*, editorial Los Amigos del Libro, 4ta edición, Oruro-Bolivia, 1980.

“Este trabajo... es una tentativa de definición de la estructura del poder en Bolivia. Mientras no sea examinada esta base de la realidad nacional, la historia y la política quedarán envueltas en una opaca niebla. Una conciencia nacional débil y evasiva, mortecina en sus expresiones, impide a los bolivianos responder ante su propia historia. No están al margen de la historia, pero frecuentemente no hacen la suya. El porvenir boliviano en el sentido de la realización exclusiva y

auténtica, está subordinado al descubrimiento del ser nacional... La búsqueda de una nueva conciencia nacional cuya fuerza obstinada sea tan grande como la que alteró el cauce de la historia en María Barzola (), no depende tan sólo de la investigación del pasado. Hay un presente ante el cual los resultados de la praxis cuentan más que el análisis teórico. La combinación de estos factores, y exclusivamente ella, posibilitará el retorno al cauce ascendente de la historia”.*

El análisis de la estructura de poder permite a Sergio identificar las especificidades de la Bolivia semicolonial, las que consisten en la enajenación de sus recursos estratégicos: minería e hidrocarburos. La pérdida del control de los hidrocarburos opera mediante transnacionales. Los oligarcas de la plata eran, al mismo tiempo, gobernantes. Los barones del estaño prefirieron hacerlo a través de testaferros. De ellos decía Sergio que *“no están en el poder, pero poseen el poder. Sus hombres pueden caer. Ellos no caen. Son el poder mismo”*. En la superestructura, se afianza una oligarquía que se siente dueña del país, pero lo desprecia. Los oligarcas simulan patriotismo, pero son como termitas: *“nos comen por dentro, luego nos venden”*. Pero la dependencia colonial no sólo enajena los recursos naturales de los pueblos, sino que también les roba la memoria, de ahí la necesidad de reescribir la historia con mirada propia, lo que conlleva refutar la escrita por quienes nos desprecian, como Alcides Arguedas.

Almaraz afirma que si los bolivianos no entendemos la estructura del poder “la realidad nacional, la historia y la política quedarán envueltas en opaca niebla”. El desconocimiento de la estructura del poder impide identificar los intereses económicos que condicionan la conducta de los gobernantes. No resolver esta incógnita ocasiona que tengamos ***“una conciencia nacional débil y evasiva, mortecina en sus expresiones e incapaz de responder ante la propia historia”***. Nos asemeja, añadimos nosotros, a febriles gladiadores que descargan palos de ciego a sombras que pululan en noches tenebrosas, invisibles a nuestros ojos, pero que provocan resultados fatales. Hegel sostiene que los americanos estamos en la prehistoria porque no tenemos autoconciencia, razón por la que nos compara con hormigas y jabalíes. Sergio considera que no estamos al margen de la historia, pero cree que la hacemos sólo en forma ocasional. Veamos el momento en el que, a su juicio, sí hicimos historia:

“Parecía imposible que un día el país encontraría fuerzas para afirmar su existencia. Sin embargo, esas fuerzas se dieron con la nacionalización de las minas. Hasta entonces una existencia de degradación inexorable enseñó a los bolivianos que la historia hace a los hombres; el 31 de octubre, un verdadero milagro les hizo comprender que a veces los hombres pueden hacer su historia”.

La nacionalización de las minas es consecuencia de la Revolución del 9 de abril de 1952, el acontecimiento más importante de la historia boliviana. Es un parte aguas que explica lo que acontece antes y después de ese suceso. Estas sus palabras en el *Réquiem para una República* (UMSA-1969. La Paz-Bolivia).

“La experiencia boliviana desemboca en el punto más ardiente del debate sobre la revolución en nuestro tiempo. Los bolivianos hicieron la suya y su instrumento fue el MNR. La observación de que hubiera sido posible otro tipo de revolución es pueril, porque la historia no es un escaparate. La revolución fue esa y no otra, sin márgenes de elección. La izquierda tradicional, enfrentada con los hechos, fue incapaz de superar sus insuficiencias; al rechazar la única posibilidad que le brindaba la historia para vencer su propia alienación, perdió el camino” (Los subrayados son de SAP).

Los grandes sucesos previos al 52, prepararon su advenimiento. Hasta entonces, los bolivianos tuvimos ***“una existencia de degradación inexorable”***. La dominación minero-feudal estaba blindada por la inconciencia. Su granítica estructura, heredada de la colonia, pero que adquirió tonalidad modernizante con la minería del estaño, fue debilitada, de manera progresiva, con sangre indígena y proletaria. La dispersión de las protestas aseguraba la continuidad

del oprobio. Los asalariados del subsuelo apenas se enteraban de las matanzas campesinas y los campesinos ignoraban las dimensiones de las masacres mineras. La fratricida Guerra del Chaco, al mostrar que los sufrimientos populares estaban concatenados, permitió identificar a los responsables de las tragedias del país.

PAZ ESTENSSORO Y EL 4 DE NOVIEMBRE

El final de la conflagración con el Paraguay posibilitó que los anhelos de cambio se canalizaran a través del Ejército, la única fuerza con presencia nacional, pese a sus miserias y debilidades. El general David Toro protagonizó, el 7 de junio de 1936, la primera nacionalización del petróleo en América Latina y la segunda a nivel mundial, después de la soviética de 1917, sin olvidar que la primera empresa petrolera estatal del continente se gestó en la Argentina en 1907. El Teniente Coronel Germán Busch dispuso, en junio de 1939, que las divisas de la exportación minera fueran centralizadas en el Banco Central. El coronel Gualberto Villarroel trató de modificar los “contratos inmejorables” suscritos por su predecesor, el general Enrique Peñaranda. Pero Villarroel hizo algo más atrevido aún: convocó al primer congreso “indigenal”, presidido por el aymara y ex combatiente de la Guerra del Chaco, Francisco Chipana Ramos, lo que rebasó la indignación de la “rosca” (**). A nadie podría extrañar la coalición de la Embajada de EEUU, “barones” del estaño y terratenientes para colgar

a Villarroel de un farol de la plaza Murillo, de La Paz, el 21 de julio de 1946. Sin embargo, lo aberrante fue la entusiasta participación en el ágape plutocrático de la “izquierda tradicional”.

El desatino se repitió el 4 de noviembre de 1964, cuando el Pentágono norteamericano impulsó el golpe del general René Barrientos Ortuño contra el claudicante Paz Estenssoro, con el respaldo de la derechista Falange Socialista Boliviana (FSB), el vetusto Partido Liberal y una fracción del MNR, integrada por Hernán Siles Zuazo, Juan Lechín y Walter Guevara Arce. La “izquierda tradicional” estuvo otra vez coadyuvando en semejante entuerto, en su reiterado propósito de encontrar “Kerenskys” a diestra y siniestra, en tanto sus dirigentes se sentían los inminentes “Lenines” de procesos contrarrevolucionarios que acaban, de manera inexorable, por devolver la globalidad del poder al Imperio y sus acólitos nativos.

Muchos se preguntaron si no era lícito sumarse al derrocamiento de Paz Estenssoro, si se tiene en cuenta que había traicionado prácticamente a todas las banderas de abril, al entregar el petróleo y ocasionar la virtual quiebra de COMIBOL, lo que facilitó la ingerencia del FMI y del Plan Triangular para la minería (EEUU, BID y Alemania Occidental), la persecución a dirigentes sindicales y la reorganización del Ejército con asesoramiento estadounidense. Nada de lo anterior,

pensaba Sergio, justificaba coadyuvar a que tomara el poder un representante directo del Pentágono y de la mal llamada “minería mediana” que, en realidad, es la nueva gran minería privada. En consecuencia, derrotar al golpismo de la derecha y del imperialismo abría la posibilidad de que Paz Estenssoro, con los sectores populares movilizados contra los planes del Pentágono, retomara posiciones nacionalistas. Sustituirlo por agentes directos de Washington, como efectivamente ocurrió, sólo colocaba al país en situación aún más desesperada.

Quienes desde la izquierda tradicional participaron en los golpes del 21 de julio y del 4 de noviembre no entendieron la estructura de poder. No advirtieron que la semicolonía Bolivia era (y es) un país oprimido por naciones opresoras, cuyo asfixiante yugo requiere unir a todas las fuerzas sociales interesadas en la liberación nacional. La preocupación de Sergio por dejar precisado este concepto se refleja en estas palabras:

“El 4 de noviembre (la izquierda tradicional) tuvo la última postura aberrante; pensaba estar haciendo la “verdadera” revolución; en realidad era un acoplado más en el carro de la reacción”... Al hablar de la “izquierda tradicional” nos referimos al Partido de la Izquierda Revolucionaria (PIR), Partido Obrero Revolucionario (POR) y a los dos partidos comunistas (pro ruso y pro chino ASR), descendientes ambos del viejo PIR. La muerte de Villarroel es el estigma de

esta izquierda...” (Réquiem...).

La dimensión del error hace que Almaraz ni siquiera salve la conducta del Partido Comunista Boliviano (PCB), en cuya dirección tuvo un papel preponderante en 1951. En esa oportunidad, el PCB apoyó a los candidatos Paz Estenssoro – Hernán Siles Zuazo, lo que marcó una diferencia cualitativa con el PIR que, en 1946, derrocó al gobierno Villarroel. Los retrocesos de la Revolución de abril no justifican, en opinión de Almaraz, acuerdos con el imperialismo, a partir de lo cual desarrolla su pedagogía antiimperialista con estas magníficas expresiones de Albert Camus:

“Lo difícil en efecto es asistir a los extravíos de una revolución sin perder la fe en la necesidad de ésta”...

“Para sacar de la decadencia de las revoluciones lecciones necesarias, es preciso sufrir con ellas. No alegrarse de esta decadencia” (Réquiem...).

Desde la izquierda tradicional se sostiene, a fin de encubrir su miopía, que, “finalmente”, Paz Estenssoro y Barrientos eran lo mismo. Almaraz refuta esa apreciación de la siguiente manera:

“La revolución no se derrumbó de un solo golpe; cayó poco a poco, pedazo a pedazo. La contrarrevolución no pasó sobre el país como una aplanadora y si sus efectos fueron demoledores, necesitó varios años para echar abajo lo que encontraba a su paso.

Porque se resistió. Se resistió mal, con debilidades y aturdimiento, pero se resistió” (Réquiem...).

Lo anterior no implicaba silenciar los retrocesos y aun traiciones del MNR. *Petróleo en Bolivia* (Editorial Juventud, 1958. La Paz-Bolivia) denuncia la desnacionalización del petróleo dispuesta por Paz Estenssoro, Siles Zuazo, Lechín Oquendo y Guevara Arce. El agotamiento del proceso de abril es descrito por Sergio sin concesión alguna. He aquí sus expresiones:

“El impulso constructor de la revolución estaba agotado. La revolución fue achicándose hasta encontrar las medidas señaladas por los americanos, cuyas proporciones las descubrieron a su vez en la propia miseria del país. Se consideraba posible hacer la revolución sirviéndose de su dinero” (Réquiem...).

Sin embargo, lo dicho hasta aquí no puede llevarnos a engaño. Uno es el Paz Estenssoro hasta su derrocamiento el 4 de noviembre de 1964 y otro el que llega al poder, por cuarta vez, en agosto de 1985. La nacionalización de la Gulf y la instalación de hornos de fundición, llevadas a cabo por el proceso Ovando-Torres (1969 – 1971), terminaron de convertir al líder de la revolución de abril en instrumento directo del imperialismo. No es casual que el plutócrata Gonzalo Sánchez de Lozada pagara las facturas más caras de las campañas electorales de Paz Estenssoro de 1978, 1979, 1980 y 1984, como demuestra Augusto

Cuadros Sánchez en su libro *Ocaso de la Revolución Nacional Boliviana* (Editorial Los Amigos del Libro. 2004. Cochabamba-Bolivia). Almaraz criticó a Paz Estenssoro no porque no instaurara el socialismo o la dictadura del proletariado, sino por incumplir el programa nacionalista. Es innegable, sin embargo, la existencia, en esos años, de una línea nacional, aunque minoritaria, dentro del MNR. Así, por ejemplo, tres diputados, Augusto Céspedes Patzi, Mario Pando Monje y René Zavaleta Mercado lograron que la fundición de estaño sea una de las metas a cumplir en el Plan de Desarrollo del MNR de 1962. Sin embargo, ese propósito fue una voz aislada en medio de un coro de enajenadores del patrimonio nacional.

Sergio puntualizó que la Revolución del 52 fue tan profunda que atravesó al conjunto de la sociedad boliviana, es decir a civiles y militares, profesionales y vendedores callejeros, empresarios y amas de casa, trabajadores del campo y las ciudades, mineros y estudiantes. Al no comprender esta premisa, la izquierda tradicional cometió un nuevo error. Si antes había confundido a Paz Estenssoro con Barrientos, después confundirá a Ovando con Barrientos. No entenderá que Ovando representa los esfuerzos militares por rescatar y profundizar lo mejor de la Revolución de abril. Barrientos, en cambio, es la encarnación agravada de sus desaciertos. Es la contrarrevolución en grado superlativo. El MNR quiso modernizar al país mediante créditos del erario

público en favor de sus militantes, a fin de convertirlos en capitalistas nacionales. El fracaso fue rotundo y la corrupción generalizada. Ovando impulsó el capitalismo de Estado, a través del fortalecimiento de YPFB y COMIBOL, como única alternativa viable al capital extranjero. Barrientos se esforzó por borrar todo vestigio de intervención estatal en el manejo de la economía y suscribió el denominado pacto militar-campesino, con el que cercó campamentos mineros y desató matanzas de asalariados del subsuelo. Ovando postuló la unidad de la nación oprimida para retomar el camino de la revolución nacional, extraviado por el MNR.

Es verdad es que el concepto “capitalismo de Estado” está marcado por la polisemia. Fue usado por Lenin para explicar la Nueva Política Económica, luego en la Europa oriental, ante la creciente deformación estalinista de sus regímenes políticos, y en procesos de liberación en las semi colonias. Esta última caracterización es válida en tanto los países oprimidos suelen usar a su Estado nacional para disputar a las transnacionales el control y destino del excedente. Se trata, en consecuencia, de una situación transitoria, lo que no quiere decir que sea necesariamente corta, para rescatar soberanía económica, sin la cual todo intento de impulsar regímenes socialistas caen en la utopía. Por esta razón, consideramos errónea la afirmación de James Petras, en “rebelión.com, del 21-10-08, cuando dice que ***“no queremos intervención estatal***

para salvar al capitalismo". Los países periféricos, al nacionalizar sus recursos estratégicos, no están ayudando a "salvar al capitalismo", sino que están contribuyendo a debilitarlo, ya que, como dijeron los clásicos del marxismo, el imperialismo existe porque existen países coloniales y semi coloniales". En América Latina, es el fortalecimiento del "capitalismo de Estado", en mayor o menor grado, que tiene lugar en Venezuela, Ecuador y Bolivia, el que incentiva la integración bolivariana, ya que esa tarea no puede ser encabezada ni por burguesías nacionales timoratas, ni por organizaciones de trabajadores que aún no tienen la fuerza para hacerlo. Debe enfatizarse, sin embargo, que el capitalismo de Estado es inviable sino está acompañado de eficiencia y transparencia.

Para comprender lo sucedido en el complejo panorama social y político de la época, veamos el siguiente cuadro:

ACONTECIMIENTOS HISTÓRICOS 1964 – 1971

1964, 4 de noviembre.- Los generales René Barrientos Ortuño, de la Fuerza Aérea, y Alfredo Ovando Candia, de Ejército, derrocan a Víctor Paz Estenssoro.

1964, 5 de noviembre.- Barrientos Ortuño se posesiona como Presidente de la República (Primera Presidencia de Barrientos). Una concentración "barrientista", reunida en la Plaza Murillo, impide a Ovando jurar en el cargo de co-Presidente.

1965, 26 de mayo.- Ovando, por imposición del Ejército, se posesiona como co-Presidente (Primera Presidencia de Ovando). Barrientos jura como co-Presidente (Segunda Presidencia de Barrientos).

1966, 2 de enero.- Ovando jura como Presidente (Segunda Presidencia de Ovando). Barrientos renuncia a la co-presidencia para habilitarse como candidato presidencial. Ovando permanece en el cargo hasta el 6 de agosto de 1966.

1966, 20 de julio.- Ovando suscribe el convenio para instalar una fundición de estaño con la Klockner, de Alemania Occidental, en Vinto, Oruro.

1966, 6 de agosto.- Barrientos jura como Presidente (Tercera Presidencia de Barrientos). Ovando se repliega al cargo clave de Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas.

1967, 23 de marzo.- Primer combate de Ernesto “Che” Guevara en el río Ñancaguazú. Resultado: 7 militares muertos, 4 heridos y 11 prisioneros. La guerrilla del Che es noticia mundial.

1967, 20 de abril.- Almaraz concluye *El Poder y la Caída*.

1967, 24 de junio.- Matanza de trabajadores mineros, denominada la “masacre de San Juan”.

1967, septiembre.- Sergio, junto a otros once

intelectuales, publica el manifiesto: *El Nacionalismo Revolucionario y la Ocupación Norteamericana*, en momentos en que Barrientos está en la Presidencia.

1967, 8 de octubre.- El Che es capturado en “La Higuera”, Vallegrande, Santa Cruz, y ejecutado al día siguiente.

1968, 11 de mayo.- Muere Sergio Almaraz.

1969, 21 de febrero.- La Universidad Mayor de San Andrés publica, en forma póstuma, *Réquiem para una República*, el tercer libro de Almaraz

1969, 27 de abril. Muere Barrientos en accidente aéreo. Asume la presidencia el vicepresidente Luís Adolfo Siles Salinas.

1969, 26 de septiembre. Ovando, en cumplimiento del *Mandato Revolucionario de las Fuerzas Armadas de la Nación Boliviana*, derroca a Siles Salinas (Tercera presidencia de Ovando)

1969, 17 de octubre.- Ovando nacionaliza la Gulf Oil Company, en lo cual juega papel importante su Ministro de Minas y Petróleo, Marcelo Quiroga Santa Cruz.

1970, 19 de julio.- Se inicia la guerrilla de Teoponte, departamento de La Paz, al mando de Osvaldo “Chato” Peredo.

1970, 26 de julio.- Ovando pone en vigencia *La Estrategia Socio-Económica del Desarrollo Nacional*,

1970-1990, el documento de planificación económica más importante de la Historia de Bolivia, cuya elaboración corresponde a un equipo de importantes profesionales, encabezado por el economista cruceño José Ortiz Mercado.

1970, octubre 6.- El general Juan José Torres jura como presidente de la República, al fracasar un golpe del sector reaccionario de las FFAA, que obliga a Ovando a asilarse en la Embajada paraguaya.

1970, 2 de noviembre.- Osvaldo “Chato” Peredo se rinde ante las FFAA. Concluye la guerrilla de Teoponte.

1971, 9 de enero.- El Presidente Juan José Torres inaugura los hornos de fundición de Vinto, cuyo mérito principal corresponde al general Ovando.

1971, 1º de mayo.- Se inaugura la Asamblea del Pueblo.

1971, 21 de agosto. El general Hugo Bánzer Suárez derroca al general Torres. Se inicia el septenio banzerista.

OVANDO Y BARRIENTOS

Cuando Sergio y once intelectuales, entre quienes se destaca Zavaleta Mercado, difunden el manifiesto: *El Nacionalismo Revolucionario y la Ocupación Norteamericana*, en septiembre de 1967, la guerrilla del Che ya llevaba seis meses combatiendo en

Bolivia. El manifiesto no menciona la insurrección armada, aunque puntualiza que el derrocamiento de Paz Estenssoro, al igual que el de Juan Bosch en República Dominicana, de Carlos Julio Arosemena en Ecuador y Joao Goulart en Brasil, obedece a la decisión estadounidense de aislar a la Revolución cubana. Sergio y el Che coinciden en que Bolivia es un país ocupado por el imperialismo norteamericano, pero discrepan en la táctica liberadora. En tanto el guerrillero argentino-cubano plantea aniquilar a las FFAA, Sergio lanza despiadados ataques a Barrientos, de los que excluye a Ovando. Citemos algunos de ellos:

“El régimen de Barrientos, incoherente en cualquiera de los demás órdenes de su existencia... sabe adonde apunta con relación a la minería, pero no para defenderla sino para entregarla”.

“La matanza en masa de mineros es obra concreta de la presión de la Embajada norteamericana, porque para la contrarrevolución era imprescindible destruir a esta clase peligrosa... Barrientos acabó por ceder a esta exigencia... y así se produjeron las crueles matanzas de mayo en Milluni, Kami, Atocha, Telamayú, Villa Victoria, Munaypata, El Tejar, el resto de La Paz, que se repetirán después, con ensañamiento, todavía mayor, en Catavi, en el mes de septiembre de 1965... Pero esto no bastaba: el 24 de junio de 1967, las minas son escenario de otro

genocidio, bautizado por el pueblo como la Masacre de San Juan... Barrientos había dicho “reprimiremos con la violencia más brutal”. La exclusión de Ovando de las críticas de Sergio, pese a tener entre sus ministros a conocidos “barrientistas”, obedece a su empeño por alinear a las FFAA en el campo nacional. Sobre el particular, añade el citado manifiesto:

“Se quiere pues (por parte de Barrientos, ASR) liquidar el contenido nacionalista y antiimperialista del Ejército, bajo el cual murieron Busch y Villarroel y los colgados del 46, por las mismas razones por las que se destruye a balazos al sindicalismo defensor de la soberanía económica, por las mismas razones por las que se va reemplazando a la única forma específicamente nacional de capitalismo, que es el capitalismo nacional minero (se refiere a COMIBOL, ASR), con las grandes inversiones extranjeras”.

“En nombre del Ejército... se ha conspirado contra la esencia misma del Ejército, que no es otra que la defensa de la soberanía territorial y económica de la Nación, el resguardo de su doble frontera exterior e interior... Hoy, en nombre del Ejército, que al fin y al cabo no es sino la guerrilla de nuestros padres hecha institución, no hablan sino los entregadores del Ejército, que cambian a su Patria por automóviles Mercedes Benz” (Para Abrir el Diálogo. Ensayos, 1961-1967. Editorial Los Amigos del Libro, 1979. La Paz-Bolivia).

Podría observarse que el *Manifiesto*... es un documento suscrito por doce personas, razón por la que no sería correcto atribuir sólo a Sergio la orientación que posee. Es obvio que su contenido mereció discusiones previas. Sin embargo, como resultado de ellas no prevaleció el criterio escéptico de Zavaleta frente a Ovando, en su afán de colocar al proletariado como vanguardia de un proceso enfrentado a los militares. Los planteamientos de Almaraz están presentes en su *Réquiem para una República*, de cuyo libro extractamos las siguientes citas:

“El uniforme de boina verde que Barrientos vistió en mayo (de 1966, en las masacres mineras) es más elocuente que la presencia de Henderson (el Embajador norteamericano) en el palacio. Este general de aviación que... ha confundido el país con un aeródromo, presenta el punto más bajo de la historia del ejército... Es evidente que los norteamericanos impusieron a Barrientos... (Lo hicieron) mediante un proceso eficaz porque hizo del Presidente un Boina Verde y de un Boina Verde un Presidente”.

Almaraz llama abiertamente al sector patriótico de las FFAA a derrocar a Barrientos, como efectivamente ocurrió el 26 de septiembre de 1969. Ese llamado consta en el *Réquiem*..., donde usa estas palabras:

“El monótono presidente (Barrientos) no es más que la expresión del hundimiento. NO OBSTANTE ES ADMISIBLE LA POSIBILIDAD DE UNA

VARIANTE SI LOS MILITARES NACIONALISTAS DESPLAZAN A LA CAMARILLA COMPROMETIDA CON EL PENTAGONO. Desde luego, la condición previa es que tal desplazamiento sea respaldado por un movimiento popular” (las mayúsculas son de ASR). La izquierda tradicional, la guerrilla del Che y la dirección de la COB, con Lechín a la cabeza de la Asamblea del Pueblo, impidieron que el movimiento popular fortaleciera el proceso Ovando-Torres, lo que, a su vez, precipitó el triunfo banzerista del 21 de agosto de 1971.

SERGIO, NUESTRO CID CAMPEADOR

Cuando se piensa en los demoledores efectos que los libros de Sergio ocasionaron, inmediatamente después de su fallecimiento, en la dominación extranjera, es válido asociar su figura a la leyenda del Cid Campeador, el mítico guerrero español del siglo XV, cuyo resumen es el siguiente:

Muerto el Cid a causa de diversas heridas, sus hombres ponen su cadáver rígido sobre el leal Babieca, su caballo, le atan su espada cuidadosamente y lo hacen salir de la ciudad. Su sola presencia siembra el espanto entre las filas moriscas, venciendo así su última batalla después de muerto, abriendo camino entre las huestes enemigas (Publicado en el sitio web xavoypavel, 3:22).

La muerte de Barrientos aceleró la convocatoria de Ovando a sus seguidores, civiles y militares, para

derrocar a Siles Salinas, y reencauzar la Revolución del 52. Siles Salinas anunció elecciones para 1970, en las que Ovando no tenía posibilidades de ganar debido al veto de la Embajada norteamericana por haber suscrito el contrato con la Klockner. Y sin Ovando en esa coyuntura se cerraba la posibilidad de reabrir el proceso nacionalista, ya que ese veto alcanzaba a todos los ovandistas.

Aquí es oportuno aclarar la esencia de la democracia en los países oprimidos. No olvidemos que Oliverio Cronwell decapitó a Carlos I, en 1649, para colocar los cimientos de la democracia inglesa. Los jacobinos hicieron lo mismo con Luís XVI, a fin de dar vida a la democracia en Francia. La democracia norteamericana sólo se consolidó después que Abraham Lincoln desatara la guerra de secesión, en 1861, lo que le permitió aplastar a los esclavistas del sur, aliados a Inglaterra, ya que advirtió la imposibilidad de derrotarlos por la vía parlamentaria. En las semicolonias, el imperialismo y las transnacionales distorsionan los procesos democráticos en provecho propio. Los centros de poder mundial predicán democracia para impedir la autodeterminación de los pueblos y el rescate de sus recursos estratégicos. De ahí que Ovando, con el apoyo de intelectuales de prestigio, como Quiroga Santa Cruz, José Ortiz Mercado, Alberto Bailey Gutiérrez, Mariano Baptista Gumucio y José Luís Roca, derrocara a Siles Salinas, abogado de compañías petroleras e integrante del Partido Social Demócrata, llamado también el partido de

los gerentes de consorcios mineros, a fin de recuperar la minería y el petróleo y poder construir una democracia liberadora. La necesidad de vincular los términos democracia y autodeterminación nacional está presente en toda la producción bibliográfica de Almaraz. Para Sergio, la democracia digitada por los centros de poder mundial es una seudo democracia. Céspedes y Montenegro ya habían acuñado el término “demo entreguismo”. La construcción de nuestra democracia debía ir acompañada del rescate e industrialización de nuestros recursos naturales, a fin de que la democracia se alimente de las fuerzas internas de nuestra sociedad y no de recursos foráneos que la vacían de contenido, a través de propagandas dolarizadas a favor de candidatos antinacionales. Era importante avanzar en la democratización de la democracia, logrando que, en lugar de millonarias campañas políticas, exista un presupuesto fiscal para que todos los candidatos tengan igualdad de oportunidades en medios de comunicación social.

Almaraz había escrito que el país, para rescatar su dignidad, debía expulsar a la Gulf. En foro realizado en Cochabamba, el 5 de diciembre de 1967, lanzó la consigna que guió al país en esos momentos: ***“Lo básico: no perder el gas y ganar el mercado argentino para YPFB”*** (FUL-UMSS-1967.Cochabamba-Bolivia). A fin de orientarse en la coyuntura, los convocados por Ovando para derrocar a Siles Salinas y nacionalizar el petróleo, leen (o releen) con fruición *Petróleo en Bolivia (1958)*. Sergio, fallecido un año antes de la nacionalización de

la Gulf, seguía combatiendo como el Cid Campeador. Gracias a esa lectura, toman conciencia del dominio mundial de las compañías, su responsabilidad en guerras internacionales, en invasiones de pueblos periféricos y en derrocamientos de gobiernos patrióticos. Advierten que las petroleras son parte esencial del imperialismo. Para ejemplificar lo anterior, Sergio rememora que la Standard Oil, la primera gran empresa imperialista que se asentó en el país y que fue atacada en forma implacable por Abel Iturralde, el “Centinela del Petróleo”, es parte de grupos empresariales que fabrican armas atómicas. Anota que las discrepancias limítrofes no alcanzan a explicar la fratricida Guerra del Chaco, impulsada por la norteamericana Standard Oil, asentada en Bolivia, y la anglo holandesa Royal Dutch Shell, instalada en Paraguay. La Standard contrabandeó petróleo boliviano, por debajo el río Bermejo, en beneficio paraguayo. Poco después, la compañía estadounidense ayudaba a Hitler a reorganizar el ejército alemán. Si la Standard no defendía los intereses de EEUU, el país que la engendró, ¿cómo pedirle que defendiera los intereses de Bolivia? Lo anterior explica la Resolución Suprema de 7 de junio de 1936, que declara la caducidad de las concesiones petrolíferas de la compañía y su reversión al Estado.

A continuación, Sergio describe la enajenación de los hidrocarburos protagonizada por Paz Estenssoro, el 26 de octubre de 1955, mediante el Código del Petróleo, redactado en EEUU por el bufete “Shuster y

Davenport”, por cuyo trabajo el gobierno del MNR pagó 60.000 dólares. Bolivia pagaba para que la despojaran de su petróleo. Almaraz indica que en ese texto **“no hay ni una ficción de nacionalismo económico”**. **“No establece ningún régimen de reservas”**. El impuesto a las utilidades desaparece al otorgarse a la Gulf el derecho a deducir sus **“gastos generales, castigos por depreciación de activos tangibles, amortización del capital intangible, así como por pérdidas por pozos improductivos y productores no comerciables, daños, destrucción, extravío o pérdida de bienes”**.

La Gulf se apropia también de los remanentes que hubieran podido quedar del mencionado impuesto, al beneficiarse con el descuento del 27,7 % a las tasas impositivas, por el denominado “factor agotamiento”. O sea que la disminución de reservas por la explotación de pozos servía para penalizar al país y beneficiar a la compañía. Por esto, *The New York Times* dijo: **“Bolivia tiene el Código más liberal del mundo”**. El Código del Petróleo fue el precio que el MNR pagó a los norteamericanos por “salvar” a COMIBOL de una quiebra inminente mediante el “Plan Triangular”, que no tenía interés real en salvarla. Sergio lamenta el silencio de los intelectuales en esa coyuntura, con excepción del historiador cruceño y fundador de YPFB, Humberto Vásquez Machicado. Los análisis y denuncias de Sergio fueron coadyuvados, en 1966, por el libro de Enrique Mariaca Bilbao, *Mito y Realidad*

del Petróleo Boliviano (Los Amigos del Libro. La Paz–Cochabamba–Bolivia, 1966).

Petróleo en Bolivia, pese a haber sido “premio nacional de ensayo”, fue recibido con silencio sepulcral por los medios de comunicación social, salvo un reportaje en la Revista *Guión*, del 30 de septiembre de 1958, dirigida por Quiroga Santa Cruz, quien luego se convertirá en la figura civil más importante de la nacionalización de la Gulf. En ese reportaje, Sergio dice: ***“Dime qué piensas del petróleo y te diré quién eres”*** (*Para Abrir...*). Añade que en los países sometidos no pueden coexistir por mucho tiempo una empresa petrolera estatal y consorcios internacionales. Marcelo pregunta a Sergio su opinión sobre un proyecto de ley, destinado a modificar el Código Davenport, presentado semanas antes (1958) por Juan Lechín Oquendo y Mario Torres Calleja. Sergio dice que es un reconocimiento tácito y tardío del error que cometieron cuando aprobaron el Código, ya que tres cuartas partes de nuestras reservas ya han sido entregadas. ***“Es como cambiar la ropa a un difunto”***, dice. Sergio y Marcelo Quiroga Santa Cruz tenían razón en desconfiar de Lechín, debido a que, el mismo Lechín, en el cuarto congreso de la COB, en mayo de 1970, dijo que ***“si el tiempo retrocediera volvería a firmar el Código Davenport”***. Paz Estenssoro, por su parte, en declaraciones al corresponsal de “Expreso” y “Extra”, de Lima-Perú, Edgar Jiménez, afirma desde su exilio peruano que

“el Código Davenport fue aprobado y estudiado conjuntamente con Juan Lechín Oquendo”. Luego añade: ¿Dónde estaban los ‘nacionalistas’ de hoy (gobierno de Ovando) que no enjuiciaron y criticaron en su oportunidad tal Código? (Semanaire Prensa, 29-06-70. La Paz-Bolivia).

En los múltiples homenajes a Quiroga Santa Cruz se recuerda, de manera casi exclusiva, el papel importante que cumplió frente a las dictaduras de los generales Barrientos, Banzer, Natusch y García Meza. En esta última fue asesinado por paramilitares, el 17 de julio de 1980, razón por la que ha recibido el justiciero calificativo de “Mártir de la Democracia”. Pero Marcelo no es sólo eso. Es también uno de los grandes defensores de los recursos naturales de Bolivia, junto a Almaraz, Montenegro, Céspedes y Ovando. En la nacionalización de la Gulf cumplió un papel protagónico, más allá de la democracia formal, ya que luchaba por una democracia con autodeterminación nacional. Y por este hecho merece también ser recordado y homenajeado.

El libro de Sergio señaló la línea nacional en todos los foros universitarios, debates y polémicas que se organizaron sobre el papel de la Gulf antes de la nacionalización y contribuyó a generar la indignación social que se necesitaba para recuperar, por segunda vez, los hidrocarburos. No existe un precedente tan claro en la bibliografía boliviana, en el que un

libro, *Petróleo en Bolivia*, transforme el desaliento colectivo en instrumento de cambio decisivo, que, luego de abrogar el Código Davenport, abrió el paso a la nacionalización de 1969. El artículo primero del decreto de esa nacionalización es el mejor homenaje a Sergio. Su texto dice:

“(El gobierno de Ovando) dispone: “La reversión al Estado de todas las concesiones otorgadas a la Bolivian Gulf Oil Company y la nacionalización de todas sus instalaciones, inmuebles, medios de transporte, estudios, planos, proyectos y todo otro bien sin excepción alguna”.

ALMARAZ Y PERELMAN

Pocos conocen las razones de Sergio para dedicar a Adolfo Perelman *El Poder y la Caída*. Perelman fue un político de raza. Un ser humano que hacía política las 24 horas del día, ya que cuando dormía soñaba con la política. De adolescente había sido militante de la Federación Juvenil Comunista, en su natal Rosario (Argentina). Perteneció a un núcleo de reflexión política, denominado “Frente Obrero”, aglutinado por Aurelio Narvaja (otro precursor desconocido), quien convirtió a la organización en ciernes en la entidad que, desde la izquierda, apoyó con mayor claridad al general Juan Domingo Perón, aquel histórico 17 de octubre de 1943. Las demás organizaciones auto proclamadas

“revolucionarias” se sumaron a Spruille Braden, el embajador norteamericano, y la oligarquía ganadera, que lo combatieron a muerte. “Frente Obrero” dio nacimiento a la Izquierda Nacional argentina, cuya figura más relevante fue Jorge Abelardo Ramos, quien después del enorme aporte ideológico de sus libros, *Revolución y Contra Revolución en la Argentina* e *Historia de la Nación Latinoamericana*, terminó sus días como embajador del neoliberal Carlos Menem, con lo que negó en los hechos lo que había predicado a lo largo de su vida (Norberto Galasso: *Aportes Críticos a la Historia de la Izquierda Argentina*. Editorial Nuevos Tiempos. Buenos Aires – Argentina, 2007).

Perelman llegó a Bolivia hacia 1954, atraído por la revolución latinoamericana más importante del Siglo XX, después de la mexicana de 1910 y anterior a la cubana de 1959. Su propósito inicial de permanecer en La Paz pocas semanas se extendió por 17 años, hasta el golpe del coronel Banzer del 21 de agosto de 1971, que lo obligó a retornar a su país. Entre tanto, contrajo matrimonio con Leticia Fajardo, destacada militante del trotskismo nativo, de cuya relación nació el periodista y luchador social Juan Perelman Fajardo. Adolfo Perelman se convirtió en asesor de la Central Obrera Boliviana. Luego trabajó como relacionador público en el Ministerio de Minas y Petróleo. Sergio y Adolfo se conocieron al trabajar juntos con el Ministro Alfredo Franco Guachalla, en 1963. Por esa época, Sergio

fundó la revista *Clarín Internacional*, de la que Adolfo fue el virtual jefe de redacción, ya que prefería que no apareciese su nombre. Este hombre, de baja estatura y hablar pausado, modesto y sencillo, compartió con Sergio la obsesión por instalar la fundición de estaño.

Simón I. Patiño, al comprar, en 1929, la más grande de las fundiciones inglesas, la “Williams Harvey”, encadenó a ella el destino del estaño boliviano. La oposición de la Patiño Mines a la nacionalización de las minas no fue demasiado grande, debido no sólo al cobro de una indemnización sino, de modo prioritario, a que Paz Estenssoro, con la aquiescencia de Lechín, se comprometió a que nuestro mineral siguiera abasteciendo a esa fundición foránea. Este compromiso explica la sistemática obstrucción del MNR a ese anhelo nacional, develada por Sergio, en *El Poder y la Caída*, y junto a Adolfo Perelman, en *Clarín Internacional*, mediante incesantes cuestionamientos, como los siguientes:

¿Por qué Malasia e Indonesia funden su estaño desde principios del Siglo XX? ¿Si Bolivia es uno de los principales productores del mundo, no es obvio que debería tener su propia fundición? ¿Qué pasó con la experiencia de fundir estaño inclusive en el incario? ¿Se nos borró la memoria desde que Mauricio Hoschild comenzó a comercializar nuestro estaño a principios del Siglo XX? ¿Se olvida que el estaño ya se fundía

en Egipto hace 5.000 años, debido a que la tecnología que se requiere no es demasiado complicada? ¿Cuál la razón para que sucesivas negociaciones con Alemania, país que funde estaño desde hace cuatro siglos, fracasen en momentos decisivos? ¿Por qué se combatió con tanta saña la fundición que instaló en Oruro Mariano Perú, durante el gobierno de Villarroel? ¿Es casual que uno de los mayores impulsores de la fundición de estaño en el país, el ingeniero ucraniano Jorge Zalesky, hubiera muerto con un balazo en la cabeza, el 24 de enero de 1962, a causa de una balacera que se produjo a varias cuadras del lugar en el que se encontraba? (En la oficina de Sergio había un graffiti que decía: ***“No hay nada más certero que una bala perdida”***) ¿Fue casualidad que otro técnico atormentado por la falta de fundición, el ingeniero José Núñez Rosales, muriera en un intento de derrocar al MNR, el 18 de octubre de 1961? Dos pérdidas irreparables y violentas en apenas tres meses. ¿Alguien podría negar que Bolivia, al fundir su propio estaño, disminuirá fletes, castigos por impurezas, compra de sacos metaleros y gastos de fundición erogados en el extranjero y que, de manera paralela, afectaría las utilidades de William Harvey? Hasta un ciego veía que Bolivia, al producir sólo concentrados de estaño, estaba obligada a comercializar con los pocos países que tienen fundiciones. Al tener fundición propia, en cambio, su mercado se multiplica en el mundo industrializado.

Para impedir la fundición se recurrió a pretextos inimaginables: “Los hornos de fundición no funcionan en la altura”. El estaño boliviano, para ser fundido, necesita ser mezclado con el estaño de Nigeria, mediante una tecnología “que sólo los ingleses conocen”. Se hacían cálculos sólo sobre concentrados de baja ley, cuyos costos eran más caros que los de alta ley, que se exportaban de manera preferente. Los medios de comunicación internacionales, reproducidos en el país, sembraban dudas y confusiones. Cuando se supo que las negociaciones con la Klockner iban bien encaminadas, Charles Smith, del *Financial Times*, de Londres (el periódico “más importante del mundo” para algunos cipayos), sostuvo que Bolivia enfrentaría enormes dificultades, ya que los minerales bolivianos **“tienen fama de ser muy complejos”**. La revista estadounidense *Visión*, decía de manera simultánea: **“Círculos financieros londinenses predicen que fracasarán las negociaciones entre el gobierno de La Paz y la Klockner para construir un horno de fundición de estaño. Los ingleses tienen sus razones para preferirlo así. Tradicionalmente firmas británicas se han encargado de la fundición y refinación del mineral boliviano y la construcción de un horno con capacidad anual de 20.000 toneladas PONDRÍA VIRTUALMENTE FIN AL LUCRATIVO NEGOCIO”** (Las mayúsculas son de ASR). A su vez, EEUU ofrecía desembolsar un crédito para que Bolivia

pudiera realizar estudios más detallados sobre el tema (*Clarín Internacional*, de octubre-noviembre de 1966).

La obstrucción se convirtió en sabotaje cuando Paz Estenssoro rechazó el donativo de hornos de fundición hecho por la URSS, a principios de 1961. El Embajador en las Naciones Unidas, Federico Alvarez Plata, recibió el ofrecimiento de manera oficial del Presidente Nikita Krushev. Luego tuvo que aclarar que se trataba efectivamente de una donación y no de una venta como había afirmado el Presidente de COMIBOL, Guillermo Bedregal, quien pretendió confundir a la ciudadanía. (Senado Nacional: *Hornos de Fundición en Bolivia*. La Paz-Bolivia. 1963). Paz Estenssoro, luego de propiciar la “Ley Patiño”, para que el magnate se divorciara en Bolivia, sin compartir su fortuna con su ex cónyuge, era partidario de publicitar el obsequio, pero sin concretarlo, a fin de obtener más ventajas de los norteamericanos. Un Ministro de Minas y Petróleo del MNR, el ingeniero Simón Cuentas, amigo de Sergio y Adolfo Perelman, incomodó a un gerente de la Williams Harvey, que se hallaba en La Paz, solicitándole visitar la fundición inglesa. El gerente, después de un súbito ataque de tos, sólo atinó a decir: ***“Nuestra empresa tiene que mantener el secreto industrial y usted es técnico”***. ***“Naturalmente esta respuesta traduce objetivamente, dice Sergio, la relación colonial entre Williams Harvey y la minería boliviana”*** (Réquiem...).

En *Réquiem...*, Sergio relata su visita a Williams Harvey, en Liverpool, a fines de 1963, oportunidad en la que logró formar parte de una delegación de dirigentes sindicales, invitados por el gobierno británico. La Williams Harvey había instalado una fundición en Nigeria, en 1962. ¿Cuál la razón, preguntó Sergio, para que no se instalara en Bolivia? El momento de la visita era dramático, ya que en meses anteriores los norteamericanos habían conseguido que 5.000 de las casi 40.000 toneladas que producía el país, fueran compradas por la fundición del empresario de ascendencia china, Wa Chang, instalada en Texas, en 1942, a fin de eludir a los submarinos alemanes que amenazan el traslado a Inglaterra de los concentrados bolivianos. Bedregal y Lechín preferían el incremento de ventas a Wa Chang. Durante la visita de Sergio, el director de William Harvey, Clifford Waite, puntualizó que su empresa no descartaba la posibilidad de instalar una fundición en Bolivia, siempre que fuera propiedad del consorcio inglés. Los argumentos para oponerse a la fundición quedaban así agotados.

LAS FUNDICIONES Y “EL SISTEMA DE MAYO”

Sin embargo, la pugna interna por concretar ese anhelo fue dramática y los aportes de Sergio y Adolfo inimaginables. Ovando, si bien no formó parte del co-gobierno (1964), introdujo a sus hombres de mayor

confianza en el área estatal minera. Y mientras Sergio se replegaba a *Clarín Internacional*, Adolfo Perelman, en el cargo de relacionador público, se convirtió en el hombre de mayor confianza del Ministro de Minas y Petróleo, coronel Eduardo Méndez Pereira. Otro de los impulsores de la fundición, el ingeniero José Miguel Velasco, quedó a la cabeza del Banco Minero y el ingeniero Narciso Cardozo, que trabajaba en Metabol, una pequeña fundición de estaño en Oruro, se integró al equipo ovandista. A partir del 2 de enero de 1966, Ovando impulsó las tratativas con la Klockner de manera febril. Ante el temor de un robo de la documentación en el Ministerio, por parte de influyentes agentes de William Harvey, Perelman llevaba cada noche los documentos a su casa, en un enorme maletín, y los traía de regreso a la mañana siguiente.

Sergio dice que la firma con la Klockner fue un operativo militar, bélico-económico, con sus tácticas y estrategias, y armas desorientadoras. Se hizo correr la voz de que sólo se modernizaría la pequeña planta de Oruro. Ovando pudo firmar el contrato con la Klockner, el 20 de julio de 1966. En semanas previas había creado la Empresa Nacional de Fundiciones (ENAF). Antes de entregar el sillón presidencial a Barrientos, el 6 de agosto de 1966, creó el Comité de Defensa de las Fundiciones, presidido por su persona. Como vicepresidente designó al Ministro Méndez Pereira, además de un directorio operativo, integrado por el

coronel Jesús Vía Soliz, alto personero del Ministerio de Defensa, y por el Director del Periódico *Jornada*, Jorge Suárez.

En el campo adversario, Barrientos, al no tener el contrapeso de Ovando, después del 4 de noviembre de 1964, avanzó en la desnacionalización de las minas y la liquidación de COMIBOL y el Banco Minero. Para llevar adelante sus propósitos, desató las matanzas mineras, a fin de vencer la resistencia proletaria. El capítulo “El Sistema de Mayo”, del *Réquiem...*, fue titulado así por las masacres de mayo y por las medidas antinacionales de 1965. Sergio publicó allí el discurso del Presidente de COMIBOL “barrientista”, el coronel Juan Lechín Suárez (medio hermano de Juan Lechín Oquendo), el 11 de marzo de 1966, ante personeros del BID, en cuya oportunidad dijo:

“Por razones sociales y psicológicas, la COMIBOL tendrá que seguir operando, pero será EL CASCO VIEJO en torno al cual se establezca la nueva industria boliviana...hay la necesidad de cambiar la estructura de las operaciones mineras y hacer que esta se acerque a la industria privada” (Réquiem...).

La política minera de Barrientos había sido aprobada en reuniones de gabinete a las que concurrieron el embajador Henderson de EEUU, representantes del BID y, junto al vicepresidente Luís Adolfo Siles Salinas, el experto de Naciones Unidas en minería (y vocero

del Chase Mantattan Bank y consorcios mineros), Roberto Arce, además de René Ballivián Calderón, de la casa Grace (heredera de la Patiño Mines) y Héctor Ormachea Peñaranda, hijo del estratega del colgamiento de Villarroel, Héctor Ormachea Zalles. Ovando, al ingresar al co-gobierno, contuvo los planes de Barrientos, pero éste, al retornar a la presidencia en 1966, frenó el contrato con la Klockner. En estas circunstancias, murió Sergio con la sensación de la derrota. Zavaleta Mercado recordó sus últimas palabras: “*¿Qué nos ha pasado?*”. “*¿Por qué somos una nación vencida?*”. “*¿Por qué hemos fracasado siempre?*”. “*¿Somos una raza perdida de dios?*”(Para Abrir...).

Sergio no imaginó en esos instantes las históricas victorias que sus libros provocarían al año siguiente, ya que gracias al pronunciamiento militar del 26 de septiembre de 1969 se aceleró la construcción de la fundición de estaño a un ritmo vertiginoso y la nacionalización de la Gulf se concretó el 17 de octubre de ese año. Por fin, el 9 de enero de 1970, el general Torres inauguró la fundición de estaño de Vinto. En esa oportunidad, se recordó que Ovando y Almaraz pensaban que la fundición de estaño debía ser el primer paso en el desarrollo de la industria pesada. Inmediatamente después debían instalarse las fundiciones de antimonio y zinc y, posteriormente, la de cobre. Perelman y yo estuvimos presentes en esa inauguración, ocasión en

la que recordamos el invalorable aporte de Almaraz a la construcción del Estado nacional. El 12 de mayo de 1968, asistieron al sepelio los generales Ovando y Torres, vestidos de civil y un tanto alejados del cortejo fúnebre. Deseaban, al parecer, que el espíritu de Sergio les insuflara fortaleza para concretar sus anhelos.

Podría decirse, con razón, que Bolivia, después de nacionalizar el petróleo y tener su fundición, continuó tan atrasada y empobrecida como siempre. Lo anterior se debe a que el proceso liberador fue continuamente interrumpido. El socialismo militar de Toro y Busch, que expulsó a la Standard y controló las divisas de la exportación minera, fue aplastado por el gobierno de Quintanilla, en 1939. Después de la alborada de Villarroel, sobrevino el sexenio en el que la “rosca” recuperó sus posiciones. El proceso Ovando-Torres fue cortado en seco por el golpe banzerista que desnacionalizó el petróleo e impidió que la fundición de estaño se convirtiera en palanca de la industrialización armónica del país. El MNR claudicó primero y traicionó después a la Revolución nacional. En consecuencia, no es suficiente ocupar trincheras en la lucha liberadora, sino saber defenderlas para, desde allí, conquistar nuevas posiciones.

FUENTES DEL PENSAMIENTO ALMARACISTA

Almaraz abandonó el Partido Comunista en 1958, el mismo año que publicó *Petróleo en Bolivia*. Este hecho está cargado de simbolismo, ya que parece imposible que hubiera podido escribir esa importante obra si, al mismo tiempo, no se liberaba del lastre estalinista. Su espíritu humanista y libertario no podía seguir cargando sobre sus espaldas las purgas de Stalin y las imposiciones de Moscú a los partidos comunistas del resto del mundo. Por esas imposiciones, el PC francés no apoyó la guerra de liberación de Argelia y el PC argelino tampoco respaldó a su pueblo en su gesta independentista. Los PC tuvieron que cambiar su política antiimperialista durante el pacto Stalin-Hitler y apoyar los frentes populares con EEUU e Inglaterra, después de la invasión hitleriana a la URSS. Este último viraje hizo que el PC cubano co-gobernara con Batista, que el PC argentino se uniera a Spruille Braden contra Perón y que el PIR colgara a Villarroel en complicidad con la “rosca” y la Embajada norteamericana. Sergio, desde su precoz militancia en las juventudes del PIR, fue un conocedor profundo de los clásicos del marxismo, lo que coadyuvó a que estuviera en los lugares de mayor preeminencia en la fundación del Partido Comunista, en 1950. Su erudición en el marxismo no le impedía cultivar la lectura de los grandes escritores franceses, como Maupassant, Zola, Víctor Hugo, Camus y Sartre.

Dentro del PC se lo criticaba por leer demasiado a Camus y poco a Konstantinov, el compilador del catecismo soviético.

En lo nacional, su artículo clásico “De Profundis de una Generación” (*Para Abrir...*) resume inconformismo. Inconformismo con el helenismo de Tamayo y el repetitivo indigenismo melancólico de Jesús Lara. Inconformismo y rechazo a quienes desprecian nuestra raíz indígena, como Gabriel René Moreno y Alcides Arguedas. Advierte que el descubrimiento del alma nacional está flotando, pero que aún no ha sido capturada por nuestros intelectuales. Existen escritores, como Carlos Medinaceli, que preparan su advenimiento al describir la potencialidad del cholaje en su novela *La Chaskañawi*, acompañada de su insondable amargura. Lo mismo ocurre con el rescate del heroísmo indio mestizo de *Juan de la Rosa*, de Nataniel Aguirre, la profundidad espiritual de Man Céspedes y el determinismo geográfico de Jaime Mendoza. Sergio se distinguió siempre por su exquisita cultura general, que abarcaba desde la novelística hasta la economía, lo que le permitió escribir con prosa tranquila y bella, como su alma sobre temas abruptos como la minería y el petróleo, como recordara Zavaleta Mercado.

El libro *Nacionalismo y Coloniaje*, de Carlos Montenegro (Editorial Juventud, 1984. La Paz-Bolivia), articula los vastos conocimientos de

Almaraz con el alma nacional. En *Nacionalismo y Coloniaje*, Montenegro había descubierto al pueblo como el verdadero protagonista de la historia nacional, ***“en pugna con la anti nación, encarnada en los descendientes de los doctores de Charcas, que fundaron la República excluyente”***. En consecuencia, en su texto reinterpreta el proceso histórico de Bolivia, ideologizado por la historiografía oficial en beneficio de las clases dominantes. El libro es ***“una réplica a la concepción oligárquica de la historia y una denuncia de los efectos que esas ideas producen en la memoria y conducta colectivas. Es una impugnación a la historiografía oligárquico-liberal, definida como anti-boliviana, puesto que es un producto de la colonia, que se expresa en una sistemática negación de lo nativo y en la exaltación de lo extranjero, que termina siendo sujeto y objeto exclusivo de nuestra historia”***. Montenegro estima que ninguna clase social ni “masa popular” puede sublevarse sino a nombre de algo superior a la clase social, que es la nación, a través de luchas de liberación nacional, sustentadas por la alianza de las clases oprimidas. Por esta razón, el pueblo es el sujeto histórico de las revoluciones nacionales. Para el estalinismo boliviano, Montenegro y Tamayo son seguidores de Nietzsche, es decir del irracionalismo alemán, cuyo objetivo en Bolivia es combatir al racionalismo, a la democracia y al socialismo. Lo que el estalinismo no dice es que Montenegro llega a las

mismas conclusiones de Lenin, cuando afirma que quien no defiende el nacionalismo de las naciones oprimidas acaba defendiendo el nacionalismo de las naciones opresoras. Sin embargo, aunque la relación de Sergio con Montenegro es indirecta, ya que Montenegro falleció en 1953, la amistad y mutua admiración que cultiva con Augusto Céspedes está tallada en piedra. Céspedes pronuncia estas palabras en el entierro de Almaraz: “... *maestro del esclarecimiento y denuncia de las trampas del Superestado*”. “... *el más lúcido maestro de la izquierda nacional*”. “*Desde la desaparición de Carlos Montenegro el nacionalismo no sufrió una pérdida semejante*”. “*El mejor escritor contemporáneo de nuestro país*” (Para Abrir...).

Sergio respondió con inusual dureza, muy rara en él, a quienes pretendieron negar a Céspedes su condición de historiador. La oligarquía nativa, al no poder negar sus dotes de prosista eximio, pretende, con el afán de hacer olvidar las gestas de Germán Busch, en su *Dictador Suicida* (Editorial Juventud. Tercera Edición. 1979. La Paz-Bolivia), y de Gualberto Villarroel, en *El Presidente Colgado* (Editorial Juventud, La Paz-Bolivia, 1971), confinar al “Chueco” Céspedes a los limbos platónicos de la literatura, en los que se ve obligada a reconocer las excelsas virtudes de su *Sangre de Mestizos*. A raíz de los ataques a Céspedes por la publicación de *El Presidente Colgado*, Almaraz sale al frente en *Clarín Internacional* de febrero de 1967 con estas palabras:

“Lo más estimable en Céspedes es su intransigencia, su condición de escritor, su inconformismo ideológico, su adhesión sin reservas a la causa nacional constituyen una lección a todos los cagatintas que pretenden hacer literatura al margen del único compromiso que es verdaderamente inexcusable: el que une al escritor con su pueblo. Porque Céspedes no hunde doctoralmente el bisturí en tejidos muertos. Se encontrará en el “Presidente Colgado” una fresca rebeldía, palpitante e incitativa. No es posible leer a Céspedes sólo “para conocer”, como si la historia nacional fuese la del antiguo Egipto. Lo sabemos soldado de una causa, militante endurecido, que impone la elección de la trinchera. ¡Cuánto respeto merece la condición de boliviano cuando a uno le reconocen el derecho a la rebeldía! Toda la obra de Céspedes se mantiene sobre ese derecho” (Para Abrir...).

Sergio había compatibilizado la meta socialista, buscada desde su adolescencia, con el rescate de lo mejor del nacionalismo revolucionario. En el número 53 de *Clarín Internacional*, de marzo de 1968, se publica el artículo “Las Desventuras de un Izquierdista sin Rumbo”, de Jorge Abelardo Ramos, quien descalifica las críticas de Lora al libro de Céspedes. En la oportunidad, *Clarín Internacional* destaca la reciente publicación de *Historia de la Nación Latinoamericana*, que, junto a los anteriores textos de Ramos, “*va elaborando una nueva estrategia de la izquierda nacional latinoamericana*”.

Perelman, al igual que Arturo Jauretche, había predicado la diferencia entre ser un seguidor del nacionalismo y un militante del campo nacional. Sostenía que la claudicación del nacionalismo era inevitable, pero que los militantes del campo nacional debían apoyarlo en tanto mantenga posiciones liberadoras y no exista una fuerza política superadora. No hacerlo implicaba alinearse con el imperialismo y sus agentes internos, como ocurrió, precisamente, el 21 de julio de 1946 y el 4 de noviembre de 1964. Lo ocurrido en estas circunstancias obsesionaba a Sergio, al punto de haber dedicado dos ediciones de *Clarín Internacional* a entrevistar a dirigentes políticos de diferentes tendencias, a fin de que explicaran su posición en esas coyunturas. Con tales antecedentes, la izquierda nacional elaboró la táctica del apoyo crítico al nacionalismo, ante la cual el apoyo es mayor en tanto no claudicara, pero la crítica se radicaliza a medida que se incrementan sus inconsecuencias. El objetivo final reside en construir un movimiento patriótico, insertado en el socialismo latinoamericano, el único capaz de consolidar los procesos liberadores.

La temprana muerte de Sergio frustró el proyecto de Perelman, lo que influyó para que éste me pidiera que organizáramos juntos, en 1968, el “Grupo Revolucionario Octubre” (GRO), expresión orgánica de la Izquierda Nacional boliviana. El GRO, cuyo nombre inicial fue Centro de Integración Revolucionario

Sergio Almaraz Paz (mientras sólo fue un núcleo de reflexión teórica), fue la única organización de izquierda que acompañó a Ovando de manera nítida en la Nacionalización del Petróleo y en la instalación de los hornos de fundición de estaño, con excepción de algunas publicaciones del POR, sector “Posadas” y de un efímero Frente Nacional de Izquierdas (FNI), integrado por disidentes de partidos tradicionales y simpatizantes de Ovando. Tanto “Frente Obrero” de Argentina como el GRO de Bolivia encontraron en el apoyo de León Trotsky a la Nacionalización del Petróleo en México, de 1938, uno de los ejemplos importantes que orientaron sus acciones políticas.

Esa misma izquierda nacional explicó la inexistencia de antagonismos irreconciliables entre civiles y militares, basados en categorías foráneas, que resultan insuficientes para comprender la historia de Bolivia, ya que no esclarecen el por qué gente de uniforme combatió a las fuerzas retrógradas del país, como Santa Cruz y Calahumana, Belzu, Toro, Busch y Villarroel. A su vez, reiteró, de manera permanente, que el concepto de democracia se queda en la abstracción si no se vincula a la autodeterminación de los pueblos oprimidos.

No cabe duda que la construcción del pensamiento nacional es una tarea colectiva, de precisiones y rectificaciones. En este sentido, cabe mencionar la contribución de Zavaleta Mercado al desarrollo del

concepto de lo nacional popular. También precisó mejor el concepto de nación boliviana (como el de nación argentina, chilena, ecuatoriana o dominicana) que no debe ser diluido ni por el insularismo estalinista ni por el latino americanismo genérico. La Patria Grande debe ser entendida, en consecuencia, como la Confederación de Naciones Unidas de América Latina y del Caribe.

LA INFLUENCIA DE SU PENSAMIENTO

Almaraz y Perelman coincidieron en la pertinencia de forjar el Frente Único Antiimperialista (FUA), en el que las clases sociales de la nación oprimida, obreros, campesinos, capas medias, gremiales y sectores militares confluyen en un programa común. Lora, quien nunca ahorró epítetos contra Almaraz, planteó, en lugar del FUA, el Frente Único Proletario (FUP) que corresponde más bien a los países industrializados. La polémica entre la Izquierda Nacional y Lora concluyó cuando éste publicó su *Diccionario Histórico y Cultural*, en 1988, en el que admite haberse equivocado en su planteamiento básico. Reiteró su autocritica en reportaje al periódico *Última Hora*, de La Paz, de 6 de junio de 1991, en cuya oportunidad desarrolló el siguiente diálogo con el periodista David Márquez Carrillo:

Pregunta: “Si Trotsky fue capaz de equivocarse, ¿es posible que Guillermo Lora admita una equivocación en su larga carrera política?”.

Respuesta.- Cómo no, muchas veces y por escrito. Por ejemplo, cuando la Tesis de Pulacayo no hablamos del frente antiimperialista sino del Frente Único Proletario que es una táctica equivocada.

La Tesis de Pulacayo, publicada en noviembre de 1946, propone luchar por la inmediata dictadura del proletariado y la toma de las minas por los trabajadores. El planteamiento ultra izquierdista fue lanzado en uno de los momentos de mayor derrota del movimiento obrero y popular, ya que, cuatro meses antes, se había inmolado a Villarroel, con la cooperación de Lora. De manera simultánea, el Presidente post colgamiento, Tomás Monje Gutiérrez, permitió que Lora fuera diputado, pero proscribió a los candidatos del MNR. El Jefe del POR devolvió gentilezas y publicó el artículo: “El Mito del Villarroelismo en las Minas”. La táctica del FUP impidió a Lora captar la profundidad de las transformaciones del 52 y respaldar a las tendencias antiimperialistas, civiles y militares, que surgieron de él, como hicieron Sergio y Adolfo Perelman. Céspedes recuerda en *El Presidente Colgado* que Lora, en conferencia pronunciada en el paraninfo de la Universidad Mayor de San Andrés, el 8 de mayo de 1965, dijo que ***“el 4 de noviembre de 1964, los revolucionarios marxistas y los imperialistas norteamericanos arribaron a la misma conclusión: había que acabar con el desgobierno del MNR”***. Sergio y Adolfo Perelman consideran que el imperialismo y

las corrientes nacionales y populares no pueden arribar a las mismas conclusiones.

En nombre del FUP, Lora predijo que el MNR tendría una existencia efímera y que Ovando “jamás” se atrevería a nacionalizar el petróleo. Impulsó la Asamblea Popular, con la finalidad de destruir el proceso Ovando-Torres, sin advertir que esa destrucción implicaría el advenimiento del banzerismo y la derrota del movimiento obrero y popular. En nombre del FUP, Lora hizo una interpretación errónea de la historia de Bolivia, al considerar “progresistas” a los regímenes librecambistas de Linares y Frías y condenar a los gobiernos proteccionistas de Santa Cruz y Belzu. Bajo ese mismo postulado, Lora, con el beneplácito de los centros de poder mundial, se encargó sólo de mostrar las limitaciones de procesos liberadores surgidos en otras semicolonias, como los conducidos por el general Juan Velasco Alvarado en Perú, el general Omar Torrijos en Panamá o Mosadegh en Irán. Para justificar sus desvaríos, Lora sostuvo que la contradicción fundamental en los países oprimidos tiene lugar entre el imperialismo y el proletariado. Así olvidó que el atraso existente en la mayoría de los países periféricos hace que la clase obrera sea muy reducida o que, en los hechos, no exista. Demás está decir que esa elucubración negaba la contradicción fundamental enfatizada por Lenin y Trotsky entre naciones opresoras y naciones oprimidas.

Sergio, en la Revista *Praxis* (Nº 1- 1964), postuló el diálogo entre marxistas y cristianos. Esta posición fue mal entendida, al creerse que Almaraz estaba en una posición ecléctica entre el *El Capital* y la *Biblia*. Nada más errado. Ese diálogo está convocado dentro del Frente Único Antiimperialista, lo cual se comprueba con estas sus palabras: ***“Los bolivianos, como nación oprimida, no podemos darnos el lujo de estar divididos”. “Habría sido imposible llegar a abril de 1952 si el proletariado y las capas medias no soldaban un frente común”*** (*Letras Bolivianas*, Nº 4, 1969).

La Tesis de Pulacayo, convertida en dogma, sirvió para encubrir conductas oportunistas ante el imperialismo, como ocurrió con Lechín Oquendo, quien usó la mayoría “lechinista” en el Parlamento para aprobar el Código Davenport, el Plan Triangular y la estabilización monetaria del FMI. Posteriormente, a fin de lograr apoyo de EEUU a su candidatura presidencial, viajó a Taiwán, a invitación del presidente anticomunista Chiang Kai-shek. El GRO dijo que el líder obrero había confundido el camino de Yenán (base desde la que Mao Tse-tung expulsó a los japoneses) con el camino de Taiwán. Durante los gobiernos de Ovando, Lechín Oquendo no apoyó la instalación de la fundición de estaño ni la nacionalización de la Gulf. En esos cruciales momentos, el líder de la COB dijo que la “insurrección armada (contra Ovando) era el único camino que debía seguir el movimiento obrero”. Esto

no impidió al GRO (*El GRO a la Clase Obrera y al Pueblo de Bolivia*, manifiesto mimeografiado, enero de 1970) reconocer los aportes de Lechín Oquendo a la lucha sindical y política en el sexenio rosquero, así como a la fundación de la Federación de Mineros y la Central Obrera Boliviana (COB).

El GRO, al defender la nacionalización de la Gulf y las fundiciones, mostró el error que significó lanzar el foco guerrillero de Teoponte (1971), que fortaleció las tendencias reaccionarias del Ejército y apresuró la caída de Ovando. Este error fue reconocido por el militante del Ejército de Liberación Nacional (ELN) de aquella época y hoy destacado senador del Movimiento al Socialismo (MAS), Antonio Peredo Leigue, quien, en *rebelión.org*, de 28-08-08, al explicar los antecedentes de la Unión Juvenil Cruceñista, escribió lo siguiente:

“Los comiteístas (se refiere al Comité pro-Santa Cruz) volvieron a indignarse en los gobiernos de Ovando y Torres... Fueron ellos quienes en 1971 apoyaron, financiaron y hasta participaron directamente en el sangriento golpe que encabezó Hugo Banzer. Los Bleyer, Gasser y otros personajes del mundo empresarial, apoyados por la dominante dictadura militar del Brasil, no dudaron en atacar a los obreros y universitarios que defendían ese esbozo de libertad que se vivía entonces y, con la complicidad de generales comprados, sembraron el terror en todo el país y llevaron

a Banzer hasta el Palacio de gobierno". ¿Fue correcto que un foco guerrillero, de inspiración guevarista, contribuyera a liquidar ese "esbozo de libertad" que se vivía entonces? Osvaldo "Chato" Peredo, hermano menor de Antonio y comandante de la guerrilla de Teoponte, escribió en *El Jugete Rabioso*, de 28-04-02, un encendido homenaje al Comandante Hugo Chávez así como a militares que se enfrentaron al imperialismo, como Jacobo Arbenz en Guatemala, Lázaro Cárdenas en México y Perón en la Argentina. ¿Por qué se olvidó de Ovando? ¿Acaso Ovando, al expulsar a la Gulf e instalar la fundición de estaño, no enfrentó al imperialismo? El "foco" guerrillero de Teoponte se inició después de haber sido dictadas las citadas medidas liberadoras y en momentos que EEUU desplegaba agentes de la CIA para neutralizarlas. La guerrilla del Che, en 1967, también debilitó a la tendencia ovandista del Ejército. La derecha militar, con la finalidad de anular a la corriente progresista de las FFAA, repartió panfletos en los que se acusaba a Ovando de ser un militante encubierto del ELN. Correspondió al GRO denunciar que el PC pro Chino, de Oscar "Motete" Zamora, con el pretexto de defender la "moral maoísta", asaltaba moteles en la ciudad de La Paz y precipitaba la toma de haciendas en Santa Cruz, con lo que fortaleció la influencia de la Gulf en ese departamento.

Guillermo Bedregal, sostuvo en *Presencia* de 28-01-82, cuatro días después del fallecimiento de Ovando,

que se había opuesto a la fundición de Vinto porque no fue precedida de una licitación internacional y se había aceptado una tecnología que no era la mejor. Las críticas provenían de quien pretendía que Bolivia vendiera sus concentrados de estaño a Wa Chang en lugar de procesarlos en el país y de quien quiso desmentir al Embajador Federico Álvarez Plata, cuando informó que la URSS había resuelto donar hornos de fundición a Bolivia. La tecnología de Klockner estaba plenamente probada, así como los resultados económicos de la fundición. Pero ni Ovando y su equipo son culpables de que ENAF hubiera sido sabotada desde dentro, como ocurrió a partir del gobierno de Banzer. En curiosa coincidencia, se atrincheraron contra el legado de Almaraz un ultra izquierdista como Lora, un claudicante como Lechín y un acérrimo partidario de Sánchez de Lozada, como Bedregal.

Con el transcurrir del tiempo, ese legado, que su viuda, Elena Ossio, y sus hijos, Pablo y Alejandro, preservaron con ejemplar devoción, fue mucho más allá de la nacionalización de la Gulf y las fundiciones, sirvió para calificar de impostoras a tiendas políticas como el MNR, el PRIN, el MIR y el MBL, que se autocalifican de “izquierda nacional”, después de haberse convertido en sucursales de la social democracia europea. Ese legado estuvo presente en todos los combates que se dieron después contra el FMI y el consenso de Washington, pero sobre todo

en la defensa de los recursos estratégicos, subastados por Banzer, Paz Estenssoro, Sánchez de Lozada, Jorge Quiroga y Carlos Mesa. La memoria de Almaraz se sintió con fuerza el primero de mayo de 2006, cuando el Presidente Evo Morales promulgó el decreto de la tercera nacionalización de los hidrocarburos e hizo posible que mi firma acompañara ese documento como Ministro de Hidrocarburos y Energía. El artículo primero de esa disposición legal dice:

“En ejercicio de la soberanía nacional, obedeciendo el mandato del pueblo boliviano expresado en el Referéndum vinculante del 18 de julio de 2004 y en aplicación estricta de los preceptos constitucionales, se nacionalizan los recursos naturales hidrocarburíferos del país. El Estado recupera la propiedad, la posesión y el control total y absoluto de estos recursos”.

Ese mismo día se inició la nueva batalla por el cumplimiento pleno de ese anhelo.

(*) María Barzola: mujer minera muerta en la masacre de Catavi (Potosí), del 20 de diciembre de 1942.

(**) Rosca: Círculo de familias de la oligarquía.

Nota del editor.- Texto publicado en octubre de 2009.

III

PUGNA DE MODELOS CIVILIZATORIOS: INDIGENISMO O NACIONES CONTINENTE

PUGNA DE MODELOS CIVILIZATORIOS: INDIGENISMO O ESTADOS CONTINENTE

Ante el avance del deterioro ambiental, la construcción de un nuevo modelo civilizatorio es urgente. Dos concepciones se enfrentan para alcanzar ese objetivo: El indigenismo y los Estados Continentales. El indigenismo considera que el modelo de Estado-nación es un apéndice del sistema-mundo capitalista y del extractivismo, para luego presentarse como alternativa teórica, política y cultural, que consolidará un Estado plurinacional, comunitario y autonómico, única forma de vencer al capitalismo (1) El indigenismo se basa en el concepto de “Vivir Bien”, que implica *“el acceso y disfrute de los bienes materiales en armonía con la naturaleza y las personas. Es la dimensión humana de la realización afectiva y espiritual. Las personas no viven aisladas sino en familia y en un entorno social y de la naturaleza. No se puede Vivir Bien si los demás viven mal o se daña la naturaleza. A la luz de lo anterior y en sintonía de los pueblos andinos, amazónicos y la gran mayoría de los pueblos originarios del mundo, a los bienes ‘materiales’ se añaden los espirituales, como son todos los intercambios de reciprocidad... Lo central del desarrollo para vivir y convivir bien ya no puede ser sólo lo económico ni menos el crecimiento y el lucro, caiga quien caiga. Vivimos más bien una doble revolución copernicana en la concepción del desarrollo. Primera: Ya no gira todo en torno al*

crecimiento económico sino que lo económico gira más bien en torno al crecimiento en la humanidad. Segunda, tampoco la Madre Tierra –el cosmos siendo más inclusivos–, gira en torno al interés sólo de los humanos sino que nosotros nos sentimos también fruto y parte de esta Madre Tierra y cosmos y tenemos que avanzar y convivir juntos de una manera armónica. De la prioridad económica se pasa a la humana y ésta se inserta en lo cósmico, que no excluye lo demás pero le da un sentido más incluyente. Y sólo entonces podemos comprender qué es realmente el convivir bien e intentar realizarlo”. (2)

El Vivir Bien “significará el fin del egoísmo, del individualismo y de la división –el fin del capitalismo–, y el comienzo del comunitarismo, de la solidaridad y de la complementariedad; el fin del “no-tiempo”, del tener tiempo para la convivencia, para la vida familiar, para el disfrute de la amistad y del contacto con la naturaleza (3) “Como alternativa a esta economía de devastación, si queremos tener futuro, necesitamos oponer otro paradigma de economía de preservación, conservación y sostenimiento de toda la vida. Necesitamos producir, si, pero a partir de los bienes y servicios que la naturaleza nos ofrece gratuitamente, respetando el alcance y los límites de cada bioregión, distribuyendo con equidad los frutos alcanzados, pensando en los derechos de las generaciones futuras y en los demás seres de la

comunidad de vida. Ella adquiere hoy cuerpo a través de la economía biocentrada, solidaria, agro ecológica, familiar y orgánica. En ella cada comunidad busca garantizar su soberanía alimentaria: Produce lo que consume, articulando a productores y consumidores en una verdadera democracia alimentaria” (4).

La concepción de los Estados Continentales comparte los objetivos de indigenistas y ambientalistas, pero considera un engaño el hacer creer que el cambio de modelo civilizatorio será impulsado por los grandes Bancos, Paraísos Financieros, Transnacionales y Petroleras, que financian a las más importantes Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) que patrocinan a indigenistas y ambientalistas y que depredan el planeta y se benefician de la succión de recursos de pueblos sometidos, de la creciente desocupación, de la explotación de trabajadores y que tratan de destruir a Estados inconstituidos. Este trabajo busca demostrar este punto de vista.

EL NACIMIENTO OFICIAL DE LAS ONGs

Las ONGs nacieron de manera formal a partir del artículo 71 de la Carta de las Naciones Unidas de 1945, que dice: ***“El Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas podrá hacer arreglos adecuados para celebrar consultas con organizaciones no gubernamentales que se ocupen de asuntos de competencia del***

Consejo". Como antecedente, se cita las acciones de entidades y organizaciones de beneficencia durante los procesos de colonización, así como a la actividad de la Cruz Roja Internacional. Lo anterior culminó en el establecimiento de la "Cooperative for American Relief Everywhere" (CARE-Internacional), dependiente del gobierno estadounidense en el marco del Plan Marshall. CARE-International difunde una imagen filantrópica de EEUU. Su acción caritativa forma parte de un plan de propaganda gubernamental. Hoy en día, la rama francesa de CARE sigue cumpliendo la misma función, aunque en escenarios, como es la Palestina ocupada por Israel. Las ONGs están en todo el mundo y en muchos casos se han asociado a transnacionales. Los gobiernos las subvencionan y las empresas las financian porque son una prolongación de sus políticas. La articulación entre grandes ONGs y transnacionales es inseparable. Veamos algunos ejemplos: David Axelrod es un especialista en creación de ONGs a pedido de transnacionales y, al mismo tiempo, consejero de Barack Obama en relaciones públicas y propaganda. En EEUU, la firma ASK Public Strategies se ha especializado en la creación de ONGs por cuenta de transnacionales. En nuestro siglo, se han potenciado los actores ideológicos de la globalización unidireccional, inspirados y remunerados por potencias capitalistas, interesadas en convertir a los gobiernos nacionales en sus cautivos. Los nuevos agentes de

este cambio ideológico ya no son solamente partidos políticos y personalidades sino millones de ONGs, que empezaron a crecer como hongos desde la presidencia de Ronald Reagan. En Rusia, por ejemplo, existen 220.000 ONGs registradas y otro tanto no registradas. Las potencias de Occidente están indignadas por el intento de la Duma (Congreso ruso) de calificar de “agentes extranjeros” a aquellas ONGs que “participan en la actividad política y que reciben financiación de otros Estados o sus instituciones. Todas estas organizaciones estarán inscritas en un registro oficial y tendrán que rendir cuentas semestrales al gobierno. Las potencias de Occidente que formularon la denuncia silencian que el proyecto de la Duma es muy similar a la Ley norteamericana FARA (The Foreign Agents Registration Act) respecto a las ONGs, que reciben financiamiento extranjero, sea de gobiernos o entidades particulares. Estas ONGs deben presentar cuatro informes anuales sobre sus actividades, el dinero recibido, forma de distribuirlo y sus beneficiarios. En Israel, la última Ley sobre las ONGs (Law On Disclosure Requirements for Recipient of Support from a Foreign State Etnity), aprobada por el Kneset (Congreso), es mucho más drástica y prohíbe a las ONGs aceptar donaciones del extranjero superiores a 5.000 dólares, a las que impone el 45 por ciento de impuesto estatal. Si lo anterior ocurre en países de tanta fortaleza estatal como Rusia e Israel, imaginemos su

influencia en regiones periféricas (5).

No es casual que el Grupo Bilderberg (integrado por las personalidades económicas y políticas más influyentes del planeta, desde la óptica de los centros de poder mundial) analice, a partir del 2005, el cada vez más importante papel de las ONGs en su Plan Global de dominio del mundo. Las ONGs son usadas para desacreditar a quienes generan “acciones populistas” o “tensiones anti sistémicas”. Actualmente, el Grupo está creando mecanismos de interconexión entre ONGs locales, nacionales e internacionales, a fin de facilitar la formación de un gobierno global. Por supuesto, entre un total de más de 4 millones de ONGs que existen en el mundo hay un reducido grupo que toma caminos alternativos, con todas las dificultades y sacrificios que esto representa. Sin embargo, las excepciones no invalidan la regla. ¿Cómo diferenciar a las “buenas ONG” de las que no lo son? La respuesta está en las propias ONGs, las que deberían rendir cuentas de sus financiamientos a los Estados y pueblos donde operan, los cuales deberían tener la facultad de juzgar sus conductas. Por de pronto, no es casual que Bill Clinton declarara en la reunión de Bilderberg del 6 de mayo de 2005, en Rottach Egern, Munich, que *“el crecimiento de las ONGs fue una de los hechos más extraordinarios que sucedió en el planeta después de la caída del Muro de Berlín”* (6) Por su parte, Julian Assange, quien ha contribuido de manera decisiva a

abrir en los últimos años las fronteras de la información, a través de wikileaks, sostiene que si bien EEUU ha dejado de promover y apoyar a dictaduras militares en América Latina, ***“su influencia ahora se expresa en la financiación de ciertas ONG y grupos por parte de USAID”*** (7).

LA OIT, LA ONU, EL BANCO MUNDIAL Y LAS ONGs

El fortalecimiento de las ONGs precedió a la renovada ofensiva imperialista en contra de los Estados inconstituidos y de sus intentos de avanzar en procesos de integración regional. Esa ofensiva tuvo su punto nodal en el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) de 27 de junio de 1989, y la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, de 13 de septiembre de 2007. La suscripción del Convenio 169 coincidió con la mayor coordinación entre el Banco Mundial y las grandes ONGs, que se produjo también en la década de los años ochenta. El Banco Mundial ejerció presiones (exitosas en Bolivia, a través de la ONG Conservation International) para redimir parte de la deuda externa, a cambio de crear parques nacionales y áreas protegidas. De manera paralela, EEUU conminó a América Latina a firmar Tratados de Libre Comercio (TLC) y aplicar políticas de ajuste estructural, diseñadas a partir del Consenso de Washington” y su “Agenda Neoliberal”.

El Convenio 169, es un cambio radical con relación al Convenio 107, de la misma OIT, de 1957, que planteaba la integración entre los Estados Nacionales y los pueblos indígenas. La ofensiva ideológica calificó al 107 de paternalista, asimilacionista e integracionista por haber desconocido los derechos colectivos y consuetudinarios, basados en usos y costumbres. Incluso los defensores del 169, admiten que en su aprobación la participación de los pueblos indígenas fue inexistente.

El 169, todavía se preocupa de explicar que al usar la palabra pueblo en vez de poblaciones y territorios en reemplazo de tierras no existía el peligro de adoptar políticas contrarias a la soberanía de los Estados, dentro del derecho internacional. Sus exégetas advirtieron que el Convenio tenía partes muy genéricas, razón por la que debía adecuarse a las estructuras, historia o características de cada país. Estos escrúpulos fueron eliminados, salvo por su artículo final, por la Declaración de la ONU del 2007. En este contexto, Xavier Albó propuso y logró que la Declaración de la ONU, sin añadir o quitar una coma, se transformara en Ley de la República. Bolivia fue el primer país en adherirse a ese instrumento internacional.

El darwinismo social, después de usufructuar por siglos la supuesta superioridad de unas culturas sobre otras, postula ahora la igualdad de las culturas. Luego de

proclamar que el pensamiento occidental es la máxima conquista del pensamiento contemporáneo, afirma ahora que sus fundamentos tienen el mismo valor que usos y costumbres tribales. En realidad, la vieja historia se repite. Las potencias, luego de usar el librecambismo para su despegue económico, hoy, a través del indigenismo y del ambientalismo, impiden que los Estados inconstituidos asuman posiciones defensivas. Aprovecharon para ello, la generalizada sensibilidad social que originó la conmemoración de los 500 años de la colonización hispana. Después de haber vertebrado sus territorios con carreteras, ferrocarriles y aeropuertos e instalado miles de industrias, deciden que esa vía de desarrollo ha concluido. A partir del 169, sólo queda analizar las realidades de las semicolonias con los ojos del Banco Mundial y de las ONGs.

Entre los años 70 y 80, hubo mutuo antagonismo entre el Banco Mundial y las ONGs. En principio, las ONGs vieron al Banco Mundial como objetivo de presiones más que como una fuente potencial de acuerdos, recursos e influencia. A finales de los años 80 y principios de los 90, muchas ONGs empezaron a ejecutar programas de cooperación y se convirtieron en interlocutores en la definición de políticas, especialmente en aspectos de medio ambiente, participación popular y cuestiones de género. Por su parte, el Banco advirtió la capacidad de las ONGs para relacionarse con la sociedad, razón por la que creó un departamento de profesionales

procedentes de las ONGs. También se incluyeron especialistas en ONGs en las misiones encargadas de desarrollar proyectos del Banco en el extranjero. En su sede central constituyó un equipo bilateral (Banco Mundial-ONGs) que organizó un trabajo conjunto en las distintas áreas. En 1990, las ONGs sólo formaban parte en un 12% de los proyectos financiados por el Banco. Esta proporción pasó a ser un 30% en 1995, y un 54 % en 1999, participación que en su mayoría corresponde a ONGs que trabajan en países periféricos. El Banco comprobó que las ONG tenían mayor cercanía con los necesitados, ahorran en generales y poseían más capacidad de innovación. (8)

LAS ONGs Y LA “NACIÓN” MAPUCHE

Uno de los pueblos originarios más promocionados a nivel internacional es la “nación” Mapuche, la que tiene su sede en 6 Lodge Street, Bristol (Inglaterra) BS1 5LR. “El 11 de mayo de 1996, un grupo de mapuches y europeos, preocupados por la situación de las naciones y pueblos indígenas, en particular del pueblo Mapuche de Chile y Argentina, lanzaron en Bristol, Inglaterra, la organización Mapuche International Link (MIL). La nueva organización reemplazó al Comité Exterior Mapuche (CEM), organización que venía operando a partir de 1978. Desde su base en Bristol, MIL ha desarrollado los principios y objetivos del CEM, a fin de contribuir a la lucha de los pueblos indígenas

a lograr mayores niveles de autodeterminación en su proceso de desarrollo. El funcionamiento de esta nueva organización se enmarca en la Década Internacional de los Pueblos Indígenas del Mundo, declarada por las Naciones Unidas, cuyo objetivo es enfatizar a nivel mundial la violación de los derechos de los pueblos indígenas, los derechos humanos, la destrucción de culturas y el medio ambiente, y la permanente lucha de estos pueblos por el reconocimiento de sus territorios ancestrales. Su secretario general es Reinaldo Maniqueo, de origen araucano. Está cooperado por Nina Dean, asistente del secretario general; Gerald Confer, tesorero; Colette Linehan, administradora, y Madeline Stanley, coordinadora de voluntarios. El equipo legal lo integran Andrea Rubio, James Watson y Nancy Gallou. La coordinadora con Grecia y la Unión Europea es Bárbara Chambers y sus demás integrantes Katty Brickley, Kitty McCarthy, Heidi Walter Sabine, Patrolin Laetitia y Le Cordier” (9).

La sede de la “nación Mapuche” funciona en el Reino Unido, que tiene vitales intereses geopolíticos en el Atlántico Sur, razón por la que, gracias a su poderío atómico y al de la OTAN, ocupa las islas Malvinas, Sandwinch del Sur y Georgias del Sur, que pertenecen a la Argentina. Cabe añadir los enormes intereses empresariales de EEUU y Gran Bretaña en la región cordillerana, fronteriza entre Argentina y Chile, donde se aplica el tratado de minería, de 24-03-2000, en el

que tiene papel importante la canadiense Barrick Gold , que, en un 52 %, está asociada a empresas petroleras que realizan prospecciones en aguas territoriales argentinas. La Barrick Gold desarrolla el proyecto Pascual Lama, uno de cuyos accionistas es la British Petroleum (BP). También está presente en Pascual Lama el Banco Barclays, de Inglaterra, vinculado al gobierno argentino (10). Pascual Lama es un proyecto a cielo abierto que extraerá oro, plata, cobre y otros. Se ha denunciado que su actividad contaminante provocará, inclusive, la cianuración del agua de los glaciares (11). No se conocen denuncias de quienes financian a la “nación” Mapuche sobre los daños ecológicos que provocan las compañías mineras extranjeras en la región.

Los araucanos, hoy denominados “mapuches”, llegaron de Chile a territorio argentino a partir del siglo XVII. Este proceso, conocido como “araucanización de la pampa”, ocasionó el casi exterminio de puelches, tehuelches, ranqueles y pampas. Por esta razón, investigadores argentinos, como Estanislao Zeballos, Lucio Mansilla o Manuel Prado, no mencionan en sus libros a los mapuches como pueblo originario de su país. Todo parece indicar que se quiere englobar a los pueblos aborígenes de la región para impulsar una “nación mapuche”, en territorios argentinos y chilenos, dentro de los planes trazados en Bristol y apoyados por las Embajadas británicas en Chile y Argentina ¿Cuál

sería la reacción británica si el gobierno argentino propiciara en Buenos Aires el funcionamiento de la sede central de separatistas irlandeses del Reino Unido y proyectara sus actividades a territorio británico?

LA HERENCIA AFRICANA DE LAS ONG

Considerar los avances de Europa sólo como producto de sus habitantes y de su historia es tan erróneo como afirmar que todas sus conquistas sólo se deben a sus prácticas colonialistas. La tendencia de las potencias a ignorar la expoliación africana es recurrente, de ahí la necesidad de detenerse brevemente en ella. La palabra balcanización, acuñada por los socialistas alemanes, para describir la política exterior de la Rusia Zarista, a fines del Siglo XIX, adquirió una nueva connotación después de la primera guerra mundial, al describir la división de territorios coloniales en pequeños Estados, con el propósito geopolítico de debilitarlos militar y económicamente. Las potencias promovieron la fragmentación de sus colonias, a fin de que los previsibles procesos de liberación no modificaran la debilidad económica de los nuevos Estados, lo que les permitiría prolongar su dominio, lo cual efectivamente ocurrió.

La nueva connotación de la palabra balcanización fue precedida por lo ocurrido en África, en la Conferencia de Berlín (15 de noviembre de 1884 al 26 de febrero de 1885), convocada por Francia y el Reino Unido

y organizada por el Canciller de Alemania, Otto von Bismark, para distribuirse los territorios del martirizado continente. Como resultado de las negociaciones, la costa mediterránea africana quedó en manos de Francia y el Reino Unido. La costa oriental fue dividida entre alemanes al sur y británicos al norte. La costa occidental quedó en poder de belgas, franceses y británicos. Los españoles se hicieron con el Sahara Occidental, los italianos consiguieron Somalia y los portugueses extendieron o afianzaron su control sobre Angola, Cabo Verde y Guinea-Bissau, Santo Tomé, Príncipe y Mozambique, mientras los alemanes obtuvieron Namibia (11).

Los acuerdos se suscribieron sin presencia de africanos. En el continente se trazaron fronteras que atomizaron a África, hecho que se mantiene hasta ahora.

Al comenzar la Conferencia, el 90% del África estaba gobernada por africanos. Diez años más tarde, el 90% estaba gobernada por europeos. Es verdad que el término “africanización” es demasiado genérico, ya que existen grandes diferencias entre los países del norte, especialmente Egipto, Argelia y Marruecos, y los subsaharianos, con excepción de República de Sudáfrica, que emergió unida, gracias al genio de Nelson Mandela, quien, conviene recordarlo, enarboló el mestizaje como arma para quebrar la brutalidad del Apartheid. En varias zonas del norte de África, el Islam, al que en Occidente

se condena y desprestigia de manera sistemática, eliminó la desnudez y facilitó la organización de entes estatales. En la Sorbona de París –ironiza el investigador francés Jean Pierre Amselle–, si algún antropólogo desea adquirir notoriedad, debe “descubrir” o inventar una nueva etnia africana. A diferencia de la casi totalidad de sus colegas investigadores, Amselle encontró sólidas conexiones religiosas y culturales entre comunidades. En efecto, si una tribu sufría una epidemia o una sequía, sus habitantes realizaban rogativas a sus totems para librarse de esos males. Si no eran escuchados, acudían a los dioses de tribus vecinas y, en caso de prolongarse las desgracias, viajaban a lugares más lejanos en pos de totems más eficaces. Al terminar las calamidades, los dioses exitosos se convertían en patrimonio permanente de la tribu agradecida. Así finaliza el cuento de atribuir a cada etnia africana cosmovisión propia y pureza religiosa (12).

En 1884, (inicio de la Conferencia de Berlín), sólo Etiopía era independiente, gracias a la defensa militar de sus fronteras. En la primera década del Siglo XXI, África está atomizada en 55 países. El 9 de julio de 2011, fue creada la República de Sudán del Sur, lo que significa un nuevo triunfo del moderno colonialismo y de sus ONGs. Cada conflicto armado en el África es aprovechado para imponer nuevas balcanizaciones. El analista israelí Mordejai Keidar prevé que Siria se fragmentará en un Estado alauí, en la parte occidental del país, un Estado kurdo en el norte, uno druso en

el sur, uno beduino al este y hasta podemos llegar a ver una separación entre Damasco y Alepo (13). La invasión a Libia sólo culminará cuando el país quede fragmentado entre Trípoli y Bengasi.

LAS ONGs EN BOLIVIA

En Bolivia, el indigenismo y el ambientalismo cuentan con el respaldo de Fundaciones y ONG, que dependen del poder mundial. La mitad de los ministros del primer gabinete de Evo Morales trabajó para ONG. El canciller David Choquehuanca dirigió la ONG “Nina”, dependiente de UNITAS, coordinadora de ONGs en el país. Los directivos más importantes del Centro de Estudios Jurídicos de Investigación Social (CEJIS), han ocupado dos ministerios, dos vice ministerios y un cargo clave en la bancada del MAS en la Asamblea Constituyente. Uno de sus directores, Leonardo Tamburini, informó que “el CEJIS es financiado por organizaciones de Estados Unidos, Inglaterra y Alemania” (14). La Fundación Boliviana para la Democracia Multipartidaria (FBDM), cuyo nacimiento tuvo lugar el 28-XII-02, está financiada por el Instituto para la Democracia Multipartidaria de Holanda y se ha convertido en la punta de lanza de la socialdemocracia europea en Bolivia, la que logró encasillar a todos los partidos políticos con representación parlamentaria, en los moldes de la democracia controlada, alejados de un

proceso democrático articulado a avances en la autodeterminación nacional. La petrolera holandesa Royal Dutch Shell tuvo el control de los gasoductos del país. La FBDM se fundó con el concurso del MIR, MAS, MIP, NFR, UCS, MNR, ADN, PS, FRI y MBL. Su primera directiva estuvo conformada por Ignacio Sánchez de Lozada del MNR (hijo de Gonzalo Sánchez de Lozada), Guido Riveros del MIR, Erik Reyes Villa de NFR, Antonio Peredo Leigue del MAS, Felipe Quispe del MIP, Mauro Bertero de ADN y Rolando Morales del PS. Figuró como asesor el economista Carlos Toranzo, vinculado a fundaciones alemanas.

En agosto de 2007, el Senado nacional, a sugerencia de Poder Democrático y Social (PODEMOS), del exPresidente Jorge Quiroga Ramírez, y del MAS, condecoró a Xavier Albó, fundador del Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA). Esta ONG es la operadora de la Fundación Interamericana (FIA), una agencia oficial del gobierno de EEUU en Bolivia. Entre 1995 y el 2005, el Banco Mundial ha financiado reformas judiciales, del Parlamento y del Poder Judicial e impulsado la Justicia Comunitaria. El Banco Mundial ha firmado acuerdos con la Cámara de Industria y Comercio de Santa Cruz (CAINCO) y la Nación “Camba”, a través de la Agencia Multilateral de Garantías para la Inversión (MIGA). Por su parte, USAID financió la “modernización” de la Corte Nacional Electoral. USAID ha pagado sueldos a

los fiscales antinarcóticos. Ha financiado las reformas al Código de Procedimiento Penal. Junto con la petrolera Total, desembolsó los fondos para el Referéndum vinculante del 18 de julio de 2004 (gobierno de Carlos Mesa), sobre el destino de los hidrocarburos. En los gobiernos de Jorge Quiroga y Carlos Mesa, USAID y las ONG, con el permanente respaldo del FMI, han propiciado reformas a la Constitución, las que culminaron en la Asamblea Constituyente, que removió los cimientos del frágil Estado nacional.

CIPCA trabaja con la NED y OXFAM. Esta última, financiada por British Petroleum y las fundaciones Rockefeller y Ford, entre otras. CIPCA Perú recibe apoyo de ENDESA y Repsol de España. Ha suscrito acuerdos con la Fundación “Milenio” de Gonzalo Sánchez de Lozada (GSL), y se respalda en la influencia del Vaticano. Junto a CIPCA se hallan la Fundación “Tierra”, de Miguel Urioste, vinculada al Movimiento Bolivia Libre (MBL), que co-gobernó con GSL. Otras ONG de enorme influencia son ILDIS, Qhana, Aclo, Alas, Cepad, Cedoin, IPTK, Centro “Gregoria Apaza” y “Juana Azurduy”, además de la Red-Ala. La página de Internet de “Tierra” indica que sus aliados privilegiados son las Iglesias Católica, Evangélica y Luterana. La Federación de Asociaciones Municipales de Bolivia (FAM), Federación de Comités de Vigilancia y Federación de Concejales Municipales recibe el apoyo de USAID, CIPCA y otras ONGs (15).

Fundaciones de EEUU, Inglaterra, Francia, Alemania, Suiza, Suecia, Bélgica, Canadá, el Vaticano, Iglesias Evangélicas y otras impiden que Bolivia regule a las organizaciones no gubernamentales, como lo hacen Rusia, EEUU o Israel (16).

“De la mano de USAID llegan otras *agencias* como la NED, CIA y NSA, para cooperar con las ONG que les sirven de parapeto y desestabilizar a gobiernos que se resisten a las políticas de Washington. El manual de USAID, en su capítulo 101.2, referente a sus responsabilidades primarias, dice: ***“El Administrador(a) formula y ejecuta las políticas de EEUU para el desarrollo exterior y programas de asistencia económica, con sujeción a la política exterior del Presidente, el Secretario de Estado, y el Consejo Nacional de Seguridad. Bajo la autoridad directa y la orientación de la política exterior del Secretario de Estado, el Administrador de USAID actúa como asesor principal del Presidente y el Secretario de Estado en relación a las cuestiones de desarrollo internacionales. Por lo tanto, la estricta sujeción de USAID ‘a la orientación de política exterior del Presidente de Estados Unidos, su Secretario de Estado, y su Consejo Nacional de Seguridad’ no sólo es real sino además obligatoria. La Ley de Asistencia Exterior de 1961 (Gobierno Kennedy) sirve de base a las políticas de EEUU para la ayuda exterior y sus programas de asistencia. Queda claro, por lo tanto,***

que la tan mentada asistencia social fue siempre la excusa para el intervencionismo, cuyo objetivo es el control geopolítico de Estados Unidos a partir de la Guerra Fría” (17).

El Vicepresidente Álvaro García Linera (AGL), con el conocimiento que brinda el ejercicio de siete años en el poder, afirma que *“si bien en los países del primer mundo hay ONGs como parte de la sociedad civil, en los países del tercer mundo como Bolivia varias ONGs son realmente ‘Organizaciones de Otros Gobiernos’, es decir un poder extranjero en territorio boliviano que define la temática, el enfoque y la línea de financiamiento desde las prioridades de ese otro gobierno... Podríamos decir que el sistema neoliberal periférico se configuró entre un Estado reducido en sus capacidades y su poder de intervención económica y cultural (procesos de privatización y ‘achicamiento’), ONGs que lo reemplazaban en determinadas áreas (social, cultural, lucha contra la pobreza, pueblos indígenas, medio ambiente, etc.), y un sector económico privado extranjero, que se apropiaba de las riquezas públicas. Algunas ONGs en el país han sido el vehículo de la introducción de un tipo de ambientalismo colonial que relega a los pueblos indígenas al papel de cuidadores del bosque amazónico (considerado propiedad extraterritorial de gobiernos y empresas extranjeras), creando de facto una nueva relación de privatización y extranjerización*

de los parques nacionales y las Tierras Comunitarias de Origen (TCO), en las que el mismo Estado ha perdido tuición y control... El verdadero objetivo de la filantropía occidental fue conquistar territorios estratégicos y recursos de la biodiversidad (material genético, minerales, petróleo, gas...) a través de las ONGs. Negociar con un pueblo indígena a través de una ONG local, financiada por otro país, es más fácil que establecer una relación de Estado a Estado. De otra manera (los países capitalistas desarrollados) tendrían que negociar, pactar o incluso enfrentar a otros Estados nacionales para conseguirlos”.

La Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (CIDOB) fue la impulsora más importante de la Asamblea Constituyente y de la Nueva Constitución Política del Estado (NCPE). Sobre esta entidad, AGL anota lo siguiente: *“Fue fundada, en 1982, con fondos de USAID y de la Ford Foundation, a través de la ONG Culture Survival. La CIDOB es la máxima instancia organizativa de los pueblos indígenas de Tierras Bajas del país. Aglutina en su seno a 34 pueblos indígenas del Oriente, El Chaco y la Amazonia”* (esos 34 pueblos sirvieron de base para el reconocimiento constitucional de las 36 naciones indígenas. ASR). *La CIDOB representa a 11 organizaciones indígenas regionales de 7 departamentos del país: APG, CPESC, CPIB, CMIB, ORCAWETA, CPEM-B, CPITCO, CIRABO, CIPOAP, CPILAP, COPNAG*

que aglutinan aproximadamente a 700 mil habitantes asentados en 1500 comunidades". Las más de 200 Tierras Comunitarias de Origen (TCO), convertidas en la NCPE en Territorios Indígena, Originario Campesino (TIOC), fueron obra de la ONG DANIDA. ***"El proceso de delimitación de demandas de TCO's y el "control social" del posterior proceso de saneamiento a partir de 1996, fueron mayoritariamente financiados por la cooperación bilateral danesa. "Del 2005 al 2009 esta agencia invirtió más de 13,36 millones de dólares, de los cuales 2,4 fueron entregados a un proyecto técnico de la CIDOB, el Centro de Planificación Territorial Indígena – CPTI. En tierras altas, el mismo esquema fue aplicado con la ONG ISALP, que recibió durante el mismo periodo 700.000 dólares. Otras ONG's como CEJIS y AVSF reciben financiamientos de la ayuda europea"***. AGL denuncia también que varias ONGs asumen conductas racistas, las que han creado animadversión en pueblos indígenas de tierras bajas contra campesinos de los valles y de las tierras altas. Como ejemplo de lo anterior, revela que ciertas ONGs promueven y defienden la "endogamia étnica", "al considerar como ***"un crimen el hecho de que los yuracarés se casen con los quechuas o los aymaras. Se trata en el fondo, dice, de la falacia colonial de la construcción de 'razas puras', dicha ahora con lenguaje posmoderno"*** (18).

LAS ONGs, REPSOL Y LOS GUARANÍES

Las ONGs en Bolivia lograron que la Asamblea del Pueblo Guarani en Itika-Guazú (APG_IG), ubicada cerca de los yacimientos de gas más grandes del país, se beneficie de un Fondo Financiero de 14.8 millones de dólares, por diez años renovables, pagado por la petrolera REPSOL. La APG-IG explicó, en comunicado público, que los fondos fueron depositados en el Banco do Brasil, convertido en asesor financiero del proyecto. El uno por ciento de la suma citada (alrededor de 148.000 dólares-mes), beneficia a los guaraníes de la zona, el que será invertido en programas de salud, educación y vivienda. El Acuerdo fue aprobado por la APG el 01-XII-2010 y firmado en acto público ante notario, el 29-XII-10. La ONG Nizcor, que opera en 40 países, asesoró a la APG_IG en su negociación con REPSOL, a cuyo acuerdo se sumaron British Petroleum y Pan American Energy (PAE), que también operan en los mega campos. El comunicado añade que se trata del primer acuerdo en América Latina entre un pueblo indígena y una multinacional petrolera, por lo que ***“esperamos que tenga repercusiones en las prácticas de la industria petrolera, siendo también un aporte específico y concreto a las reivindicaciones de las comunidades indígenas bolivianas y latinoamericanas”***. La información fue difundida por el “El País”, de Tarija, en sus ediciones del 8, 9 y 12 de diciembre de 2011. El convenio abrió perspectivas

de otras alianzas entre transnacionales y el indigenismo en América Latina. La fundadora y presidenta de First Peoples Worldwide (FPW), Rebeca Adamson, destacó que ***“El Fondo de Inversión Itika Guasu es un gran logro para todos. Con frecuencia escuchamos a los financiadores decir que no pueden financiar a los pueblos indígenas directamente porque carecen de capacidad. Pasar por alto capacidades y habilidades como las demostradas por los guaraníes de la Itika Guasu debieran llevar al mundo filantrópico a repensar sus propias capacidades y relaciones con las comunidades indígenas, porque ahí fuera hay muchas más experiencias exitosas como ésta”*** (19) FPW es una de los 28 miembros del Global Philanthropy Committee del Council of Foundations, junto con la Rockefeller Foundation y la Open Society Foundation de George Soros y tiene nexos con las fundaciones Ford y Bush (20).

El convenio, pese a su supuesto carácter público, fue mantenido en reserva hasta que el representante tarijeño en el directorio de YPFB, Luís Lafuente, hizo saber que los guaraníes se oponían a la ampliación del gasoducto Villa Montes (ciudad cercana a los mega campos) y Tarija. El acuerdo APG – Repsol contravino a la NCPE, la que, pese a su carácter indigenista, prescribe que YPFB es la única empresa facultada para ocuparse de la producción y comercialización de hidrocarburos y que no podrá transferir sus derechos u obligaciones en ninguna forma

o modalidad, tácita o expresa, directa o indirectamente (Artículo 361). Por su parte, el “Defensor del Pueblo de Tarija”, Andrés Tablada, advirtió que había surgido en el país una especie de “Súper Estado”, ya que no se le permitió ingresar a la zona guaraní, por no haber obtenido previamente una autorización de la APG. Las petroleras también lograron acuerdos con indígenas de la amazonía peruana, según reveló Jaime Corisepa, Presidente de la Federación Nacional del Río Madre de Dios y Afluentes (FENAMAD-PERU), quien declaró que la FENAMAD sancionó a dirigentes que favorecieron a las petroleras Hunt Oil y Repsol-YPF para que ingresen a la Reserva Comunal Amarakaeri (21)

LA OTRA OPCIÓN: LOS ESTADOS CONTINENTALES

Si alguien se atreviera a preguntar, en alguna reunión académica o social ¿cuáles son los aportes de América Latina al pensamiento universal?, provocaría despectivas sonrisas. Todos sabemos, dirían, que Latinoamérica es una región vacía de ideas propias, ya que todo vino de Europa y, en menor medida, de otras latitudes. Luego recordarían que, en los últimos 500 años, del viejo mundo llegó el cristianismo y el ateísmo, el liberalismo, el marxismo y el anarquismo, el idealismo, el materialismo y el agnosticismo, el racismo y el indigenismo, el positivismo y el irracionalismo. La enumeración completa sería interminable. Sin

embargo, en Occidente se ignoran por lo menos dos aportes importantes: El mestizaje y la propuesta de lo nacional popular. La concepción del mestizaje fue sistematizada por el mexicano José Vasconcelos, en su libro “La Raza Cósmica”, la que surge desde la propia originalidad de la América morena, ya que en su suelo se fusionaron tres grandes troncos de la familia humana: La asiática, que al cruzar el estrecho de Bering, comenzó a poblar estas tierras. La africana, con sus miles de esclavos arrancados de sus comunidades y la mezcla europea, seguida de olas migratorias. “La Raza Cósmica” es, en consecuencia, la matriz de una nueva era civilizadora y esperanza de acabar con guerras fratricidas, razón por la que debería convertirse en el deber ser de los seres humanos. Es la raza síntesis o raza integral, hecha con el genio y la sangre de todos los pueblos. Es fusión y puente de razas más sólido que todas las razas anteriores. Vasconcelos recuerda que *“en la historia no hay retornos, porque toda ella es transformación y novedad. Ninguna raza vuelve: cada una plantea su misión, la cumple y se va. Esta verdad rige en los tiempos bíblicos y en los nuestros... En el suelo de América hallará término la dispersión, allí se consumará la unidad por el triunfo del amor fecundo y la superación de todas las estirpes”* (22).

El libro fue precedido por la convocatoria que hizo Vasconcelos, en 1921, en su calidad de ministro de Educación de su país, al primer congreso mundial

de estudiantes, al que asistieron también estudiantes chinos. En la oportunidad, se puntualizó que los latinoamericanos debemos ser tratados como iguales, pero exigiendo el mismo trato para todos los países y culturas. En el congreso se puntualizó que el patriotismo latinoamericano que no esté arraigado en Cuauhtémoc y Atahuallpa carecerá de sostén, pero, al mismo tiempo, es necesario relacionarlo con su fuente hispana. La visión de “Raza Cósmica” abarca lo económico, ya que las naciones deben disfrutar de sus propias riquezas. El texto se publicó después de la enorme influencia que suscitó el libro “Ensayo sobre la Desigualdad de las Razas Humanas”, del Conde Arthur De Gobineau, para quien la historia de la humanidad es la historia de las luchas entre razas superiores e inferiores. El libro de Gobineau se transformó en una de las ideas-fuerza del siglo XX: el mito de la sangre del nacional socialismo alemán. El también francés, Gustavo Le Bon, añadió que peor que las razas inferiores es la mezcla racial. Como es obvio, Gobineau y Le Bon son importantes inspiradores del nazismo (23). Vasconcelos sistematizó aportes de quienes en América Latina ya advirtieron la importancia del mestizaje. Así, por ejemplo, apenas 36 años después del arribo de los españoles al Perú, la proliferación de mestizos alarmó al licenciado Castro, quien, en carta al Rey de España, le decía: ***“Hay tantos mestizos en estos reinos y nacen cada hora que es menester que Vuestra Majestad mande enviar***

cédula que ningún mestizo ni mulato pueda traer arma alguna ni tener arcabuz en su poder, so pena de muerte, porque ésta es una gente que andando el tiempo ha de ser muy peligrosa y muy perniciosa en esta tierra” (24).

Los productos del mestizaje latinoamericano fueron enumerados por Simón Rodríguez, el maestro del Libertador, de la siguiente manera: “*Tenemos huasos, chinos y bárbaros, gauchos, cholos y huachinangos, negros, prietos, serranos, calentanos, indígenas, gente de color y de ruana, morenos, mulatos y zambos, blancos porfiados y patas amarillas, y una chusma de cruzados, tercerones, cuarterones, quinterones y salta atrás, que hace, como en botánica, una familia de criptógamos. Ese mestizaje es, además, un mestizaje de mestizajes. Sus tres ingredientes básicos eran ya mestizos de antemano. Los españoles del Renacimiento eran ya uno de los pueblos más abigarradamente mestizos del mundo. Por suelo español pasaron las más diversas naciones, incluso desde antes de la llegada de los romanos a la península ibérica, y cada una dejó allí su huella biológica y espiritual. El mismo nombre de Iberia, de origen griego, es anterior a la imposición de la lengua latina en el territorio hispánico...*

“Mestizos eran también los indígenas que los españoles encuentran del lado de acá de la mar

océana. Aztecas, mayas, incas, chibchas, aimaraes, caribes, araucanos... no son sino algunas de las etnias que habitaban nuestro vasto territorio, llegadas a él desde diversos puntos del horizonte, especialmente de regiones asiáticas. Entre muchas de ellas había importantes rasgos diferenciales, incluso de talla y contextura. Como era también variado el nivel de desarrollo que esos pueblos precolombinos habían alcanzado para el momento de la llegada de los europeos a sus costas. También eran mestizos los africanos traídos como esclavos. Los habitantes del África ecuatorial pertenecen a diversos grupos étnicos, con rasgos diferenciales tan evidentes como diversos matices del color de la piel y contrastes en la talla promedio, tan notables que van de tipos delgados y de elevada estatura, a otros retacos, muy bajos de tamaño pero de contextura gruesa. E igualmente eran pueblos con diversos niveles de desarrollo social y cultural. No hay, en fin, en el mestizaje americano una raíz pura e incontaminadamente española, india o africana. Cada una aporta rasgos muy diversos, previamente fundidos, al nuevo tipo, cuyo signo más definitorio es ese plurimestizaje. (25)

La observación anterior, llevó a Simón Bolívar a escribir estas palabras en su famosa Carta de Jamaica, de 1815, su documento más difundido:

“Nosotros somos un pequeño género humano;

poseemos un mundo aparte, cercado por dilatados mares; nuevos en casi todas las artes y ciencias, aunque en cierto modo viejos en los usos de la sociedad civil. Yo considero el estado actual de América, como cuando desplomado el imperio romano cada desmembración formó un sistema político, conforme a sus intereses y situación, o siguiendo la ambición particular de algunos jefes, familias o corporaciones, con esta notable diferencia, que aquellos miembros dispersos volvían a restablecer sus antiguas naciones con las alteraciones que exigían las cosas o los sucesos; mas nosotros, que apenas conservamos vestigios de lo que en otro tiempo fue, y que por otra parte no somos indios, ni europeos, sino una especial mezcla entre los legítimos propietarios del país y los usurpadores españoles; en suma, siendo nosotros americanos por nacimiento, y nuestros derechos los de Europa, tenemos que disputar a éstos a los del país, y que mantenernos en él contra la invasión de los invasores; así nos hallemos en el caso más extraordinario y complicado (26).

A las ideas de Bolívar y Rodríguez cabe añadir que existen múltiples y diversos mestizajes generados por el transcurso del tiempo. Cada país latinoamericano tiene su propio mestizaje que ha ido conformando personalidades diferenciadas por matices. Así existe, por ejemplo, “lo caribeño”, “lo argentino”, “lo venezolano”, “lo boliviano” o “lo chileno” que

resumen, a su vez, simbiosis de sus mestizajes interiores, que mezclaron a poblaciones prehispánicas, aventureros, empresarios y corrientes migratorias. En las zonas altas de Bolivia, por ejemplo, el traslado de esclavos africanos a las minas de Potosí sólo provocó su extinción, debido a la rudeza del clima. Sin embargo, el hecho de que los españoles hubieran llegado a las regiones mineras sin sus esposas o compañeras aceleró el mestizaje al que aludía el licenciado Castro. Los mestizajes latinoamericanos están unidos por el común denominador del idioma, el que alimenta el proyecto de construir la Patria bolivariana.

LO INDO MESTIZO EN BOLIVIA

La miopía de sus clases dirigentes y la escasez de corrientes migratorias ocasionaron la lenta formación de la intersubjetividad boliviana. El estancamiento crónico del país acentuó el regionalismo y el racismo. Las movilizaciones de repudio a los gobiernos de la oligarquía minero terrateniente, la Asamblea Constituyente de 1938, el Congreso Indigenal de 1945 y la Revolución del 9 de abril de 1952, que dio acceso a la ciudadanía de todos los habitantes del país, hombres y mujeres, junto a la reforma agraria y el voto universal, generan esperanzas de consolidar la existencia nacional. Tal vez la pregunta pertinente debería ser la siguiente: ¿Cómo explicar que Bolivia continúe existiendo? Su debilidad interna fue de tal magnitud

que bastó una batalla, la del Alto de la Alianza, para que Chile nos ganara la Guerra del Pacífico. El país carecía de la fuerza interior para sobreponerse a los contrastes, lo que lo convirtió en presa fácil de agentes de la masonería chilena, vinculada, a su vez, a la Gran Logia inglesa. La Guerra del Acre, pese al despojo de extensos territorios amazónicos, cuyo valor crece con el tiempo, no afectó al eje del funcionamiento del país, que no tenía conciencia de su propia geografía. La Guerra del Chaco fue diferente. A pesar de la extensa pérdida territorial, Paraguay, pese a su sólida unidad nacional, su tradición guerrera y la ayuda logística argentina, no pudo vencer la resistencia boliviana en la decisiva batalla de Villamontes, lo que evitó su polonización, ya que otros países limítrofes se aprestaban a ocupar varias regiones de la heredad nacional ¿De dónde sacó Bolivia la energía suficiente para resistir tres años de ininterrumpidos combates, en una región ajena a la casi totalidad de sus combatientes? La dimensión del drama es aún mayor si se recuerda que miles de indígenas fueron llevados al Chaco mediante la coerción y que la incapacidad y disensiones internas en el gobierno y en los altos mandos militares eran incontrolables. Sin embargo, eran miles los indígenas que trabajaban en centros mineros o eran artesanos o asalariados en las ciudades, quienes conformaban la base del cholaje, de donde emergieron los sargentos y suboficiales, que llevaron en sus espaldas el peso de la contienda.

El cholaje articuló sus sacrificios con oficiales y jefes de las capas medias, que conformaron la columna vertebral indo mestiza de sucesivos reclutamientos que terminaron por convocar a casi adolescentes y de personas próximas a los 40 años de vida.

Lo indo mestizo está enraizado en las guerrillas indo mestizas de la guerra de la independencia, las que fueron precedidas por la Junta Tuitiva de la Revolución del 16 de julio de 1809, de la que formaron parte representantes aymaras. Con esta premisa, consideramos que “El Diario del Tambor Vargas”, hallado por Gunnar Mendoza, y publicado bajo el título “Diario de un Comandante de la Independencia Americana”, 1814-1825, es el eje de la historiografía boliviana. El texto demuestra que los líderes guerrilleros sabían que las tropas españolas los aniquilarían en pocos días sin la alianza indo mestiza. “El Diario...” deja constancia que los combatientes del Alto Perú reconocían la autoridad de Buenos Aires, donde el 25 de mayo de 1810, se había proclamado la independencia de Sudamérica. Éste el aporte del Alto Perú al proyecto bolivariano. Otro hito de la participación indo mestiza en la historia nacional es la alianza entre el líder aymara, de origen mestizo, Juan Manuel Cáceres, y el Comandante del Primer Ejército Libertario argentino, Juan José Castelli. Después de la gesta de julio de 1809, Cáceres lideró las rebeliones aymaras en Pacajes y otros pueblos del altiplano. Apresado por el Ejército realista, fue

liberado por Castelli, a quien escoltó de La Plata a La Paz. Cáceres estuvo junto a Castelli el 25 de mayo de 1811 (primer aniversario de la Revolución de Buenos Aires), cuando el revolucionario porteño anunció el fin de la mita y la servidumbre indígenas, así como la devolución de la tierra a los pueblos andinos. Cáceres formó un frente único de defensa de la Patria naciente con indios, criollos y mestizos. Cáceres y Esteban Arze, el líder guerrillero cochabambino, coordinaron acciones militares, las que estuvieron cerca de permitir el nacimiento de Bolivia sin la falla geológica que significó la ausencia de indígenas y mestizos en la Asamblea Constituyente de 1825 (27).

La esencia indo mestiza de Bolivia tuvo otra expresión en el poeta quechua, Juan Huallparrimachi, quien fuera secretario de Juana Azurduy de Padilla, nombrada, en 1816, coronela de los Ejércitos Libertadores por la Junta de Buenos Aires. Julián Apaza (Túpac Katari), líder aymara de los levantamientos indígenas de 1781 en el Altiplano paceño, estructuró la plana mayor de su ejército con tres coroneles quechuas y dos aymaras. ***“Organizó también un cuerpo de escribientes, mestizos letrados, quizás tan importantes como los coroneles, invisibilizados por la historia”***... Katari dirigió las huestes aymaras apoyado por Bartolina Sisa, su esposa, quien era de familia mestiza muy numerosa, a la que Katari reconocía como Virreina. ***“Se dice de ella que fue chola intrépida y audaz... tenía don de***

mando incluso sobre Túpac Katari. La vida de los españoles pendía de su decisión, dictaba órdenes de proscripción o perdón por medio de su secretario Juan Hinojosa, también mestizo. Capturada el 2 de julio de 1781, fue ahorcada después de un fallo sumario, junto a su secretario” (28).

La raíz indo mestiza de la nacionalidad está presente en la Revolución del 9 de abril de 1952, el acontecimiento central de la historia patria, que conquistó el reconocimiento ciudadano a los indígenas, sometidos desde la conquista. Parte importante de ese proceso revolucionario lo conforman la expropiación a los latifundistas, la nacionalización de las minas y la construcción de la carretera Cochabamba – Santa Cruz. Infelizmente, la conducción de la gesta de abril se sometió a los destinos de Washington, lo que impidió que la nacionalización de las minas fuera complementada con la instalación de hornos de fundición y que la riqueza gasífera sirviera de soporte a la modernización del país. El proceso Ovando-Torres (1969-1971) fue el mejor intento por reabrir el proceso de abril del 52, pero, una vez más, la oligarquía aliada al imperialismo y la izquierda antinacional frustraron el intento. Los hechos citados forman parte de la historia de Bolivia, en la que abundan también las masacres indígenas, los etnocidios, el trabajo semiesclavo en campos y centros mineros y todas las violaciones imaginables a los derechos humanos. Tomar conciencia de la globalidad

de nuestra historia es el requisito previo para consolidar nuestra conciencia nacional.

Los sucesivos fracasos en consolidar la unidad indo mestiza explican el por qué Bolivia fue el país menos preparado para afrontar la arremetida indigenista que sobrevino con el Convenio de la OIT, de 1989, y su proyecto plurinacional. La arremetida se hizo incontenible con el reconocimiento, a partir de 1996 (gobierno neoliberal de Gonzalo Sánchez de Lozada), de más de dos centenares de Tierras Comunitarias de Origen (TCO), convertidas después en Territorios Indígena, Originario, Campesino (TIOC). Las TCO facilitaron el reconocimiento posterior de 36 naciones indígenas, 62 áreas protegidas y 22 parques nacionales. Éste el escenario de disgregación acelerada, que, a pesar de vacilaciones y contradicciones, Evo Morales está tratando de detener, lo cual lo llevó a enfrentarse con las ONGs que digitan a la CIDOB, hecho denunciado por el citado libro de AGL.

LO INDO MESTIZO, EL ENEMIGO PRINCIPAL

La NCPE, promulgada el 2009, se basó en el censo de 2001, según el cual el 62.2 % de la población boliviana se declaró indígena. Sobre esta base, Bolivia se constituyó en Estado Plurinacional Comunitario, fundado en la pluralidad y el pluralismo cultural y lingüístico, para citar las características más relevantes

de su artículo primero. En el segundo, se destaca la existencia pre colonial de las naciones y pueblos indígena, originario campesinos (IOC), a los que se garantiza su libre determinación, ***“que consiste en su derecho a la autonomía, al autogobierno, a su cultura, al reconocimiento de sus instituciones y a la constitución de sus entidades territoriales”***. Varios de estos enunciados tienen como antecedente el documento ***“Emancipación y contra hegemonía en Bolivia: Estrategias para destruir la dominación k’hara”*** (khara: término aymara que engloba a mestizos, clases medias, medias altas y empresariales). El periódico “Los Tiempos”, de Cochabamba (12-03-08), publicó un resumen del mismo, pero lo calificó de apócrifo, advirtiendo que circula en Internet desde hacía más de un año. Seguidamente, dejó constancia que AGL desmintió haber participado en su redacción. Son innegables, sin embargo, las similitudes entre “Emancipación...” y la NCPE. Ambos buscan anular la influencia del mestizaje. Estas las partes centrales del documento: ***“Hoy en día, en Bolivia se ha impuesto una lucha por el poder tanto a nivel material como a nivel subjetivo. Esta disputa parte del reconocimiento de que en Bolivia existe una distribución desigual del poder, en particular, del poder simbólico. En ese sentido, lo que se busca desde una visión indígena es destruir la dominación simbólica del mundo k’hara, es decir, la legitimidad de la representación***

subjetiva de lo “boliviano” y lo ‘occidental’. De esa manera, negando la legitimidad de lo boliviano y de todo aquello en lo que se sostiene, se intenta destruir el poder simbólico que hace que los excluidos y marginados acepten el orden de las cosas existente: el estado colonial republicano... No se trata por tanto de una democratización social del poder, sino de que los dominados de antes, hoy en el poder, construyan una red de relaciones que les permitan gobernar de manera absoluta en el tiempo. Los excluidos y dominados pasan a ser los dominadores y los dominadores de ayer pasan a ser los excluidos y dominados del presente. Para ello, a partir de la identificación de los “campos” en los que se asientan las relaciones de poder se busca invertir las relaciones de dominación. Esta operación es global pues abarca los campos: religioso, cultural, económico, político, artístico, científico, salud, intelectual, internacional, entre otros... De este modo, todo símbolo de poder del antiguo régimen debe ser destruido, aniquilado, arrasado, y sus representantes humillados, perseguidos, vilipendiados para mostrar la fuerza del nuevo poder. Se trata entonces de crear en la percepción individual y colectiva, el sentimiento de inevitabilidad del nuevo orden emergente y la consiguiente necesidad de subordinación a las nuevas relaciones de dominación... Bolivia es un Estado fallido pues hasta el momento no ha logrado construir un Estado Nacional. La exclusión de la

población indígena es el factor que ha hecho inviable la construcción de un estado nacional en Bolivia. Este hecho no solo responde a que es la población mayoritaria del país, sino a que es también el soporte económico del Estado... (el subrayado es de ASR).

“La destrucción del poder simbólico cultural es fundamental para la creación de nuevas relaciones de dominación indígenas... Para ello será necesario debilitar el capital cultural de la sociedad k’hara: modificar el valor del idioma español, relativizándolo frente a los idiomas indígenas, obligando su aprendizaje en las instituciones públicas, incorporándolo en los medios de comunicación alternativos, atravesando la nueva reforma educativa con sus contenidos (violencia simbólica)... (el subrayado es de ASR).
 Consiguientemente, según los nuevos códigos será mucho más meritorio ser dirigente sindical o social que tener títulos profesionales o de especialización... Este proceso de derrumbe de lo que hasta hoy se conoció como la sociedad k’hara tiene un objetivo de poder muy concreto: quitar el alma a la sociedad mestiza y blanca. Los mecanismos utilizados apuntan a desestructurar las bases materiales y subjetivas que lo sostienen, principalmente a aquellos referidos a la valoración de la clase media y de los profesionales... Ser humillados, infravalorados, maltratados económicamente, quitarles sus referentes sociales y culturales, constituyen las piezas del engranaje del

poder para quitarle el sentido de vida a la clase media, su sentido de existencia, haciéndolos manipulables y sin identidad. Desconocer la utilidad de sus servicios, conocimiento y experiencia es la mejor manera de matar su alma... La estrategia utilizada para invertir las relaciones de dominación en este campo se desarrollan a través del desmontaje de la democracia, la “criminalización de la oposición”, la “judicialización de la política” y la generación de una estructura alternativa para la emisión de información y construcción de sentidos colectivos. La principal tarea para invertir las relaciones de dominación en el campo político pasa por negar los códigos y valores de la democracia occidental. Ésta se basa en la fragmentación del poder a través de la fórmula una persona un voto. Su núcleo es individual Y ése es el principal factor a neutralizarse por parte de la nueva relación de dominación. La democracia por tanto no debe ser individual, sino colectiva, no se legitima por el voto sino por la capacidad de movilización de los movimientos sociales (abolir lo individual para imponer lo colectivo)... La lucha por el poder en Bolivia es total, no solo abarca el control de las instituciones del Estado y de la sociedad, sino que busca el control de la subjetividad de los individuos, el mundo de la construcción de las percepciones colectivas, relaciones de sentido, se trata, por tanto, de una guerra fundamentalmente cultural y simbólica...

En esa medida, conquistar el alma de los k'haras será una tarea ardua, pues estos no renunciarán de manera voluntaria a su forma de vida, a su mundo y sentido de vida. La única vía posible, consiguientemente, es la impulsada a través de la Asamblea Constituyente.

Este escenario permitirá por tanto derrumbar objetivamente los soportes simbólicos de la cultura k'hara y la forma de organización del Estado y de la sociedad. A partir de esta operación, al menos en teoría, se piensa que se allanará el camino de la conquista de su alma e identidad, se lo hará invisible, no reconocido social, cultural, económica, ni políticamente, se los hará “insignificantes” (29).

EL INDIGENISMO, UNA CONSTRUCCIÓN COLONIAL

El documento “Emancipación...”, al igual que su vástago no reconocido, la NCPE, consideran que en Bolivia los indígenas son la mayoría nacional, lo que es falso. El ideólogo aymara, Félix Patzi, sostiene que entre indígenas y mestizos no existen diferencias culturales, ya que advierte que *“...la identidad indígena aquí en Bolivia, está definida más a partir de la continuidad biológica, no a partir de los contenidos culturales. En los contenidos culturales, este indígena es totalmente moderno. Ha acoplado operacionalmente toda la globalización, toda la modernidad. Hoy el indígena*

no habla un idioma (nativo), entonces no puede medirse al indígena a partir del idioma. Ni puede medirse a partir de su poncho o de su vestimenta, ni a partir de su vivienda, ni a partir de su música. El indígena hoy es rapero, rockero, está en la discoteca, con sus cabellos parados, ése es el indígena de hoy. El indígena de hoy no puede ni siquiera autodefinirse. En términos de autodefinición, puede autodefinirse como mestizo, y se autodefine como mestizo, nadie puede definirse como indio ni como indígena. Precisamente el término indígena aquí en Bolivia creo que en toda América Latina, y en el mundo, ha sido totalmente estigmatizado” (30). Patzi ubica la identidad indígena a partir de lo biológico. ¿Pero cómo hacerlo si la población urbana en Bolivia asciende al 70 % del total, lo que provoca entrecruzamientos, nuevos mestizajes e interculturalidades que se enriquecen cada día? Hablar de continuidad biológica, a la que los nazis contribuyeron tanto a desprestigiar, sólo oscurece el tema.

Los indigenismos pretenden destruir a los Estados nacionales inconstituidos. Su capacidad de proponer alternativas viables es nula. Por esta razón, se agotan en la repetición de generalidades, carentes de propuestas concretas. Y es lógico que así sea. En efecto, ¿cómo proponer algo coherente desde visiones atomizadas por cientos de pluralismos, entrecruzados por cosmovisiones incompatibles entre sí? Estas críticas

son compartidas por ideólogos de pueblos originarios, como Fernando Untoja Choque, fundador del Katarismo Nacional Democrático (KND), quien anota lo siguiente: *“Lo indígena y el indigenismo son construcciones discursivas coloniales, puestas al servicio del colonialismo. El indigenismo es el neo-colonialismo ejercitado por los izquierdistas para gozar del poder en nombre de ‘sus otros’. El indigenismo es la manera de ocuparse del colonizado, ya sea para destruir o conservarlo. Es alienar hasta el embrutecimiento y quitar los valores a una nación, destruir su identidad y hacer que juegue el papel que asigna el colonizador... Otra actitud del indigenismo es proponer la salvación del indígena: ‘36 nacionalidades’, ‘defenderlos junto al árbol’, ‘autonomía indígena’ para que no toquen el bosque; pintar su mundo de ‘pobreza’ y llevarles regalos; al mismo tiempo consolarles porque el mundo indígena es el baúl donde se guarda las virtudes de toda la humanidad”* (31).

Para Untoja “la identidad es la capacidad de afirmación en el entrecruzamiento entre la cultura, la historia, la técnica y los saberes. Sobre el particular dice: *“Actualmente, los blancos-criollo-mestizo, en su versión indigenista y salvadores de los ‘indios’, con la misma mentalidad feudal presentan a Bolivia como un campo de concentración con indígenas clasificados en 36 nacionalidades. El colonizador reconoce a ‘sus otros’ como indígenas, es decir como*

sus vasallos, esta vez con el nombre de ‘hermano indígena’, éste para ser reconocido debe deambular como un paria en el campo plurinacional y si alguna vez se rebela debe ser castigado o desterrado de su territorio” (32). El dirigente katarista no cree en el indigenismo, pero sí en lo kolla y en lo aymara, a los que considera el eje de la nación boliviana. Por esta razón pone de relieve el empuje empresarial de los aymaras, con estas palabras: *“El mundo kolla en su desplazamiento es mercader, artesano, obrero, agricultor, empresario, profesional... etc. En su recorrido, establece posiciones; adquiere cuerpo, crea, traslada su cultura, su música; teje relaciones de parentesco, relaciones culturales, se adapta e impone sus hábitos. Este avance es el proceso de la dominancia kolla; quien ignore este proceso se encuentra en el mundo de los prejuicios feudales y por tanto niega la identidad boliviana. En la plástica está presente lo kolla, en literatura, música y lenguaje existe el retorno al imaginario y al ritmo cultural kolla, los proyectos, aspiraciones, la rebelión están destinadas a la afirmación de lo kolla; el comercio es el medio que le permite explorar e enraizarse en todos los rincones de Bolivia. Si el 80% de la población cruceña es kolla, lo cambia no es nada más que el deseo kolla de reivindicación regional” (33).*

Las incoherencias del indigenismo han sobrepasado lo imaginable. Uno de sus voceros, Raúl Prada

Alcoreza, plantea el retorno al Tawantinsuyo, para luego admitir la imposibilidad de conocer el pasado incaico, debido a la carencia de escritura. Sostiene que el problema será resuelto “acudiendo a la imaginación de los antropólogos” (34). El analista portugués, Boaventura de Sousa Santos, considera que la NCPE corresponde a un “Estado experimental” y que, ante las dificultades creadas en el país, lo que corresponde es continuar experimentando (35). Quienes nacimos en Bolivia tenemos el derecho de preguntarnos si el impulsor europeo del indigenismo nativo haría también experimentos sociales que coloquen a su país en riesgo de disgregación. Uno de los mayores impulsores del Convenio 169 de la OIT, Rodolfo Stavenhagen, estima que “el indigenismo no tiene que hacer pedazos a sociedades bien integradas” (36). Las sociedades bien integradas son justamente las potencias imperialistas, interesadas en desintegrar a los países periféricos. No será fácil encontrar otra cita en la que un ideólogo del Convenio 169 refleje con mayor nitidez sus objetivos. Al cabo de una década, la manipulación del censo de 2001, que permitió edificar un Estado indigenista que desconoce la realidad mestiza, fue puesta en evidencia por decenas de encuestas nacionales, regionales, municipales y zonales, elaboradas por fundaciones y universidades públicas y privadas, hasta dejar en claro que divorciar lo mestizo de lo indígena en Bolivia es tan absurdo como pretender que un ser humano

continúe viviendo separando sus glóbulos rojos de sus glóbulos blancos de su torrente sanguíneo. Esta constatación se produce a diario. Inclusive, el Director del Instituto Nacional de Estadística (INE), Ricardo Laruta, informó que en el censo piloto (preparatorio al censo nacional), realizado el 13 de junio de 2012, en Guaqui (población rural lacustre del Departamento de La Paz), las personas mayores se identificaron como aymaras, pero sus hijos se declararon mestizos”, de donde dedujo la necesidad de incluir la opción mestizo en la boleta censal (37). La ministra de Planificación, Viviana Caro, desautorizó a Laruta con indignación y reiteró que esa opción no será considerada por tener connotaciones raciales. La ministra no pudo salir de su propio enredo mental, al declarar que la opción mestiza será registrada por los empadronadores del censo, pero que no será contabilizada. El mismo día, AGL admitió que *“todos somos mestizos”* y que *“nadie es auténticamente originario”*, pero que la respuesta sobre el mestizaje *“no contribuye a la planificación de los objetivos cruciales del país”* (38).

Como puede advertirse, cada “aclaración” del gobierno sólo servía para que se sumergiera de manera cada vez más profunda en sus propias contradicciones. No es posible entender que la pregunta más importante en el censo del país, relativa a la autoidentificación, se registre, pero que no se contabilice. Cómo se puede comprender que se pretendan planificar los objetivos

cruciales de un país, sobre la base de su dispersión étnica, las 36 naciones indígenas, y no sobre la categoría sociológica que lo unifica, que le da cohesión y continuidad en nuestra historia. Lo cierto es que al pretender ocultar la raíz mayoritaria de la población boliviana, el proyecto político del partido de gobierno (el Movimiento al Socialismo) y la NCPE quedaron flotando en el aire.

Tal conclusión se reforzó con observaciones prácticas. Un sencillo formulario entregado a estudiantes de la Universidad Pública de la ciudad de El Alto (El Alto tiene la población aymara de origen migrante más numerosa del país), por los investigadores René Pereira Morató y Nelson Andrade Lima, demostró en octubre pasado, que el 67.1 % de los jóvenes se declararon mestizos (39). La locura de las 36 naciones llevó a exigir la presencia en la NCPE de pueblos que desaparecieron por invasiones del imperio incaico. Tal la opinión del catedrático de la UMSA, Mario E. Barragán, quien anotó lo siguiente: *“Es desde luego evidente que las bases históricas e ideológicas sobre las que se asienta ese instrumento y desde luego su fundamento legal -la actual Constitución Política del Estado (CPE)- tienen muchísimas fallas que son, la mayoría, de carácter intencional y tratan de consolidar la herencia que dejó la invasión y la conquista inca, dando preeminencia a los pueblos que quedaron después del enorme avasallamiento de*

pueblos y culturas que actualmente evidentemente no existen pero que no dejan de tener presencia. El resultado es que las “naciones” actualmente reconocidas por el llamado Estado Plurinacional son solamente las que, por una u otra razón, respetó la invasión inca, cometiéndose una enorme injusticia con aquellas que fueron sometidas y exterminadas por los invasores incas y, hay que decirlo, sus aliados locales. Éstas tratan de consolidar una aristocracia aymara-quechua sobre todas las demás, ya que la presencia de las restantes 34 etnias que todavía conservan su idioma dentro del Estado Plurinacional es sólo nominal. En suma, lo que los ideólogos de la NCPE quisieron hacer es tratar de revivir un imperio aymara-quechua con las mismas bases ideológicas (“amasua”, etc.) y organizativas del primitivo Imperio Inca al que tratan de copiar y emular, manteniendo su dominio sobre las antiguas posesiones incas. Quedan desde luego en el limbo todas las culturas y pueblos que fueron sometidos y exterminados por los incas. Entre ellos hay que contar a los cotas, chuis y charcas que habitaban Cochabamba, los que vivían en toda la zona de Yamparáez, Chichas, Lípez e, indudablemente, conforme se demostró hace poco, de Tarija, con churumatas, moyo-moyos y tomatas, todos los cuales fueron barridos por los incas dejando restos que perdieron su base cultural, organizativa, ideológica e, indudablemente también idiomática,

base fundamental que se toma en cuenta para su reconocimiento como ‘pueblos originarios’ por la NCPE” (40).

Finalmente, los redactores de la NCPE han puesto énfasis, al igual que los autores del documento ***“Emancipación...”***, en la necesidad de debilitar al idioma español, sobre todo a partir del artículo 234, inciso 7, que exige, dentro de los requisitos para el desempeño de funciones públicas, ***“hablar por lo menos dos idiomas oficiales del país”***. Los constituyentes tuvieron, felizmente, la precaución de incluir el artículo transitorio número diez, que dice: ***“El requisito de hablar por lo menos dos idiomas oficiales para el desempeño de funciones pública será de aplicación progresiva de acuerdo a Ley”***. Apenas promulgado el texto, hubo una fiebre por aprender un idioma nativo, ante el temor de perder la fuente de trabajo o la necesidad de conseguirla, si bien muchos se consolaban pensando que ni Evo y AGL cumplen ese requisito. Pese a una sostenida propaganda en medios de comunicación, al cabo de más de tres años, el temor ha pasado. La asistencia a los cursos en las oficinas públicas fue decreciendo, al extremo de que casi no se habla de ellos, sin olvidar que los propios jóvenes aymaras, por ejemplo, y mucho más los de los que dicen pertenecer a las 36 naciones originarias, tampoco hablan el idioma de sus padres.

Los esfuerzos por debilitar al idioma castellano no condicen con los beneficios de hablar una lengua compartida con 400 millones de personas y que permite al acceso de culturas, tecnologías y conocimientos del género humano. Si las ONGs repudian al castellano, ¿cuál será el idioma de la Abya Yala? (término que usa el indigenismo para reconstituir la supuesta unidad de pueblos indígenas que habría existido antes de la colonia). Cuando se realizan convenciones para alcanzar el citado objetivo, ¿en qué idioma hablan sus delegados? ¿Cómo se comunican entre sí quienes forman parte de las 36 naciones indígenas y en qué idioma exponen sus demandas? Sobre el tema, el Embajador de la República Popular China en Bolivia, Li Dong, aclaró a un apresurado columnista local la inexactitud de su columna “Mandarín derrota al Inglés”, al advertirle que ***“El Mandarín no derrotará a ningún otro lenguaje, porque el núcleo de la civilización milenaria representada por ese idioma es la búsqueda de autoperfección y coexistencia armoniosa. No es factible derrotar deliberadamente a los otros en cualquier manifestación cultural. El respetar y conocer constituye la base para superarse a sí mismo, tanto para un país como para cualquier individuo humano”*** (41). Exactamente lo mismo podría decirse en la relación entre el castellano y los idiomas nativos. El Estado nacional debe crear las condiciones para el desarrollo de todos los idiomas que se hablan

en el país y dejar que la realidad concreta determine la sobrevivencia y enriquecimiento de cada uno de ellos.

LO NACIONAL POPULAR EN AMÉRICA LATINA

Lo nacional popular es el segundo aporte más importante de América Latina al pensamiento sociológico, entendido como las experiencias y planeamientos económicos y políticos de los países sometidos, en procura de su liberación nacional. Tiene como objetivo construir un socialismo latinoamericano, enraizado en lo nacional popular, es decir en sus propias características y especificidades. Lo nacional popular se basa en la alianza de conglomerados humanos y clases oprimidas, cuyos perfiles no son precisos debido a que el capital financiero impide su estructuración interna. Lo nacional popular es descalificado por el poder mundial que cuestiona la capacidad de América Latina para dotarse de un pensamiento propio. Este criterio es compartido por la social democracia europea y las internacionales del estalinismo y del trotskismo. Para estas corrientes lo nacional popular es sinónimo de carencia de fundamentos teóricos, desorden, comportamientos anárquicos, promesas demagógicas e irresponsables frente a multitudes insatisfechas. Lo nacional popular, como advirtiera Alberto Methol Ferré, es reducido sólo a lo popular, en tanto que lo “nacional”, que determina

el enfrentamiento con el imperialismo y sus agentes internos, es cuidadosamente silenciado. La polisemia del término “popular” ha permitido a los medios académicos y de comunicación del sistema equiparar, cuando les conviene, populismo con fascismo, como en los casos de Juan Domingo Perón y Gualberto Villarroel, o comunismo, como ocurrió con Alfredo Ovando, Jacobo Arbenz y Juan Velasco Alvarado.

En el enfrentamiento entre el capital financiero y lo nacional popular subyace la vieja pugna entre libre mercado e intervencionismo estatal. Para lo nacional popular la única posibilidad de planificar la economía y derivar las ganancias de las empresas a los sectores populares es que el Estado intervenga en la economía, regule el mercado e impida que las grandes empresas se apropien del excedente. Los consorcios, a tiempo de defender el libre mercado, dicen que la intervención del Estado la distorsiona, lo que deriva en autoritarismos antidemocráticos y violadores de derechos humanos.

La propaganda neoliberal añade que las ganancias estatales no benefician a sectores populares, sino a cúpulas corruptas y antidemocráticas (42). Una de las mayores hazañas del libre comercio, defendido a ultranza por las potencias coloniales, son las guerras anglo-chinas del opio, las que tuvieron lugar entre 1839 y 1842, y 1856 y 1860. Los conflictos se desataron ante la negativa china de convertirse en mercado

del contrabando británico de opio, procedente de la India británica. Los intereses comerciales llevaron al conflicto. Francia luchó al lado de Gran Bretaña en la segunda guerra. Al término de los conflictos, el Reino Unido coaccionó al gobierno de Pekín a firmar Tratados Desiguales, abriendo varios puertos al comercio exterior y entregándole Hong Kong a Gran Bretaña. Portugal siguió a Gran Bretaña y forzaron términos de intercambio desiguales para China (Tratado de Nankín, cesión de Hong Kong a Gran Bretaña y ampliación de Macao para Portugal) (43).

LO NACIONAL POPULAR Y LA REVOLUCIÓN CUBANA

Lo nacional popular ha tenido difíciles relaciones teóricas y políticas con la Revolución Cubana, que es, sin duda, el acontecimiento más notable de América Latina, en la segunda mitad del Siglo XX. Methol Ferré sostiene que Fidel Castro fue, en los inicios de su lucha revolucionaria, más nacional popular que marxista ortodoxo. Sin embargo, por una necesidad geopolítica, tuvo que apoyarse en el bloque soviético para evitar que la gesta cubana fuera aplastada por Washington. Añade que Fidel tomó el poder reivindicando una identidad nacional popular y que se volvió marxista pro soviético para mantenerlo. Quedan flotando, sin embargo, las siguientes incógnitas: ¿Sin la ex URSS, hubiera sobrevivido la revolución cubana, acosada

por un bloqueo implacable, agresiones terroristas y mediáticas y sabotajes internos?. Frente a las críticas a Castro en torno a derechos humanos, libertad de expresión y pluralismo político, cabe preguntarse si esos principios ¿podían ser aplicados en medio de la guerra fría URSS-EEUU, que estuvo a punto de desatar un holocausto nuclear? Methol Ferré hace notar que en Cuba hubo demora en entender la importancia de los regímenes nacional populares, al considerar que, sólo podían ser revolucionarios aquellos partidos políticos que reconocieran que el camino de los soviets era el único posible para iniciar transformaciones sociales. Sin embargo, la necesidad de enfrentar al imperialismo influyó para que Castro apoyara más tarde a Juan Velasco Alvarado, en Perú, u Omar Torrijos, en Panamá. La complejidad de América Latina influyó, asimismo, para que un gobierno que se proclamó socialista, como el de Salvador Allende, tuviera, al mismo tiempo, fuertes connotaciones nacional populares. Algo parecido sucede hoy con la Venezuela de Hugo Chávez, que combina discursos socialistas con el fuerte asistencialismo que le permite los ingresos petroleros.

La angustia por quebrar su aislamiento, condujo a La Habana, en las décadas de los años sesenta y setenta, a propiciar el foquismo guerrillero, que también negó la importancia de lo nacional popular, al plantear la lucha armada de manera generalizada. Lo nacional popular, por su parte, argumentó que la experiencia

de Sierra Maestra era irrepetible y que cada país debía elaborar sus formas de lucha, basadas en sus propias tradiciones y experiencias (44). El foquismo se enajenó a las capas medias, asalariados y, salvo excepciones, conglomerados campesinos, lo que lo condujo a negar, sin matices necesarios, la lucha por conquistas democráticas, los escenarios parlamentarios, los derechos humanos, la libertad de expresión, las huelgas y las reivindicaciones salariales. Lo nacional popular, por su parte, considera que sin articular al conjunto de la nación oprimida, los procesos antiimperialistas no tienen destino. Lo nacional popular, sinónimo de movimientos patrióticos, estima que quienes lo están descalificando por no proponer de inicio la hegemonía de la clase obrera, olvidan que la resistencia de los pueblos asume diversas modalidades que no se agotan en esquematismos mecánicos. En Bolivia, por ejemplo, sectores patrióticos de las FFAA abrieron procesos de liberación nacional, al llevar a cabo nacionalizaciones del petróleo en 1937 y 1969. El MNR, que amplió como ningún otro los horizontes de la democracia boliviana, condujo la Revolución del 9 de abril, invocando la figura del Coronel Gualberto Villarroel, quien también como ningún otro que lo precediera, avanzó en la participación indígena en la vida política del país, gracias al primer congreso indigenal. Lo anterior fue logrado por el MNR con direcciones de clase media. El MAS de Evo Morales

tiene connotaciones indigenistas en su conducción. Lo importante, en consecuencia, no reside en discutir la forma en que emerge un movimiento patriótico, sino en evitar que claudique ante el imperialismo y sus aliados internos, como aconteció precisamente con el MNR. Lo nacional popular cree que la emergencia de militares patriotas en la lucha política debe encaminarse hacia el establecimiento de regímenes democráticos, que fortalezcan la autodeterminación nacional, a diferencia de las democracias neoliberales, utilizadas para prolongar la presencia del capital financiero. Lo dicho es válido también con respecto a la libertad de expresión, la que debe estar limitada a la injerencia irrestricta del capital financiero en el manejo de los medios de comunicación social.

LO NACIONAL POPULAR, ESTALINISMO Y SOCIAL DEMOCRACIA

El Estalinismo usó su influencia para someter, a través de políticas pendulares, los procesos revolucionarios del Tercer Mundo a los intereses de Moscú. Sobre el particular, la Izquierda Nacional ha recordado que el Partido Comunista de Cuba formó parte del gobierno de Fulgencio Baptista, con la designación de ministros de Estado como Carlos Rafael Rodríguez y Juan Marinelo (45). El partido comunista argelino estuvo en contra de la guerra de liberación nacional de su pueblo, en concordancia con el Partido Comunista francés que,

a su vez, obedecía instrucciones de la Internacional Comunista (46). La Revista “Correspondencia Internacional”, de la Tercera Internacional, calumnió, en 1930, a Augusto César Sandino, al sostener que el caudillo nicaragüense se había dejado comprar por el imperialismo. La ceguera sectaria del estalinismo lo llevó a condenar a dirigentes antiimperialistas como Antonio Guiteras de Cuba y Lázaro Cárdenas de México. Durante casi dos décadas, el PC peruano calificó al APRA, de Víctor Raúl Haya de la Torre, de “Aprofascista”. El PC cambió de actitud, en 1935, cuando el APRA había comenzado a abandonar sus postulados antiimperialistas (47). En Bolivia, el PIR, la cara del estalinismo nativo, integró el “Frente Democrático Antifascista que colgó a Villarroel. Luego obtuvo varios ministerios en el gobierno rosquero de Enrique Hertzog. Codovilla y Ghioldi del PC argentino manifestaron su alborozado apoyo a la Junta de Gobierno que ahorcó al presidente mártir de un farol de la Plaza Murillo y Neruda dedicó versos de elogio a los colgadores. Con esos antecedentes, ¿puede extrañar que el PC argentino integrara la Unión Democrática alrededor del Embajador de EEUU en Buenos Aires, Spruille Braden? (48).

El otro adversario de lo Nacional Popular es la social democracia europea, la que nace en los Congresos de Ámsterdam y Sttutgart (1904 y 1907). En estos eventos,

los socialdemócratas europeos, repudiados por Lenin, sostuvieron que podían ser, al mismo tiempo, socialistas y colonialistas, ya que sus metrópolis necesitaban las materias primas de las periferias. En la actualidad, los socialdemócratas se han convertido en neoliberales reciclados (49). Hechos concretos avalan esta afirmación. El ex primer ministro de los Países Bajos, Wim Kok, integró en años precedentes los directorios de los trusts neerlandeses ING, Shell y KLM. Su homólogo alemán, el ex canciller, Gerhard Schroeder, incursionó en el ámbito privado como presidente de la empresa Nord Stream AG (joint-venture Gazprom/E.ON/BASF/GDF Suez/Gasunie), consejero del grupo petrolero TNK-BP y asesor para Europa de Rothschild Investment Bank. Antiguos miembros de su gabinete, miembros del Partido Socialdemócrata de Alemania (SPD), también cambiaron el traje de funcionario público por el de hombre de negocios: El ex ministro del Interior Otto Schilly asesora al trust financiero Investcorp (Bahréin), donde se encontró con el canciller austriaco Wolfgang Schäussel, el vicepresidente de la Convención Europea Giuliano Amato o incluso Kofi Annan, ex secretario general de la ONU.

Las figuras de mayor relieve del socialismo europeo intervienen actualmente en decisión de poderosas multinacionales: El ex canciller austriaco (1986-1997) Franz Vranitzky, administra el grupo canadiense Magna International (equipamiento para automóviles); el

ex presidente del Gobierno español Felipe González lanzó un fondo de capital de riesgo (Tagua Capital) y forma parte del Consejo de Gas Natural; su ministro de Economía, Carlos Solchaga, asesoró a Citigroup y a la agencia de calificación Fitch (grupo Fimalac). Los socialdemócratas escandinavos, a menudo presentados como “modernos”, por oposición a los socialistas “arcaicos”, no escapan a esta tendencia: Gro Harlem Brundtland (PepsiCo), Thorvald Stoltenberg (East Capital Management) y Góran Persson (JKL Group, filial de Publicis) pasaron al sector privado antes de recorrer, en algunos casos, el camino inverso. Las finanzas tienen, pues, rostros, nombres y apellidos: Se los puede ver desde hace mucho tiempo en los pasillos del poder, y muchos de ellos son “socialdemócratas” (50).

La principal filial boliviana de la socialdemocracia europea fue el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), del ex Presidente Jaime Paz Zamora, en cuya gestión se aprobó sin observaciones el Convenio 169 de la OIT. Hoy, el partido más relevante de la oposición, el Movimiento Sin Miedo (MSM), del ex alcalde Juan del Granado, se identifica con la socialdemocracia (51). Sería un error, sin embargo, confundir gobiernos socialdemócratas con dictaduras, sobre todo en regiones periféricas. La social democracia, si bien enmascara su sumisión a los imperialismos de occidente, al defender, así sea en teoría, la democracia formal, permite, en

mayor o menor grado, el ejercicio de derechos humanos y libertades políticas que muchas veces sirven de apoyo para que los movimientos nacionales y populares puedan reabrir los procesos liberadores. Lo nacional popular no rechaza la defensa de la democracia esgrimida por la social democracia. Lo que busca es profundizarla y despojarla de elementos alienantes (uso irrestricto de financiamientos foráneos sin fiscalización alguna), que evitan que se alcance la autodeterminación nacional y latinoamericana que requieren nuestros pueblos. La incompreensión de lo nacional popular alcanza a García Linera, conocido por su inestabilidad ideológica, quien ha afirmado que el nacionalismo revolucionario busca ***“enterrar con una nueva loza categorial (sic: la palabra categorial no existe) la vigorosa cultura, raíz social y auto identificación de los pueblos originarios”*** (52). Lo que AGL no dice es que en tanto lo nacional popular y el indigenismo no supeditado a las ONGs estén enfrentados, el proceso de liberación carece de destino. A esta conclusión parece haber llegado el Ministro de la Presidencia, Juan Ramón Quintana, a quien preocupa la urgencia de ***“construir ciudadanía en los territorios indígenas...La necesidad de enfrentar los grandes problemas nacionales pasa, dijo la autoridad, por resolver el déficit de estatalidad en los territorios indígenas. Éste es uno de los mayores desafíos que tendremos en los próximos 50 años, porque es un déficit de la colonialidad y la república y también es un gran***

desafío en la construcción del Estado Plurinacional... La estatalidad territorial en territorios indígenas implica una transformación de esta lógica estatal, que se acostumbró a construir ciudadanía en los núcleos urbanos y en las periferias; hoy el gran desafío es construir ciudadanía, construir universalidad cívica-ciudadana en los territorios indígenas; éste será uno de los mayores desafíos del Estado” (53). No importa que Quintana denomine a la construcción de ciudadanía una tarea plurinacional. Lo real es que el Ministro de Evo Morales ha rescatado un importante planteamiento de lo nacional popular en el país.

Para que el Frente Nacional recupere el rumbo de la Revolución Nacional (la articulación indomestiza), los ideólogos del indigenismo deben aclarar su confusión en torno a lo cuantitativo y cualitativo de sus planteamientos. En efecto, si el hablar una lengua diferente es el único requisito para ser nación, ¿puede existir una nación de 500 personas, de 200, de 50 o de 2? ¿Cómo se logrará la delimitación de territorios ancestrales superpuestos con departamentos, territorios indígenas, originarios, campesinos, departamentos, municipios y otras comunidades? Cómo evitar interminables colisiones entre ellas? La pregunta es válida también en cuanto al uso de idiomas, justicias comunitarias, autodeterminación y derechos sobre recursos naturales. Los Estados nacionales, con el reconocimiento pleno de los pueblos indígenas, no

dependientes de financiamientos foráneos, son el único escenario capaz de incorporar a la sociedad en su conjunto valiosos aportes del indigenismo, como el “Vivir Bien”, la importancia de la reciprocidad, el respeto a la otredad y la preservación del medio ambiente. El caos originado en la Asamblea Constituyente se debió a que no fue precedido de un proceso pre-constituyente, en el que los actores sociales debatían, con profundidad y sin premura, la nueva organización del país. Los debates debieron culminar en acuerdos sectoriales progresivos, hasta contar con un denominador común, que unifique al país y lo proyecte al futuro. Es el momento de rectificar el error y abrir el proceso pre constituyente que las ONGs impidieron que se realizara.

EL PAPEL DE LOS BANCOS

La confrontación entre indigenistas y la corriente nacional popular es simultánea al inicio de la desoccidentalización del mundo, ya que la riqueza ha comenzado a fluir de Occidente a Oriente y de Norte a Sur, lo que está ocasionado el desplazamiento del eje económico mundial del Atlántico al Pacífico y al Índico. Como consecuencia de lo anterior, la proyección militar de EEUU y de la Organización del Atlántico Norte (OTAN) se ha debilitado, lo que no significa ignorar su poderío y brutalidad. La privatización de las guerras, a favor de contratistas, la creciente dificultad del dólar para mantenerse como moneda mundial, el

fracaso de la autorregulación de los mercados, los crecientes problemas de funcionamiento del sistema capitalista mundial, en lo relativo a la provisión de empleo, alimentos y energía y el vaciamiento casi total de contenidos humanos en la actividad política, sobre todo en los centros de poder, los que se aferran sólo a la “real politik”, corroboran lo anotado (54).

La situación descrita se ha tornado irreversible debido a que, desde inicios de los años ochenta, la burguesía financiera de EEUU, al privilegiar la fabricación de productos de alta tecnología, en desmedro de su producción industrial (lo que pudo hacer de manera simultánea), ha permitido que parte importante de su producción emigre a países del Asia. Si bien ocurrió algo similar en los sesentas y setentas, cuando empresas norteamericanas instalaron factorías en Brasil, Argentina y México, cuya producción fue destinada a los mercados de estos mismos países, la producción trasladada a países de Asia ingresa ahora al mercado de EEUU, lo que agudizó la crisis del imperio y agrava su incontrolable déficit comercial. La idea de Alvin Tofler (“La Tercera Ola”), recogida por los sectores de vanguardia de la burguesía estadounidense, obnubilada por altas ganancias inmediatas, causó la crisis estructural del poderío norteamericano, a la que, en mayor o menor medida, fueron arrastradas las economías de Europa Occidental (55).

En este panorama, si bien el indigenismo es la punta de lanza en América Latina del poder mundial, la Banca que lo financia es el obstáculo principal del nuevo modelo civilizatorio. Muchos consideran que plantear la anulación del poderío bancario es una meta muy limitada ya que se demanda de inmediato la instauración del socialismo y la destrucción del sistema capitalista. No debe olvidarse que la Banca es el eje del sistema capitalista vigente. La Banca Mundial gira alrededor del Banco de la Reserva Federal (BRF) de EEUU, que es una asociación de Bancos privados, que, desde 1913, imprime dólares en forma exclusiva, sin fiscalización adecuada, en cantidades que ella decide, arrogándose el derecho de fijar tasas de interés. Los grandes Bancos se fundan, se organizan, se autofinancian y se rescatan con dinero de los contribuyentes. Predican el libre mercado, pero planifican la economía mundial en función de sus intereses. Caerán, si cae el sistema, porque son su esencia. Los ocho accionistas mayores del BRF son el Banco Rothschild de Londres y Berlín; el Banco Lazard Brothers de París; el Banco Israel Moses Seif de Italia; el Banco Warburg de Hamburgo y Ámsterdam; el Banco Lehman Brothers de Nueva York; el Banco Kuhn Loeb de Nueva York; el Banco Chase Manhattan de Nueva York y el Banco Goldman Sachs de Nueva York. Estas entidades son dueñas del Sistema de la Reserva Federal a través de aproximadamente 300 accionistas, todos los cuales se conocen unos a los

otros y en algunos casos están emparentados los unos con los otros. Nadie eligió a los grandes banqueros para que, en muchos casos, definan el destino de pueblos y países. Son el poder más totalitario y anti democrático imaginable. Todas las monedas del mundo dependen del dólar y el dólar de la voluntad de los banqueros. El BRF emite dólares respaldados por deudas reconocidas por los gobiernos, los que, a su vez, las garantizan con el patrimonio de las naciones. Si incumplen sus obligaciones, se produce fuga de divisas, recesiones, insolvencias y quiebras, con lo que los banqueros se apropian de esos bienes (56).

No obstante, el dólar es una moneda cada vez menos aceptada como divisa en importantes transacciones. China, por ejemplo, viene insistiendo en que a corto plazo realizará sus transacciones petroleras con su propia moneda. Lo mismo ocurre con Rusia. El hecho de que en poder de China se hallen depositadas enormes cantidades de dólares de reserva, dificulta las presiones de EEUU para revertir la situación, en momentos en que sus aliados de la OTAN atraviesan por enormes problemas económicos. En varias latitudes, se ha ubicado también al “enemigo principal”. Si en Europa Occidental y EEUU los “indignados” se organizaron a partir del estallido de burbujas financieras que causaron millones de expropiaciones de viviendas, la conciencia de que ese abuso fue digitado por la Banca es irreversible.

Ignacio Ramonet destaca que *“el poder ha pasado de los políticos a los especuladores de Bolsa y a una cohorte de tramposos banqueros... Su poderío es tan grande que pueden ahora derrumbar Gobiernos, dictar políticas y someter a pueblos... cuya impunidad es casi total... En 2001, Goldman Sachs ayudó a “maquillar” las cuentas de Grecia para que pudiese ingresar en el euro, la moneda única europea. Añade que “la realidad estalló como una bomba... Casi un continente sumido en la crisis de la deuda; un país, Grecia, expoliado y de rodillas; recesión, despidos masivos, pérdida de poder adquisitivo para los trabajadores; reestructuraciones y sacrificios de los beneficios sociales; planes de ajuste y miseria... ¿Qué sanciones recibieron los autores de tan nefasto engaño? Mario Draghi, ex vicepresidente de Goldman Sachs para Europa, al corriente por tanto del fraude, fue premiado con la presidencia del Banco Central Europeo (BCE)... Y Goldman Sachs cobró en recompensa, por el maquillaje de las cuentas, 600 millones de euros...”*

Luego de recordar los escándalos de Bankia y el de las “participaciones preferentes” que afectó a 700.000 ahorristas en España, de cuyo país fugaron 220 mil millones de euros hasta septiembre de 2012, el analista añade que *“el banco HSBC (una de las más grandes organizaciones de servicios bancarios y financieros del mundo, cuya sede central está en Londres), fue*

acusado de blanquear el dinero de la droga y de los narcotraficantes mexicanos. El JP Morgan se lanzó a especulaciones desmedidas asumiendo inauditos riesgos que le acarrearón pérdidas de 7.500 millones de euros, arruinando a decenas de clientes. Igual le sucedió a Knight Capital que perdió más de 323 millones de euros en una sola noche a causa de un error de un programa informático de especulación automática por ordenador... Pero el escándalo que más está irritando, a escala mundial, es el del Libor. La Asociación de Banqueros Británicos propone cada día un tipo interbancario llamado "London interbank offered rate" o Libor por sus siglas en inglés. El cálculo de esa tasa lo realiza la agencia Reuters la cual, diariamente, pregunta a dieciséis grandes bancos a qué tipo de interés están obteniendo créditos. Y establece una media. Como es el tipo al que se prestan dinero los principales bancos entre ellos, el Libor se convierte en una referencia fundamental de todo el sistema financiero mundial. En particular, sirve para determinar, por ejemplo, los tipos de las hipotecas de las familias. En el mundo, el Libor influye sobre unos 350 billones de euros de créditos. Cualquier variación –por mínima que sea– de ese tipo puede tener una incidencia colosal. Varios bancos (de los que sirven de referencia para establecer el Libor) se concertaron entre ellos y decidieron mentir sobre sus tipos, manipulando de ese modo el Libor

y todos los contratos derivados, o sea los créditos a los hogares y a las empresas. Y eso durante años. Las investigaciones han demostrado que una decena de grandes bancos internacionales –Barclays, Citigroup, JP Morgan Chase, Bank of America, Deutsche Bank, HSBC, Crédit Suisse, UBS (Union des Banques Suisses), Société Générale, Crédit Agricole, Royal Bank of Scotland– se organizaron para manipular el Libor. Este enorme escándalo demuestra que la delincuencia se halla en el corazón mismo de las finanzas internacionales. Y que, probablemente, millones de familias pagaron sus hipotecas a unas tasas indebidas. Muchas tuvieron que renunciar a sus viviendas. Otras fueron expulsadas de ellas por no poder pagar unos créditos artificialmente manipulados... Una vez más, las autoridades encargadas de velar por el buen funcionamiento de los mercados hicieron la vista gorda. Nadie ha sido sancionado, aparte de cuatro compinches. Todos los bancos implicados siguen haciendo negocios. ¿Hasta cuándo las democracias podrán soportar esa impunidad? (57) Ramonet dice que los “movimientos sociales” pueden ser una respuesta frente al agotamiento de la política. Y es verdad, pero con la condición, añadimos nosotros, de que los movimientos sociales no se conviertan en apéndices de las ONGs y de los Banqueros, como ha ocurrido con el indigenismo y el ambientalismo en Bolivia.

En América del Sur, los procesos de integración, como el MERCOSUR, la COMUNIDAD ANDINA DE NACIONES (CAN), el ALBA, la UNASUR y la CELAC, abren perspectivas, aunque limitadas, de un nuevo modelo civilizatorio, debido a que las transnacionales y sus bancos continúan siendo el referente principal de las economías de la región. En tanto no funcione efectivamente el Banco del Sur y los organismos de integración no controlen las áreas estratégicas de la economía, como la Banca, la minería, los bosques, las semillas y el petróleo, los discursos bolivarianos seguirán siendo sólo expresiones de buenos deseos. Por otra parte, es un clamor generalizado el lograr el rescate de la política de manos de los banqueros. La elección de Obama o Romney, Hollande o Sarkozy, y Rajoy o Rubalcaba, carece de significación, ya que, al margen del resultado, el ganador debe cumplir los mandatos de Wall Street y de la City. Como complemento de lo anterior, los medios privados de comunicación social son cada vez más críticos, sobre todo con los gobernantes identificados con lo nacional popular, pero “prudentes” frente a Banca, lo que no ocurría cuando los gobiernos tenían efectivamente el poder en sus manos. El punto más vulnerable de los Bancos frente al sentimiento popular son los paraísos fiscales, que sirven de cobertura al narcotráfico, trata de personas y fábricas de armas, que son las peores lacras de la humanidad. Detrás de los paraísos fiscales se

encuentra siempre al mismo núcleo de banqueros, que, pese a cambios de las coyunturas, tienen una centenaria tradición mafiosa, como Goldman Sachs, UBS, Credit Suisse, Bank of America, Wells Fargo, JP Morgan Chase y sus asociados. Los banqueros son el puntal del neoliberalismo y el neoliberalismo significa, a su vez, el triunfo del mercado sobre el Estado.

La cruzada contra los Bancos tiene como antecedente histórico a la ley Glass Steagal, promulgada por el presidente Franklin D. Roosevelt, para evitar la repetición de la crisis mundial de 1929. Roosevelt decía que prefería rescatar a los que producen alimentos que a los que producen miseria. La citada ley impuso la separación entre banca de depósito y banca de inversión (bolsas de valores), así como la creación de un sistema bancario conformado por bancos nacionales, estatales y locales. En consecuencia, los banqueros fueron impedidos de participar en los consejos de administración de las empresas industriales, comerciales y de servicios. La finalidad de estas medidas era que no se pudiera especular con el dinero de los depositantes. Esta separación de funciones contribuyó a limitar el tamaño de los grupos bancarios estadounidenses. La ley, al limitar el poderío de los Bancos en EEUU, debido a la competencia de Bancos europeos y japoneses, que actuaban sin control, fue derogada por Bill Clinton. Desde ese momento, los bancos comerciales de EEUU tomaron más riesgos e incrementaron sus actividades

comerciales y de inversión. Son cada vez más numerosas las voces de quienes exigen volver a las regulaciones de la Glass Steagal (58).

Las movilizaciones sociales contra la Banca, a nivel internacional, tenderán a radicalizarse de manera inevitable. Tal el criterio del ex vicepresidente de la Comisión de DDHH de la ONU, Jean Ziegler, quien propone ***“ocupar y nacionalizar la Banca”***, para luego advertir que ***“vivimos en un orden mundial criminal y caníbal, donde las pequeñas oligarquías del capital financiero deciden de forma legal quién va a morir de hambre y quién no. Por tanto, estos especuladores financieros deben ser juzgados y condenados, reeditando una especie de Tribunal de Núremberg”***. En su último libro: “Destrucción Masiva. Geopolítica del hambre” (Península), plantea ***“multiplicar rápidamente las fisuras en el muro capitalista para derrumbarlo y crear un nuevo orden mundial más justo”, la que se transformará en un “frente de resistencia intercontinental y en una nueva forma de solidaridad entre todos los pueblos”***. La neutralización del poderío de los Bancos está asociada a la urgencia de reformas estructurales a la ONU, ente que, dice Ziegler, ***se fundó “con el objetivo principal de defender el interés general de los pueblos y promulgar los principios recogidos en la Carta de los Derechos Humanos”***. Sin embargo, ***“los mercenarios han pervertido su papel y destruido su credibilidad moral... La refundación***

de esta organización pasa por imprimirle “muchísima democracia” eliminando el poder de veto de las naciones integrantes del Consejo de Seguridad, limpiándola de ‘golpistas’ y eliminando las prebendas del FMI y el BM. El neoliberalismo delictivo, concluye el diplomático, debe acabarse ya”. (59).

AMÉRICA LATINA Y BOLIVIA EN EL ESTADO CONTINENTAL

La crisis de los Estados nacionales fue advertida por el geógrafo alemán, Federico Ratzel, a fines del Siglo XIX, al constatar que EEUU se había convertido en el primer Estado Continental y que los demás Estados nacionales no tenían destino sino se agrupaban de acuerdo a regiones geográficas. Los Estados Nacionales emergieron en el Siglo XIX. Los primeros fueron Inglaterra y Francia, seguidos por Alemania, Italia y Japón. Aunque las previsiones de Ratzel, con relación a EEUU se cumplieron sólo al concluir la Segunda Guerra Mundial. Entonces quedó demostrado que Europa Occidental sólo podía convertirse en Estado Continente si consolidaba la Unión Europea (UE), la que nació en 1950, a través de la alianza de Francia y Alemania, sustentada en la explotación conjunta de sus yacimientos fronterizos de hierro y carbón. Inglaterra, por su parte, encontró su propio espacio, a lo largo del Siglo XX, al forjar una sólida alianza anglosajona con Washington. Rusia es, por sus dimensiones y

población, otra Nación Continente, al igual que China y la India. En el Siglo XXI, en el que EEUU no dejará de ser un Estado Continente, al igual que la UE, si evita que su actual crisis económica la destruya. El Estado Continental Sudamericano es la única posibilidad que tiene Latinoamérica para influir en el mundo actual, el que servirá de base para proyectarlo por el resto de Latinoamérica y el Caribe.

La historia de América Latina ha sido una permanente tensión dialéctica entre monroísmo y bolivarismo. El monroísmo, expresión de la doctrina Monroe, elaborada por el Presidente James Monroe, en 1823, postula la hegemonía perpetua de EEUU sobre América Latina. El bolivarismo anhela, por su parte, la unión del polo hispano latinoamericano, ya que considera que América Latina no es un conjunto de naciones, sino una Nación deshecha (60). El monroísmo buscó consolidarse a través de la Conferencia Panamericana (1899), la Junta Interamericana de Defensa (1942), el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (1947) y la Organización de Estados Americanos (1948). El bolivarismo lo hizo mediante la generación del 900, la fundación del APRA (1924); el intento de Perón de crear la Unión Aduanera entre Argentina, Brasil y Chile (1953), y últimamente, con el nacimiento del MERCOSUR, la UNASUR, el ALBA, la CELAC y el Consejo Suramericano de Defensa (CSD), que concretan decenas de esfuerzos anteriores. El CSD

es un hito dentro de los planteamientos bolivarianos. Con la creación del CSD se ha roto el excluyente análisis geopolítico de Occidente con relación a nuestra América. Y sin análisis propio, no hay destino posible. Después de la caída del muro de Berlín, se ha transitado del bipolarismo (Washington-Moscú), al unipolarismo, que EEUU no ha podido consolidar, lo que ha dado paso a la formación de un sistema “apolar” (sin polos hegemónicos, de acuerdo a la expresión de Henry Kissinger), desde donde se avanza al multipolarismo. Con el CSD, América Latina, por primera vez en su historia, busca defender su seguridad y planificar sus propios objetivos, sin la vigilancia de la Doctrina Monroe (61). Por tanto, no es evidente que la humanidad se halle frente a la desaparición de los Estados Nacionales, sino ante el avance de Estados Continentales, consolidados o en vías de formación.

Cuando el indigenismo y el ecologismo predicán un nuevo modelo civilizatorio, carecen al mismo tiempo, de una explicación racional de las estrategias, metodologías y procedimientos que emplearán para lograr las transformaciones que postulan. La prédica de sus metas genéricas (Vivir Bien, visibilización de pueblos indígenas sometidos por el colonialismo, defensa de culturas e idiomas precolombinos, preservación de la naturaleza o nueva relación entre seres humanos) no incomodan a los centros de poder mundial, razón por la que, inclusive, prefieren

financiarla. En cambio, los Estados Continentales que han emergido y otros que avanzan por ese camino si constituyen una amenaza real al poderío de los Bancos y de los centros de poder mundial que los impulsan.

Han sido tres los grandes intentos de América Latina por lograr su unificación. La primera tuvo lugar entre 1520 y 1560, en cuyo período comienza a configurarse un pueblo nuevo, mestizo en la historia. Todas sus partes entran en relación, luego de milenios de dispersión o comunicaciones fragmentarias. En pocas décadas, se funda la red de villas y ciudades esenciales de América, la que incluye a casi todas las que serán sus capitales. El idioma y la religión ayudan a cohesionar regiones dispersas. Antes de este ciclo, sólo se habían configurado los imperios Azteca e Inca, que tuvieron importantes concentraciones poblacionales. Tal situación facilitó la emergencia del mestizaje, salvo en otras latitudes en las que las poblaciones aborígenes fueron exterminadas, al igual que lo ocurrido en las colonias sajonas del norte. El mantener la exclusión indígena, las encomiendas y la mita, sin atender las opiniones del Libertador, junto al fortalecimiento de oligarquías comerciales, digitadas por Inglaterra, inviabilizó la emergencia de burguesías nacionales. En tanto Brasil, debido a su independencia tardía del dominio portugués, conservó su unidad territorial, mientras que en el resto de la América del Sur, las Antillas y el Caribe surgieron países deformados por el monocultivo o la mono producción minera, en función

de intereses externos, lo que les impidió constituir su mercado interior. En los procesos de independencia se fueron perdiendo los vínculos de cohesión que suministraban la relación con la Metrópoli. Así se creó la alienación propia de las semicolonias latinoamericanas, la mistificación de creerse “naciones” cuando no son más que esquilas de una gran frustración... Consumada la balcanización, todos somos vecinos de espaldas, hermanos extraños que se desarrollan hacia fuera, divididos y enajenados por la Pax Britannica (62)

El segundo intento comenzó alrededor de 1808 y concluyó hacia 1830, con el fracaso del Congreso Anfictiónico de Panamá, convocado por Simón Bolívar, quien aspiraba a conformar una “Nación de Repúblicas”, el que fue bloqueado por el naciente imperio británico, que pasó a controlar económicamente a las jóvenes repúblicas. La Generación del 900 hizo que Hispanoamérica tomara conciencia de la dimensión de su tragedia, sobre todo a través del argentino Manuel Ugarte, quien sostenía que había llegado el momento para que nuestra América dejara de ser rica para los demás y pobre para si misma (63). El uruguayo José Enrique Rodó, con su libro *Ariel*, el año 1900, es considerado el pionero de esta corriente, que tuvo también entre sus principales referentes al mexicano José Vasconcelos, al peruano, Francisco García Calderón, al venezolano Rufino Blanco Fombona y al colombiano José María Vargas Vila. La Generación del 900 influyó

en la Reforma Universitaria de Córdoba de 1918, en la fundación del APRA, en 1924, gracias a la visión de Víctor Raúl Haya de la Torre, y en el proyecto de unión aduanera de Argentina, Brasil y Chile, propuesta por el presidente Argentino Juan Domingo Perón, en 1953. La Revolución boliviana de 1952, la Revolución cubana de 1959, y el rebrote de movimientos nacional-populares con Velasco Alvarado en el Perú, el proceso Ovando-Torres en Bolivia, entre 1969 y 1971 y el triunfo de Salvador Allende, en 1970, crearon las condiciones del “Pacto Andino”, antecedente directo de la Comunidad Andina de Naciones (CAN).

Abelardo Ramos y Methol Ferré coinciden en que el MERCOSUR es el acontecimiento más importante para América Latina, desde la gesta de Bolívar. La Unión Europea (UE) demostró que sin un eje económico, alrededor del cual gire el resto de los países, la integración regional no pasa de los discursos. Ese eje fue Alemania y Francia en el “viejo” continente y son Brasil y Argentina en Sudamérica. Los dos países más grandes de la región incorporaron también a Uruguay y Paraguay, sabiendo, de antemano, que su gravitación en el acuerdo sería muy reducida. El golpe parlamentario del vicepresidente Federico Franco en contra de Fernando Lugo, en junio de 2012, hizo que el MERCOSUR suspendiera a Paraguay del organismo integrador, cuyo parlamento, controlado principalmente por la oligarquía y terratenientes paraguayos, que había

vetado durante una década al ingreso de Venezuela, permitió que este país se incorporara al MERCOSUR, el cual pasó a tener una influencia geopolítica que abarca de la Patagonia al Caribe. Por otra parte, el MERCOSUR ha sido, al mismo tiempo, el impulsor de entidades integradoras afines, como UNASUR y la CELAC, en tanto Venezuela, Cuba, Bolivia, Ecuador, Nicaragua y otros países de Centro América y el Caribe formaron la Alianza Bolivariana para América Latina y el Caribe (ALBA).

Sin embargo, la ruta del MERCOSUR hacia el Estado Continental Sudamericano es abrupta y complicada, EEUU, como contrapartida, ha facilitado la estructuración de la Alianza del Pacífico, integrada por México, Colombia, Perú y Chile. Sus impulsores dicen que se trata de un ente que busca cohesionar a los países más grandes y poblados de la región, con excepción de Brasil. En los próximos lustros, la confrontación entre EEUU y América Latina, por una parte, y entre el MERCOSUR y la Alianza del Pacífico, por otra, se agudizará de manera sostenida. En ese contexto, el poder mundial ha conquistado importantes posiciones en Bolivia, a través del indigenismo y del ambientalismo. El economista brasileño Luciano Wexell Severo pone de relieve, una vez más, que Bolivia, debido a que su triángulo territorial estratégico, Santa Cruz, Cochabamba y Tarija, es el único que gravita, de manera simultánea, sobre las cuencas del Pacífico,

del Plata y de la Amazonía. La Cordillera de los Andes divide a Sudamérica de Este a Oeste, en tanto que las cuencas del Amazonas y del Plata la dividen de Norte a Sur (64). Con una Bolivia fragmentada en 36 naciones indígenas la posibilidad de consolidar al MERCOSUR está neutralizada.

Mario Travassos, en su libro “La Proyección Continental de Brasil”, decía que Bolivia era una nación de estructuras centrípetas, razón por la que no había logrado gravitar en ninguno de los espacios geográficos a los que pertenece. La importancia geopolítica de Bolivia fue advertida de manera temprana por sus vecinos los que lograron, desde la década de los 30, conectar a Santa Cruz por vía férrea con Corumbá (Brasil) y Yacuiba (Argentina), en tanto Bolivia fue incapaz de construir el ferrocarril Cochabamba - Santa Cruz, que articulara su territorio. Sendos gasoductos conectan a los megacampos de Tarija y Santa Cruz con Brasil y Argentina, mientras que Bolivia carece de gasoductos que lleguen al salar de Uyuni (con su riqueza de litio, manganeso y potasio), con los yacimientos de hierro el Mutún y o con nacientes ciudades industriales, como la de El Alto de La Paz.

La pérdida de su extensa costa en el Pacífico, en 1879, originó un complejo de inferioridad en el país, que no ha logrado contener, agravada por sus contrastes en sus conflictos bélicos posteriores con Brasil y Paraguay.

Para las oligarquías vecinas y sus burguesías vinculadas al capital transnacional el atraso de Bolivia sigue siendo un negocio rentable, ya que obtienen todas las ventajas que desean. En los últimos años, el gobierno de Evo Morales ha encontrado inmensas dificultades para construir un camino entre Cochabamba y el Beni, proyectado hace 200 años. La indigenista NCPE entraba, aún más, en la vertebración del país. Hoy, todos los sectores sociales exigen el cumplimiento de la nueva Constitución, la que no puede ser cumplida por sus contradicciones insalvables. La NCPE no fue suficientemente debatida. El poder mundial y sus ONG la impusieron como un regalo, cuya envoltura no permitió ver su contenido. Sólo ahora hay conciencia de ello, y razón suficiente para rectificar los pasos equivocados. El problema de la NCPE es que no tuvo un proceso pre constituyente, en el que los actores sociales expongan sus demandas y una comisión pluralista vaya tomando nota de los acuerdos progresivamente alcanzados. Ese proceso debe ser cumplido ahora, a fin de que Bolivia cumpla su papel articulador en el Cono Sur, dentro del proyecto bolivariano, en lugar de ser, como hasta ahora, instrumento de su propia disgregación y de quienes lucran con la atomización de nuestra Patria Grande.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1.- Foro Bolivia, 07-11-11
- 2.- Xavier Albó: "La Razón", 15-11-09
- 3.- Rafael Puente: "Página 7", 10-08-12
- 4.- Leonardo Boff: *noticias.masverdedigital.com/.../8 Jul 2012*
- 5.- *internacional.elpais.com/internacional/.../1341510064_723166.html*
- 6.- <http://www.voltairenet.org/Las-ONG-instrumentos-de-gobiernos>, 03-08-09.
- 7.- *actualidad.rt.com/.../54374-julian-assange-advierte-interferencia-eeu...*
- 8.- www.aceprensa.com/articles/print/id/1745/
- 9.- WWW.MAPUCHE-NATION.ORG.
- 10.- Claudio Lozano. Proyecto Sur: www.mst.org.ar/.
- 11.- (es.wikipedia.org/wiki/Pascua_Lama).
- 12.- "A Contra Ruta": Conferencia en el Museo Nacional de Etnografía y Folklore (MUSEF). 18-03-07. "Rebelión", 25-03-10
- 13.- www.larazon.es/noticia2897
- 14.- Periódico "La Razón", 03-XII-06.
- 15.- www.apostamosxbolivia.org
- 16.- ASR: "Bolivia: Entre Petroleras y ONG". "Rebelión", 17-XII-07
- 17.- Periódico "Cambio", Juan Carlos Zambrana Marcheti, 11-08-2012
- 18.- "Geopolítica de la Amazonia, Poder Hacendal-Patrimonial y Acumulación Capitalista" (105272720-Libro-Final-1-Geopolitica-de-la-Amazonia-poder-hacendal-patrimonial-y-acumulacion-capitalista) Páginas 26, 27, 63 y 75.
- 19.- <http://www.derechos.org/nizkor/bolivia/doc/convenio6.html>
- 20.- <http://www.cof.org/whoweserve/international/committee/index.cfm?navItemNumber=15638>, http://www.nativephilanthropy.org/news/first_peoples_fund_announces_2012_artist_business/112811 (Michel Chossudovsky. *es.wikipedia.org/wiki/Michel_Chossudovsky*).
- 21.- Bolpress, 30-12-11
- 22.- Prólogo de "La Raza Cósmica". Agencia Mundial de Librerías. Impreso en Tipografía Cosmos. Barcelona, 1927
- 23.- <http://www.centrostudilaruna.it/>
- 24.- Alejandro Lipschutz: "El problema racial en la conquista de América y el mestizaje". Pag. 226 Ed. Austral. Santiago de Chile, 1963
- 25.- Citado por Alexis Márquez Rodríguez: "Nebrija, Bello, Rosenblat" www.hispanista.com.br/revista/artigo51esp.htm
- 26.- www.columbia.edu/cu/spanish/courses/spanish3350/.../jamaica.pdf

- 27.- ASR: “Mariano Moreno y el Capitalismo de Estado”. “Rebelión”, 18-05-10.
- 28.- Luís Oporto: “El Ideario de Autodeterminación de los Pueblos Indígenas”. Revista “La Migraña”. Vicepresidencia del Estado. Año 1. Número 2. Septiembre de 2012. Páginas 69 y 70
- 29.- www.eldeber.net/alv.htm
- 30.- Seminario Internacional: “El Cambio de Péndulo en América Latina”. Intervención de Félix Patzi, 26.05-08. Página 97
- 31.- “El Diario”, 04-06-12
- 32.- “El Diario”, 02-07-12
- 33.- “El Diario”. 09-08-12
- 34.- ASR: “Pachamamismo Eurocéntrico”. Bolpress. 15-11-11
- 35.- ASR: “El Experimento Plurinacional”. Bolpress. 03-01-10
- 36.- ASR: “La Arquitectura del Abismo”. Bolpress. 03-08-09
- 37.- “La Razón”, 24-08-12
- 38.- “Página 7”, 22-10-12
- 39.- [www.institutoprisma.org/.../...](http://www.institutoprisma.org/.../)
- 40.- www.elnacionaltarifa.com/?cat=13&paged=4
- 41.- “El Diario”, 02-11-12
- 42.- Juan Pablo Feinmann: “Peronismo: Filosofía Política de una Persistencia Argentina”. Tomo I..Segunda Edición. “Planeta”. Buenos Aires, 2010. Página 255
- 43.- http://es.wikipedia.org/wiki/Guerras_del_Opio
- 44.- Abelardo Ramos: “La Historia de la Nación Latinoamericana”. Tomo II, . de la N. L. Tomo II. A. Peña Lillo Editor SRL. Segunda edición. Agosto 1973. Buenos Aires – Argentina. Páginas 286, 287 y 288
- 45.- Roberto A. Ferrero: “Nacionalización y Enajenación del Socialismo Latinoamericano”. Alcira Editora 2010. Córdoba – Argentina. Página 233
- 46.- Ramos (Ob. Cit), Página 244.
- 47.- Ferrero (Ob. Cit). Páginas 225, 235 y 236
- 48.- Ferrero. Ob. Cit. Página 237
- 49.- James Petras “El Mercurio digital”, 19-09-12
- 50.- Geffrey Geuens: <http://www.rojoynegro.info/articulo/ideas/los-mercados-tienen-nombre-apellidos-muchos-ellos-son-socialdemocratas>
- 51.- MSM: “Tesis Ideológicas. Segunda Parte. Edición: Secretaría Política Permanente MSM. La Paz. Junio de 2012. Página 38
- 52.- AGL: Ob. Cit. Página 77.
- 53.- Periódico “La Razón”, 20-10-12
- 54.- Miguel Angel Barrios: “Consejo Sudamericano de Defensa: Desafíos

Geopolíticos y Perspectivas Continentales”. Editorial Biblos, 2011. Buenos Aires. Página 86.

55.- Marcelo Gullo: “La Crisis Estructural del Poder Norteamericano y la Conformación de un Nuevo Sistema Internacional Multicéntrico”. Revista “Patria Grande”. Octubre 2011. La Paz - Bolivia.

56.- ASR: “Encubridores de la mafia planetaria”. Bolpress, 22-11-09

57.- Ignacio Ramonet: “Tramposos Banqueros”. Le Monde Diplomatique. 02-11-12

58.- es.wikipedia.org/wiki/**Ley_Glass-Steagall**

59 “El Confidencial”, 23/05/2012 (Reuters)

60.- Felipe Herrera: Comunidad Latinoamericana de Naciones. Editorial Universitaria. Santiago de Chile. Octubre 1983. Página 62

61.- Miguel Ángel Barrios Ob. Cit. Página 77

62.- Alberto Methol Ferré: “El Uruguay como problema y otros escritos”. Publicaciones del Sur. Cuarta edición, Buenos Aires 2010. Páginas 31, 50 y 53

63.- Miguel Angel Barrios: Ob. Cit. Página 135

64.- Luciano Wexell Severo: “Importancia Geopolítica de Bolivia y la Integración de la América del Sur”. Revista “Patria Grande”- Septiembre 2012. La Paz - Bolivia.

Nota del editor.- Texto publicado en diciembre de 2013.



**Ministerio de Trabajo,
Empleo y Previsión Social**

“Este fallo (de la Corte Internacional de Justicia) hemos recibido con mucha humildad, con mucha sencillez; pero también con dignidad del pueblo boliviano, porque hemos dado un paso muy importante para que se acabe con una injusticia producto de una invasión, de 1879”.

Evo Morales